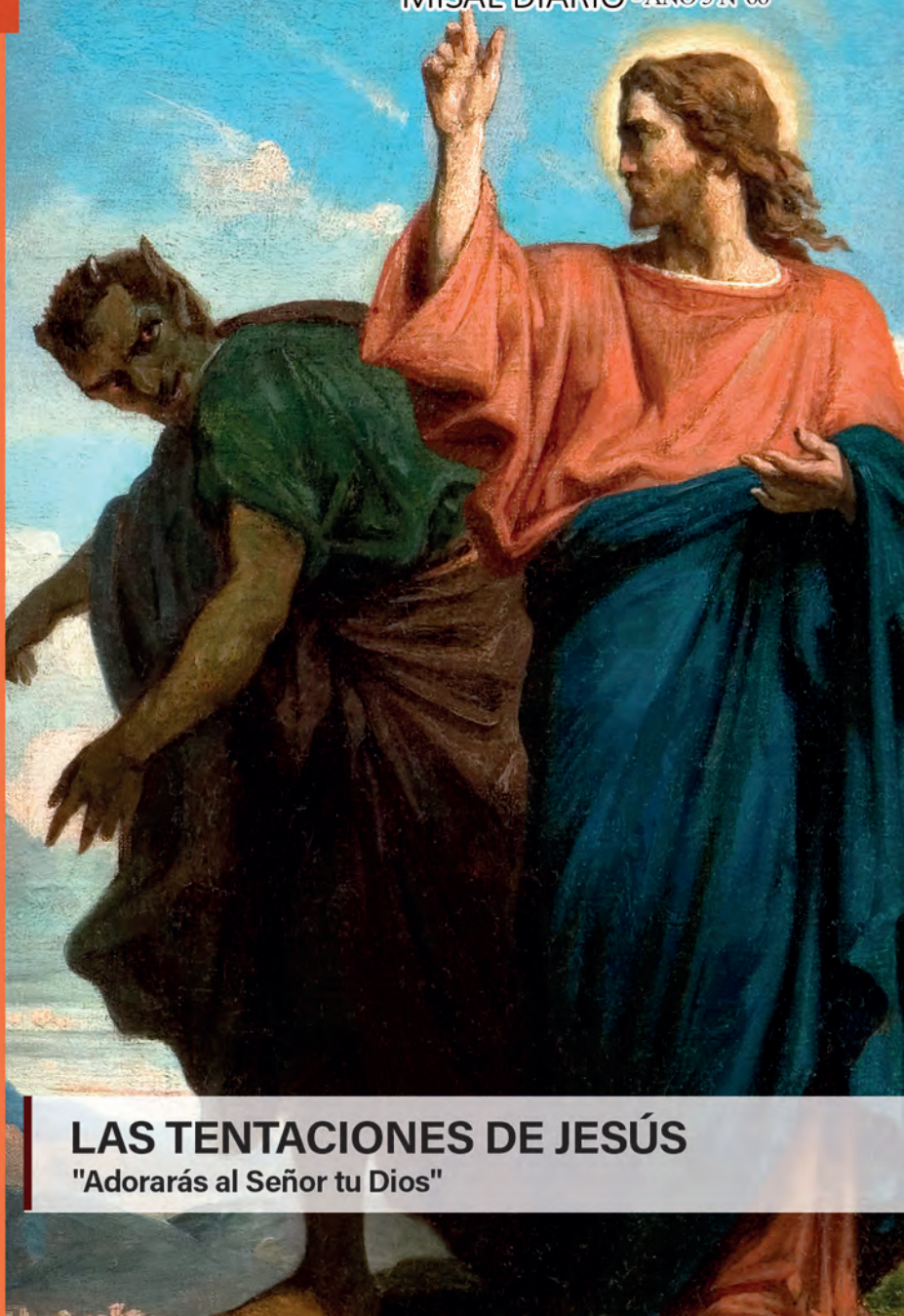


« FEBRERO - 2023



LAS TENTACIONES DE JESÚS
"Adorarás al Señor tu Dios"

MISAL DIARIO

PALABRA VIVA

FEBRERO 2023
CICLO A



ARQUIDIOCESIS
DE
YUCATÁN

Año 5, Número 66

PRODUCCIÓN: Luis Gaspar González Llanes - **COMENTARIOS DOMINICALES:** Pbro. Dr. Manuel Jesús Ceballos García. - **MONICIONES:** Dimensión Diocesana de textos y subsidios litúrgicos. - **DIMENSIÓN DIOCESANA DE TEXTOS Y SUBSIDIOS LITÚRGICOS:** Pbro. Lic. Felipe de Jesús de León Ojeda - **COLABORADOR ADMINISTRATIVO:** Pbro. Lic. Luis Alberto Avilés Aguilar - **DISEÑO EDITORIAL, PORTADA E INTERIORES A COLOR:** LDGP. Gabriela V. Díaz Isaac. - **IMAGEN DE PORTADA:** La tentación de Cristo por el diablo, óleo sobre lienzo. Félix Joseph Barrias 1860.

IMPRESO EN: Grupo Impresor Unicornio, S. A. de C. V., Mérida, Yucatán, México.

INFORMES Y SUSCRIPCIONES: Tel. 999 469 14 63

ORDINARIO DE LA MISA

RITOS INICIALES

Si no hay canto, se recita la Antífona de entrada. Terminando el canto, el sacerdote dice:

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

El pueblo responde: **Amén.**

SALUDO

El sacerdote extiende las manos y saluda a la asamblea:

1. La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.
2. La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre y de Jesucristo, el Señor, esté con todos ustedes.
3. El Señor esté con todos ustedes.

Y con tu espíritu.

O bien (Para la octava de Navidad):

4. Que la gracia y la paz de Cristo, el Señor, Hijo de Dios e hijo de María, estén con ustedes.

O bien (Epifanía):

5. Que Dios, que en este día dio a conocer a todos los pueblos el nacimiento de su Hijo por medio de una estrella y los iluminó con la luz de la fe, esté con todos ustedes.

ACTO PENITENCIAL

El sacerdote invita a los fieles al arrepentimiento.

1. Hermanos: para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados.
2. Al comenzar esta celebración eucarística, pidamos a Dios que nos conceda la conversión de nuestros corazones; así obtendremos la reconciliación y se acrecentará nuestra comunión con Dios y con nuestros hermanos.

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

El sacerdote concluye:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

Se hace una breve pausa en silencio.

Señor; ten piedad. - Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad. - Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad. - Señor, ten piedad.

GLORIA

Si es domingo o día festivo, todos proclaman o cantan el Gloria.

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,

te damos gracias Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, solo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Tomada del Antiguo Testamento. En tiempo pascual, se toma de los Hechos de los Apóstoles.

SALMO

Lo canta o recita un salmista desde el ambón. La asamblea participa con la respuesta (R.).

SEGUNDA LECTURA

Tomada de las cartas apostólicas. Se lee en domingos y solemnidades.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cristo nos habla en el Evangelio. Nosotros lo aclamamos con el Aleluya. El verso lo canta el coro o el cantor.

EVANGELIO

Jesucristo está vivo y nos habla.

HOMILÍA

PROFESIÓN DE FE

Terminada la homilía, cuando está prescrito; se canta o se dice el Símbolo o Profesión de fe.

CREDO NICENO-CONSTANTINOPOLITANO

**Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.**

**Creo en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo Único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo,**

En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan.

**y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo,
y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos,**

y su reino no tendrá fin.

**Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.**

**Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.**

En lugar del Símbolo Niceno-constantinopolitano, sobre todo en Tiempo de Cuaresma y en el Tiempo de Pascua, se puede emplear el Símbolo bautismal de la Iglesia de Roma, también llamado “de los Apóstoles”.

**Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor**

En las palabras que siguen, hasta María Virgen, todos se inclinan.

que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

PLEGARIA UNIVERSAL (ORACIÓN DE LOS FIELES)

LITURGIA EUCARÍSTICA

PREPARACIÓN DE LOS DONES

Se lleva el pan y el vino al altar. También se recogen los dones para la Iglesia y para los pobres.

Presentación del pan

Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros pan de vida.

- Bendito seas por siempre, Señor.

Por el misterio de esta agua y este vino, haz que compartamos la divinidad de quien se ha dignado participar de nuestra humanidad.

Presentación del vino

Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este vino, fruto de la vid y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros bebida de salvación.

- Bendito seas por siempre, Señor.

Acepta, Señor, nuestro corazón contrito y nuestro espíritu humilde; que éste sea hoy nuestro sacrificio y que sea agradable en tu presencia, Señor, Dios nuestro.

Lava del todo mi delito, Señor y limpia mi pecado.

Oren, hermanos, para que este sacrificio, mío y de ustedes, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

- El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

PLEGARIA EUCARÍSTICA

El Señor esté con ustedes. **R. Y con tu espíritu.**

Levantemos el corazón. **R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.**

Demos gracias al Señor, nuestro Dios. **R. Es justo y necesario.**

PREFACIO COMÚN I

Restauración universal en Cristo

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Ya que en él tuviste a bien restaurar todas las cosas y quisiste que de su plenitud participáramos todos. El cual, siendo Dios, se anonadó a sí mismo, y por su sangre derramada en la cruz, puso en paz todas las cosas. Y así, constituido Señor del universo, es fuente de salvación eterna para cuantos creen en él. Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO II DE LOS SANTOS MÁRTIRES

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y fuente de salvación darte gracias y alabarte siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque al alabar nosotros a los santos mártires, tú eres glorificado, ya que todo lo que concierne a su pasión es obra admirable de tu poder. En efecto, tú misericordiosamente les proporcionas el ardor de la fe, les otorgas la firmeza de la perseverancia y les concedes la victoria en la batalla, por Cristo, Señor nuestro. Por eso, tus creaturas del cielo y de la tierra te adoran cantando un cántico nuevo, y nosotros, con todos los coros de los ángeles, proclamamos tu gloria, diciendo sin cesar: Santo, Santo, Santo...

PREFACIO I DE CUARESMA

Significado espiritual de la Cuaresma

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno por Cristo, Señor nuestro. Por él concedes bondadosamente a tus fieles anhelar gozosos, años tras año, con el alma purificada, las solemnidades de la Pascua, para que, dedicados con mayor entrega a la oración y a las obras de caridad, por la celebración de los misterios que nos dieron nuestra vida, lleguemos a ser plenamente hijos tuyos. Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO II DE CUARESMA

El espíritu de la penitencia cuaresmal

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque misericordiosamente estableciste este tiempo especial de gracia para que tus hijos busquen de nuevo la pureza del alma y así, libres de todo afecto desordenado,

no se afanen en las realidades transitorias, sino, antes bien pongan su corazón en aquellas que duran para siempre. Por eso, con todos los ángeles y santos, te alabamos, diciendo sin cesar el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo...**

PLEGARIA EUCARÍSTICA II

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias, Padre santo, siempre y en todo lugar, por Jesucristo, tu Hijo amado. Por Él, que es tu Palabra, hiciste todas las cosas; Tú nos lo enviaste para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo y nacido de María, la Virgen, fuera nuestro Salvador y Redentor. Él, en cumplimiento de tu voluntad, para destruir la muerte y manifestar la resurrección, extendió sus brazos en la cruz y así adquirió para ti un pueblo santo. Por eso, con los ángeles y los santos, proclamamos tu gloria, diciendo: Santo, Santo, Santo ...

Santo eres en verdad, Señor, fuente de toda santidad; por eso te pedimos que santifiques estos dones con la efusión de tu Espíritu, de manera que se conviertan para nosotros en el Cuerpo y + la Sangre de Jesucristo, nuestro Señor.

El cual, cuando iba a ser entregado a su Pasión, voluntariamente aceptada, tomó pan, dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

**“TOMEN Y COMAN TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,
QUE SERÁ ENTREGADO POR USTEDES”.**

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, y, dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**“TOMEN Y BEBAN TODOS DE ÉL,
PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,
QUE SERÁ DERRAMADA POR USTEDES Y POR MUCHOS
PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.
HAGAN ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA”.**

Luego se dice una de las siguientes fórmulas:

I. C. Éste es el Misterio de la fe.

O bien: Éste es el Sacramento de nuestra fe.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

II. C. Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

III. C. Este es el Misterio de la fe. Cristo se entregó por nosotros.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

**Salvador del mundo, sálvanos,
tú que nos has liberado por tu cruz y resurrección.**

Así pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo, te ofrecemos el pan de vida y el cáliz de salvación, y te damos gracias porque nos haces dignos de servirte en tu presencia.

Te pedimos, humildemente, que el Espíritu Santo congregue en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y la Sangre de Cristo.

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra;

En los domingos:

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra; y reunida aquí en el domingo, día en que Cristo ha vencido a la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal.

* y con el Papa Francisco, con nuestro Obispo Gustavo y su Auxiliar Pedro, y todos los pastores que cuidan de tu pueblo, llévala a su perfección por la caridad.

En las misas de difuntos se puede añadir:

+Recuerda a tu hijo (hija) N., a quien llamaste [hoy] de este mundo a tu presencia; concédele que, así como ha compartido ya la muerte de Jesucristo, comparta también con él la gloria de la resurrección.

+ Acuérdate también de nuestros hermanos que se durmieron en la esperanza de la resurrección, y de todos los que han muerto en tu misericordia; admítelos a contemplar la luz de tu rostro.

Ten misericordia de todos nosotros, y así, con María, la Virgen Madre de Dios, su esposo San José, los apóstoles y cuantos vivieron en tu amistad a través de los tiempos, merezcamos, por tu Hijo Jesucristo, compartir la vida eterna y cantar tus alabanzas.

Por Cristo, con Él y en Él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos. **Amén.**

RITO DE LA COMUNIÓN

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.

Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador, Jesucristo.

Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: “La paz les dejo, mi paz les doy”, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

La paz del Señor esté siempre con ustedes. **Y con tu espíritu.**

Si es oportuno, el diácono, o el sacerdote, invita a los fieles a darse la paz.

Dense fraternalmente la paz.

O bien:

Como hijos de Dios, intercambien ahora un signo de comunión fraterna.

O bien:

En Cristo, que nos ha hecho hermanos con su cruz, dense la paz como signo de reconciliación.

FRACCIÓN DEL PAN

El gesto de la fracción del pan significa que formamos un solo cuerpo los que nos alimentamos del Pan de vida, que es Cristo.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. Ten piedad de nosotros. Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. Ten piedad de nosotros. Cordero Dios, que quitas el pecado del mundo. Danos la paz.

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una Palabra tuya bastará para sanarme.

COMUNIÓN

El sacerdote completa su preparación personal, diciendo en voz baja.

Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que por voluntad del Padre, cooperando el Espíritu Santo, diste con tu muerte la vida al mundo, líbrame, por la recepción de tu Cuerpo y de tu Sangre, de todas mis culpas y de todo mal. Concédeme cumplir siempre tus mandamientos y jamás permitas que me separe de ti.

Muestra a los fieles el pan eucarístico.

Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres a mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

CANTO DE COMUNIÓN

Si no hay canto, se dice la antífona de la comunión. Terminada la Comunión, se puede orar en silencio por algún espacio de tiempo. También se puede cantar algún salmo de alabanza.

RITO DE CONCLUSIÓN

El Señor esté con ustedes. - **Y con tu espíritu.**

La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes. - **Amén.**

El sacerdote dice: La alegría del Señor sea nuestra fuerza. Pueden ir en paz.

O bien: Glorifiquen al Señor con su vida. Pueden ir en paz.

O bien: En el nombre del Señor, pueden ir en paz.

O bien: En la paz de Cristo, vayan a servir a Dios y a sus hermanos.

1 de Febrero
MIÉRCOLES
VOTIVA DE SAN JOSÉ

MR. pp. 1205 - 1207 (1197 - 1198) / Lecc. I, pp. 567 - 568 y 571.

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Lc 12, 42

Éste es el siervo fiel y prudente a quien el Señor puso al frente de su familia.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en tu inefable providencia te dignaste elegir a san José como esposo de la santísima Madre de tu Hijo, concédenos que merezcamos tener como intercesor en el cielo a quien veneramos como protector en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

El Señor corrige a los que ama.

De la carta a los hebreos: 12, 4-7. 11-15

Hermanos: Todavía no han llegado ustedes a derramar su sangre en la lucha contra el pecado, y ya se han olvidado de la exhortación que Dios les dirigió, como a hijos, diciendo: *Hijo mío, no desprecies la corrección del Señor, ni te desanimes cuando te reprenda. Porque el Señor corrige a los que ama y da azotes a sus hijos predilectos.* Soporten, pues, la corrección, porque Dios los trata como a hijos; ¿y qué padre hay que no corrija a sus hijos?

Es cierto que de momento ninguna corrección nos causa alegría, sino más bien tristeza. Pero después produce, en los que la recibieron, frutos de paz y santidad.

Por eso, robustezcan sus manos cansadas y sus rodillas vacilantes; caminen por un camino plano, para que el cojo ya no se tropiece, sino más bien, se alivie.

Esfuércense por estar en paz con todos y por aquella santificación, sin la cual no es posible ver a Dios. Velen para que nadie se vea privado de la gracia de Dios, para que nadie sea como una planta amarga, que hace daño y envenena a los demás.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 102

R/. El Señor es bueno, el Señor nos ama.

Bendice al Señor, alma mía; que todo mi ser bendiga su santo nombre.

Bendice, al Señor, alma mía, y no te olvides de sus beneficios. **R/.**

Como un padre es compasivo con sus hijos, así es compasivo el Señor con quien lo ama, pues bien sabe él de lo que estamos hechos y de que somos barro, no se olvida. **R/.**

El amor del Señor a quien lo teme, es un amor eterno y entre aquellos que cumplen con su alianza, pasa de hijos a nietos su justicia. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 10, 27

R/. Aleluya, Aleluya.

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen. **R/.**

EVANGELIO

Todos honran a un profeta, menos los de su tierra.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 6, 1-6

En aquel tiempo, Jesús fue a su tierra en compañía de sus discípulos. Cuando llegó el sábado, se puso a enseñar en la sinagoga, y la multitud que lo escuchaba se preguntaba con asombro: “¿Dónde aprendió este hombre tantas cosas? ¿De dónde le viene esa sabiduría y ese poder para hacer milagros? ¿Qué no es éste el carpintero, el hijo de María, el hermano de Santiago, José, Judas y Simón? ¿No viven aquí, entre nosotros, sus hermanas?” Y estaban desconcertados.

Pero Jesús les dijo: “Todos honran a un profeta, menos los de su tierra, sus parientes y los de su casa”. Y no pudo hacer allí ningún milagro, sólo curó a algunos enfermos imponiéndoles las manos. Y estaba extrañado de la incredulidad de aquella gente. Luego se fue a enseñar en los pueblos vecinos. Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al prepararnos a ofrecerte, Padre santo, este sacrificio de alabanza, te suplicamos que para cumplir la misión que nos has confiado nos ayude la intercesión de san José, a quien concediste cuidar en la tierra, haciendo las veces de padre, a tu Unigénito. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio propio, p. 1206 (1198).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 25, 21

Alégrate, siervo bueno y fiel. Entra a compartir el gozo de tu Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados con este sacramento que da vida, te rogamos, Señor, que nos concedas vivir para ti en justicia y santidad, a ejemplo y por intercesión de san José, el varón justo y obediente que contribuyó con sus servicios a la realización de tus grandes misterios. Por Jesucristo, nuestro Señor.

2 de Febrero
JUEVES
PRESENTACIÓN DEL SEÑOR
JORNADA DE LA VIDA CONSAGRADA

MR. pp. 697 - 702 (687 - 692) / Lecc. I, pp. 994 - 997.

Fiesta - Blanco

Los orientales llaman a esta fiesta Hipapante - El Encuentro. El Señor, niño, es presentado en el Templo. Simeón y Ana, movidos por el Espíritu Santo, dan testimonio de lo que es Cristo. Simeón dice que será Luz de los pueblos; por eso las candelas. Hoy se clausuran las solemnidades de la Manifestación o Epifanía del Señor.

BENDICIÓN DE LAS VELAS Y PROCESIÓN

Primera forma: PROCESIÓN

1. A una hora conveniente, se reúnen los fieles en otra iglesia o en algún lugar adecuado, fuera de la iglesia a donde va a dirigirse la procesión. Los fieles sostienen en sus manos las velas apagadas.

2. El sacerdote, revestido con vestiduras litúrgicas de color blanco, como para la Misa, se acerca junto con los ministros al lugar donde el pueblo está congregado. En lugar de la casulla, puede usar la capa pluvial, que dejará una vez terminada la procesión.

3. Mientras se encienden las velas, se canta la siguiente antifona:

Nuestro Señor viene con gran poder, para iluminar los ojos de sus siervos. Aleluya.

O bien otro canto apropiado.

4. El sacerdote, terminado el canto, dirigiéndose al pueblo, dice: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Luego saluda al pueblo como de costumbre. Después dice una monición introductoria al rito, invitando a los fieles a participar en él activa y conscientemente, con estas palabras u otras semejantes:

Queridos hermanos: Hace cuarenta días, celebramos con júbilo el nacimiento del Señor. Hoy conmemoramos el día dichoso en que Jesús fue presentado en el templo por María y José, para cumplir públicamente con la ley de Moisés, pero, en realidad, para venir al encuentro de su pueblo que lo esperaba con fe.

Impulsados por el Espíritu Santo, vinieron al templo aquellos dos santos ancianos, Simeón y Ana, e iluminados por el mismo Espíritu, reconocieron al Señor y lo anunciaron jubilosamente a todos.

Así también nosotros, congregados en la unidad por el Espíritu Santo, vayamos al encuentro de Cristo en la casa de Dios.

Lo encontraremos y reconoceremos en la fracción del pan, mientras llega el día en que se manifieste glorioso.

5. Después de la monición, el sacerdote bendice las velas, diciendo, con las manos extendidas:

Oremos.

Dios nuestro, fuente y origen de toda luz, que en este día manifestaste al justo Simeón la Luz destinada a iluminar a todas las naciones, te pedimos humildemente que te dignes recibir como ofrenda y santificar con tu bendición + estas velas que tu pueblo congregado va a llevar para alabanza de tu nombre, de manera que, siguiendo el camino de las virtudes, pueda llegar a la luz inextinguible. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

O bien:

Oremos.

Dios nuestro, luz verdadera, autor y dador de la luz eterna, infunde en el corazón de tus fieles la claridad perpetua de tu luz para que todos los que, en tu santo templo, son iluminados con el resplandor de estas luces, puedan llegar felizmente a la luz de tu gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

Y rocía las velas con agua bendita, sin decir nada, y pone incienso para la procesión.

6. El sacerdote recibe entonces del diácono u otro ministro la vela encendida destinada para él e inicia la procesión, mientras el diácono (o en su ausencia, el mismo sacerdote) dice:

Avancemos en paz al encuentro del Señor.

O bien:

Avancemos en paz.

En ambos casos, todos responden: En el nombre de Cristo. Amén.

7. Todos llevan sus velas encendidas. Durante la procesión se canta una de las antifonas siguientes: la antifona Cristo es la luz enviada, con el cántico de Simeón (Lc 2, 29-32), o la antifona Adorna tu alcoba, u otro canto apropiado:

I

Ant. Cristo es la luz enviada para iluminar a las naciones y para gloria de Israel.

V. Ahora, Señor, ya puede morir en paz tu siervo, según tu promesa.

Ant. Cristo es la luz enviada para iluminar a las naciones y para gloria de Israel.

V. Porque mis ojos han visto a tu Salvador.

Ant. Cristo es la luz enviada para iluminar a las naciones y para gloria de Israel.

V. Al Salvador, a quien has puesto a la vista de todos los pueblos.

Ant. Cristo es la luz enviada para iluminar a las naciones y para gloria de Israel.

II

Ant. Adorna tu alcoba, Sión, y acoge a Cristo Rey; recibe a María, la puerta del cielo; ella lleva al Rey de la nueva luz gloriosa; escucha, Virgen María, llévanos de la mano hasta tu Hijo, luz de las naciones, a quien recibió Simeón en sus brazos y lo anunció a todos los pueblos: es el Señor que da la vida y la muerte, el Salvador del mundo.

8. Al entrar la procesión en la iglesia, se canta la antífona de entrada de la Misa. Al llegar el sacerdote al altar, hace la debida reverencia y, si se cree conveniente, lo incienso. Luego se dirige a la sede, en donde se quita la capa pluvial, si la usó en la procesión, y se pone la casulla. Ahí mismo, después de que se ha cantado el himno del Gloria dice la oración colecta como de ordinario. Prosigue luego la Misa de la manera acostumbrada.

Segunda forma:

ENTRADA SOLEMNE

9. En donde no puede hacerse la procesión, los fieles se reúnen en la iglesia, teniendo las velas en sus manos. El sacerdote, revestido con las vestiduras litúrgicas blancas para la Misa, va en compañía de los ministros y de una representación de los fieles a un sitio adecuado, ya sea ante la puerta de la iglesia o en el interior de la misma, en donde, por lo menos una gran parte de los fieles, puedan participar cómodamente en el rito.

10. Al llegar el sacerdote al sitio escogido para la bendición de las velas, se encienden éstas, y se canta la antífona Nuestro Señor viene con gran poder (n. 3) u otro canto apropiado.

11. Enseguida el sacerdote, después del saludo al pueblo y de la monición, bendice las velas, como se indica en los nn. 4–5; se efectúa luego la procesión al altar, con el canto (nn. 6–7). Para la Misa se observa lo indicado en el n. 8.

MISA

MONICIÓN DE ENTRADA

¡Qué alegría encontrarnos, hermanos, en esta fiesta de la Luz! La fiesta de la Presentación del Señor: Cuarenta días después de su nacimiento, Jesús es llevado al templo por sus padres según lo prescribía la ley. Revivamos ese encuentro de Jesús con el pueblo creyente y cantemos con júbilo al que es 'Luz de las naciones y gloria de nuestro pueblo'. Celebremos con mucha fe y unámonos en este día a la oración de la Iglesia en la Jornada de la Vida Consagrada.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 47, 10–11

Meditamos, Señor, los dones de tu amor, en medio de tu templo. Tu alabanza llega hasta los confines de la tierra como tu fama. Tu diestra está llena de justicia.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, suplicamos humildemente a tu majestad que así como en este día fue presentado al templo tu Unigénito en su realidad humana como la nuestra, así nos concedas, con el espíritu purificado, ser presentados ante ti. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª LECTURA

El Profeta anuncia que pronto llegará el Rey de la Alianza, que va a purificar nuestro amor para que seamos una ofrenda agradable a Dios. Escuchemos con atención.

PRIMERA LECTURA

Entrará en el santuario el Señor, a quien ustedes buscan.

Del libro del profeta Malaquías: 3, 1-4

Esto dice el Señor: “He aquí que yo envío a mi mensajero. Él preparará el camino delante de mí. De improviso entrará en el santuario el Señor, a quien ustedes buscan, el mensajero de la alianza a quien ustedes desean. Miren: Ya va entrando, dice el Señor de los ejércitos.

¿Quién podrá soportar el día de su venida? ¿Quién quedará en pie cuando aparezca? Será como fuego de fundición, como la lejía de los lavaderos. Se sentará como un fundidor que refina la plata; como a la plata y al oro, refinará a los hijos de Leví y así podrán ellos ofrecer, como es debido, las ofrendas al Señor. Entonces agraderá al Señor la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en los días pasados, como en los años antiguos”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 23

R/. El Señor es el rey de la gloria.

¡Puertas, ábranse de par en par; agrándense, portones eternos, porque va a entrar el rey de la gloria! **R/.**

¿Y quién es el rey de la gloria? Es el Señor, fuerte y poderoso, el Señor, poderoso en la batalla. **R/.**

¡Puertas, ábranse de par en par; agrándense, portones eternos, porque va a entrar el rey de la gloria! **R/.**

Y ¿quién es el rey de la gloria? El Señor, Dios de los ejércitos, es el rey de la gloria. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 2, 32

R/. Aleluya, Aleluya.

Cristo es la luz que alumbra a las naciones y la gloria de tu pueblo, Israel. **R/.**

MONICIÓN DEL EVANGELIO

Dios nos invita a escucharle, a escuchar a los demás, de manera especial a los pobres y sencillos. Salgamos de nuestra autorreferencialidad y abramos los oídos, la mente y el corazón para dejarnos iluminar por Jesucristo, Luz de las naciones.



EVANGELIO

Mis ojos han visto al Salvador.

† Del santo Evangelio según san Lucas: 2, 22–40

Transcurrido el tiempo de la purificación de María, según la ley de Moisés, ella y José llevaron al niño a Jerusalén para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley: *Todo primogénito varón será consagrado al Señor*, y también para ofrecer, como dice la ley, *un par de tórtolas o dos pichones*.

Vivía en Jerusalén un hombre llamado Simeón, varón justo y temeroso de Dios, que aguardaba el consuelo de Israel; en él moraba el Espíritu Santo, el cual le había revelado que no moriría sin haber visto antes al Mesías del Señor. Movidó por el Espíritu, fue al templo, y cuando José y María entraban con el niño Jesús para cumplir con lo prescrito por la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios, diciendo:

“Señor, ya puedes dejar morir en paz a tu siervo, según lo que me habías prometido, porque mis ojos han visto a tu Salvador, al que has preparado para bien de todos los pueblos; luz que alumbra a las naciones y gloria de tu pueblo, Israel”.

*** *Concluye la forma breve.*

El padre y la madre del niño estaban admirados de semejantes palabras. Simeón los bendijo, y a María, la madre de Jesús, le anunció: “Este niño ha sido puesto para ruina y resurgimiento de muchos en Israel, como signo que provocará contradicción, para que queden al descubierto los pensamientos de todos los corazones. Y a ti, una espada te atravesará el alma”.

Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Era una mujer muy anciana. De joven, había vivido siete años casada y tenía ya ochenta y cuatro años de edad. No se apartaba del templo ni de día ni de noche, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones. Ana se acercó en aquel momento, dando gracias a Dios y hablando del niño a todos los que aguardaban la liberación de Jerusalén.

Una vez que José y María cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño iba creciendo y fortaleciéndose, se llenaba de sabiduría y la gracia de Dios estaba con él.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Contemplando a Jesús, que es presentado hoy en el templo en brazos de María, oremos con fe a nuestro Padre, que nos ha enviado a su Hijo como salvador de todos. Respondamos diciendo: Escúchanos, Padre.

1. Para que la Iglesia sea, como Jesús, luz de las naciones. **Oremos.**
2. Para que todos los que conformamos la Iglesia de Yucatán, encontremos en Jesucristo la luz que ilumina y da profundo sentido a nuestra vida, en medio de las confusiones del mundo. **Oremos.**
3. Para que todos los miembros de Institutos de vida consagrada, Sociedades de vida apostólica y cuantos han recibido el don de la llamada a la consagración, sean auténticos testigos del encuentro con el Amor de Dios en nuestra sociedad y en el mundo entero. **Oremos.**
4. Para que los que estamos aquí celebrando la Eucaristía, vivamos unidos por el amor que el Espíritu Santo pone en nosotros. **Oremos.**

Padre, Dios de bondad, Tú nos has enviado a tu Hijo, luz de las naciones y gloria de la familia humana. Escucha nuestra oración y haz que esta luz alcance a toda la humanidad. Por Jesucristo nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sea grata, Señor, la ofrenda de tu Iglesia desbordante de alegría, tú que quisiste que tu Unigénito te fuera ofrecido, como Cordero inmaculado, para la vida del mundo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

PREFACIO: *El misterio de la Presentación del Señor.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque al ser presentado hoy en el templo tu Hijo, eterno como tú, fue proclamado por el Espíritu Santo gloria de Israel y luz de las naciones. Por eso, nosotros, al acudir hoy llenos de júbilo al encuentro del Salvador, te alabamos con los ángeles y los santos, diciendo sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 2, 30-31

Mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has puesto ante la vista de todos los pueblos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, por este santo sacramento que acabamos de recibir, lleva a

su plenitud en nosotros la obra de tu gracia, tú, que colmaste las esperanzas de Simeón; para que, así como él no vio la muerte sin que antes mereciera tener en sus brazos a Cristo, así nosotros, al salir al encuentro del Señor, merezcamos alcanzar la vida eterna. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

FIESTA PATRONAL

Patrona del Decanato 10, Virgen de la Candelaria de la Parroquia de Tecoh; Rec-toria de Nuestra Señora de la Candelaria Mérida, Capilla de la Candelaria de San Servacio, Valladolid.

CUMPLEAÑOS: Pbro. José Candelario Jiménez Jiménez



3 de Febrero

VIERNES IV DEL TIEMPO ORDINARIO **SAN BLAS, OBISPO Y MÁRTIR**

MR. p. 703 (692); 930 - 931 (922 - 923) / Lecc. I, pp. 575 - 576 y 579 - 580.
Feria - Rojo

El culto a san Blas, obispo de Sebaste (Armenia), hacia el año 320, se extendió por el Occidente desde el siglo XI gracias a todos los milagros que la tradición le atribuía. Se le conoce como abogado especial de enfermedades de la garganta. Se han construido desde entonces muchos templos en su honor.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Este santo luchó hasta la muerte por la ley de Dios y no se aterrorizó ante la amenaza de los impíos, pues estaba afianzado sobre roca firme.

O bien:

Cfr. Sab 10, 12

El Señor le concedió un duro combate, para que supiera vencer, porque la sabiduría es más poderosa que todo.

ORACIÓN COLECTA

Escucha, Señor, a tu pueblo que, con la ayuda del mártir san Blas, te suplica le concedas, gozar de paz en la vida presente, y tu auxilio para alcanzar la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre.

De la carta a los hebreos: 13, 1–8

Hermanos: Conserven entre ustedes el amor fraterno y no se olviden de practicar la hospitalidad, ya que por ella, algunos han hospedado ángeles sin saberlo. Acuérdense de los que están presos, como si ustedes mismos estuvieran también con ellos en la cárcel. Piensen en los que son maltratados, pues también ustedes tienen un cuerpo que puede sufrir.

Que todos tengan gran respeto al matrimonio y lleven una vida conyugal irreprochable, porque a los que cometen fornicación y adulterio, Dios los habrá de juzgar.

Que no haya entre ustedes avaricia de riquezas, sino que cada quien se contente con lo que tiene. Dios ha dicho: *Nunca te dejaré ni te abandonaré*; por lo tanto, nosotros podemos decir con plena confianza: *El Señor cuida de mí, ¿por qué les he de tener miedo a los hombres?*

Acuérdense de sus pastores, que les predicaron la palabra de Dios. Consideren cómo terminaron su vida e imiten su fe. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 26

R/. El Señor es mi luz y mi salvación.

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién voy a tenerle miedo? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién podrá hacerme temblar? **R/.**

Aunque se lance contra mí un ejército, no temerá mi corazón; aun cuando hagan la guerra contra mí, tendré plena confianza en el Señor. **R/.**

Porque el Señor me procuró un refugio en los tiempos aciagos; me esconderá en lo oculto de su tienda y él me pondrá a salvo. **R/.**

El corazón me dice que te busque y buscándote estoy. No me abandones ni me dejes solo, mi Dios y salvador. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Lc 8, 15

R/. Aleluya, Aleluya.

Dichosos los que cumplen la palabra del Señor con un corazón bueno y sincero, y perseveran hasta dar fruto. **R/.**

EVANGELIO

Es Juan, a quien yo le corté la cabeza, y que ha resucitado.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 6, 14–29

En aquel tiempo, como la fama de Jesús se había extendido tanto, llegó a oídos del rey Herodes el rumor de que Juan el Bautista había resucitado y sus poderes actuaban en Jesús. Otros decían que era Elías; y otros, que era un profeta, comparable a los antiguos. Pero Herodes insistía: “Es Juan, a quien yo le corté la cabeza, y que ha resucitado”.

Herodes había mandado apresar a Juan y lo había metido y encadenado en la cárcel. Herodes se había casado con Herodías, esposa de su hermano Filippo, y Juan le decía: “No te está permitido tener por mujer a la esposa de tu hermano”. Por eso Herodes lo mandó encerrar.

Herodías sentía por ello gran rencor contra Juan y quería quitarle la vida; pero no sabía cómo, porque Herodes miraba con respeto a Juan, pues sabía que era un hombre recto y santo, y lo tenía custodiado. Cuando lo oía hablar, quedaba desconcertado, pero le gustaba escucharlo.

La ocasión llegó cuando Herodes dio un banquete a su corte, a sus oficiales y a la gente principal de Galilea, con motivo de su cumpleaños. La hija de Herodías bailó durante la fiesta y su baile les gustó mucho a Herodes y a sus invitados. El rey le dijo entonces a la joven: “Pídeme lo que quieras y yo te lo daré”. Y le juró varias veces: “Te daré lo que me pidas, aunque sea la mitad de mi reino”.

Ella fue a preguntarle a su madre: “¿Qué le pido?” Su madre le contestó: “La cabeza de Juan el Bautista”. Volvió ella inmediatamente junto al rey y le dijo: “Quiero que me des ahora mismo, en una charola, la cabeza de Juan el Bautista”.

El rey se puso muy triste, pero debido a su juramento y a los convidados, no quiso desairar a la joven, y enseguida mandó a un verdugo que trajera la cabeza de Juan. El verdugo fue, lo decapitó en la cárcel, trajo la cabeza en una charola, se la entregó a la joven y ella se la entregó a su madre.

Al enterarse de esto, los discípulos de Juan fueron a recoger el cadáver y lo sepultaron.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El Evangelio de hoy tiene una gran actualidad. Juan era como la voz de la conciencia para Herodes, y este lo había mandado apresar para hacerlo callar. Y yo, ¿qué hago con mi conciencia? ¿La hago callar algunas veces? La voz de la conciencia resuena en nuestro interior llamándonos a amar siempre, a hacer el bien y a evitar el mal. Es una voz que aprueba nuestras obras buenas y denuncia en los oídos del corazón las que son malas.

Todos podemos ser pequeños Herodes, porque tenemos la tentación de preferir nuestro propio juicio y rechazar las enseñanzas que nos transmiten los representantes de Dios. El Evangelio es claro. Nos dice que el rey, al traicionar su conciencia, se puso muy triste. Cuando obramos en contra de lo que el Espíritu Santo nos pide, nos condenamos a vivir encerrados en el egoísmo y en la infidelidad a Dios. En cambio, la conciencia buena y pura es iluminada por la fe y se deja guiar siempre por la caridad para con el prójimo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor, con tu bendición, los dones que te presentamos, para que, por tu gracia, nos inflamen en aquel fuego de tu amor con el que san Blas venció en su cuerpo todos los tormentos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

Que te sean aceptables, Señor, los dones que te presentamos en la conmemoración de tu mártir san Blas y que agraden a tu majestad, del mismo modo que fue preciosa ante ti la efusión de su sangre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - II de los santos mártires, pp. 540 - 541 (536 - 537).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 16, 24

El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que tome su cruz y que me siga, dice el Señor.

O bien:

Mt 10, 39

Quien pierda su vida por mí, dice el Señor, la salvará para siempre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el santo sacramento que recibimos, Señor, nos comunique aquella fortaleza de espíritu que hizo a tu mártir san Blas fiel en tu servicio y victorioso en su pasión. Por Jesucristo, nuestro Señor.



O bien:

San Óscar. Obispo. Memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia del santo, p. 706 (693); las demás oraciones del Común de pastores: para los misioneros, p. (944), o para un obispo, p. (935).

Nació en Bremen, Alemania (801–865). Se le considera el apóstol de las misiones de Escandinavia, en especial de Dinamarca y Suecia. Fue nombrado obispo de Hamburgo (821) y, después, de Bremen (847) y legado pontificio de esos dos países.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que enviaste a tu santo obispo Óscar para evangelizar a numerosos pueblos, concédenos, por su intercesión, caminar siempre en la luz de tu verdad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

4 de Febrero

SÁBADO

SANTA AGUEDA, VIRGEN Y MÁRTIR

MR. p. 706 (693); 939 (931) ó 960 (952) / Lecc. I, pp. 580 - 582 y 583 - 584.

Memoria - Rojo

Joven siciliana que ofreció su vida en defensa de su fe y su virginidad en Catania, durante la persecución del emperador Decio († 251). Sus conciudadanos la invocan, especialmente desde las erupciones del volcán Etna. Su culto se extendió pronto por el Oriente y el Occidente. Su nombre figura en el Canon Romano.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Ya sigue al Cordero crucificado por nosotros, la virgen llena de valor, ofrenda de pudor y víctima de castidad.

O bien:

Dichosa aquella virgen que, negándose a sí misma y tomando su cruz, sigue al Señor, esposo de las vírgenes y príncipe de los mártires.

ORACIÓN COLECTA

Te rogamos, Señor, que la santa virgen y mártir Águeda implore para nosotros tu misericordia, ya que te fue siempre grata, tanto por la fortaleza de su martirio como por el mérito de su virginidad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Que el Dios de la paz, que resucitó al pastor eterno de la ovejas, los enriquezca con toda clase de dones.

De la carta a los hebreos: 13, 15– 17. 20– 21

Hermanos: Ofrezcamos continuamente a Dios, por medio de Jesucristo, el sacrificio de alabanza, es decir el homenaje de los labios que bendicen su nombre.

No se olviden nunca de practicar la generosidad y de compartir con los demás los bienes de ustedes, porque estos son los sacrificios que agradan a Dios. Obedezcan con docilidad a sus pastores, pues ellos se desvelan por ustedes, sabiendo que tienen que rendir cuentas a Dios. Así podrán ellos trabajar con alegría y sin quejarse, pues lo contrario no sería para ustedes de ningún provecho.

Que el Dios de la paz, el que, mediante la sangre de una alianza eterna, resucitó de entre los muertos al pastor eterno de las ovejas, Jesucristo, nuestro Señor, los enriquezca a ustedes con toda clase de dones para cumplir su voluntad y haga en ustedes todo lo que es de

su agrado, por medio de Jesucristo, a quien sea dada la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 22

R/. El Señor es mi pastor, nada me faltará.

El Señor es mi pastor, nada me falta; en verdes praderas me hace reposar y hacia fuentes tranquilas me conduce para reparar mis fuerzas. **R/.**

Por ser un Dios fiel a sus promesas, me guía por el sendero recto; así, aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú estás conmigo. Tu vara y tu cayado me dan seguridad. **R/.**

Tú mismo me preparas la mesa, a despecho de mis adversarios; me unges la cabeza con perfume y llenas mi copa hasta los bordes. **R/.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañarán todos los días de mi vida; y viviré en la casa del Señor por años sin término. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 10, 27

R/. Aleluya, Aleluya.

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen. **R/.**

EVANGELIO

Andaban como ovejas sin pastor.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 6, 30–34

En aquel tiempo, los apóstoles volvieron a reunirse con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado. Entonces él les dijo: “Vengan conmigo a un lugar solitario, para que descansen un poco”. Porque eran tantos los que iban y venían, que no les dejaban tiempo ni para comer.

Jesús y sus apóstoles se dirigieron en una barca hacia un lugar apartado y tranquilo. La gente los vio irse y los reconoció; entonces de todos los poblados fueron corriendo por tierra a aquel sitio y se les adelantaron.

Cuando Jesús desembarcó, vio una numerosa multitud que lo estaba esperando y se compadeció de ellos, porque andaban como ovejas sin pastor, y se puso a enseñarles muchas cosas.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

“...Y se compadeció de ellos”. El Evangelio nos hace ver que Jesús es misericordioso. Su compasión le hace conmovirse ante los sufrimientos y necesidades humanas. Su piedad se expresa también por el perdón de nuestras infidelidades y culpas. Más aún, Jesús experimenta alegría al poder ofrecernos su misericordia. Leyendo de nuevo el Evangelio nos daremos cuenta que la gente se fue corriendo para alcanzar a Jesús.

¿Y nosotros? ¿Buscamos al Señor de la misma manera? Los sacramentos son el lugar privilegiado donde le podemos encontrar. Ojalá esta meditación sirviera de preparación para hacer una confesión excelente, distinta de las acostumbradas, profunda y sincera. Si Dios es misericordioso con nosotros, debemos entonces tener también misericordia unos con otros. Pidamos al Señor perdón por tantas impaciencias, por la violencia oculta que existe dentro de nosotros, pidamos perdón por tantos juicios temerarios sobre los otros, por las veces que no hemos sido compasivos con los demás, por el sufrimiento que hemos podido provocar en los que nos rodean. ¡Señor ten compasión de mí y enséñame a ser misericordioso!

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te pedimos, Señor, que los dones que te presentamos en la celebración de santa Águeda, por tu gracia, te sean agradables, así como te fue grato el combate de su martirio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I ó II de los santos mártires, pp. 540 - 541.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Ap 7, 17

El Cordero, que está en el trono, los conducirá a las fuentes del agua de la vida.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que coronaste entre los santos a la bienaventurada Águeda, por la doble victoria de su virginidad y de su martirio, concédenos, por la eficacia de este sacramento, que, venciendo valerosamente todo mal, consigamos la gloria del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

5 DE FEBRERO

Domingo V del Tiempo Ordinario
"Ustedes son la sal y la luz"

Las palabras de Jesús, en este relato del evangelio, van dirigidas a todo el grupo de sus discípulos. El tono es exhortativo, y Jesús espera de los discípulos, de todo el grupo, que sean sal de la tierra. Esto puede significar que la fe de la comunidad cristiana es tan necesaria para el mundo como lo es la sal para cualquier alimento, y que el mundo sin la presencia en él de una comunidad creyente y fiel, desagrada a Dios lo mismo que una comida sin sal.

En el judaísmo se llama a Dios "luz del mundo", y, también, a la Ley y a todo el pueblo de Israel. Pero Jesús llama "luz del mundo" a todos los discípulos, en la medida en que éstos pertenecen al Maestro y constituyen la Comunidad de Jesús. Jesús es la luz del mundo en sentido original.



Esta luz puede entenderse de dos maneras: la que nosotros vemos y la que nos alumbra. Una ciudad puesta sobre el monte es como la luz que nosotros vemos. La posición de una ciudad en lo alto de un monte hace que esté necesariamente manifiesta a todas las miradas. Así es la Comunidad de Jesús: una realidad pública que no puede esconderse. Jesús quiere que sus discípulos vivan en el mundo y que manifiesten al mundo la salvación que Dios realiza en ellos.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.



ARQUIDIOCESIS
DE
YUCATÁN.

SEMANA DE LA FAMILIA

DEL 5 AL 12 DE FEBRERO DEL 2023



*“Familia,
sé lo que eres”.*

¡Próximamente en tu Parroquia... espérala!

5 de Febrero

DOMINGO V DEL TIEMPO ORDINARIO INICIO DE LA SEMANA DE LA FAMILIA

MR. p. 419 (415) / Lecc. I, pp. 36 - 39

Verde

MONICIÓN DE ENTRADA

Queridos hermanos, en este quinto domingo del tiempo ordinario, iniciamos en nuestra Iglesia de Yucatán la "Semana de la Familia", con el fin de reflexionar sobre su misión en la Iglesia y en la sociedad: ser luz y sal de la tierra, esto es, reflejo creíble del amor de Dios en el mundo. Iluminados por la luz de Cristo, y dispuestos a ser reflejo de esa luz para los demás, comenzamos poniéndonos de pie, para cantar el canto de entrada.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 94, 6- 7

Entremos y adoremos de rodillas al Señor, creador nuestro, porque él es nuestro Dios.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Te rogamos, Señor, que guardes con incesante amor a tu familia santa, que tiene puesto su apoyo sólo en tu gracia, para que halle siempre en tu protección su fortaleza. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª LECTURA

En la lectura que escucharemos, Isaías nos hace ver que sólo la actitud solidaria con los necesitados puede dar luz a nuestras vidas, y esto, lo debemos aprender y poner en práctica desde nuestra familia

PRIMERA LECTURA

Entonces surgirá tu luz como la aurora.

Del libro del profeta Isaías: 58, 7- 10

Esto dice el Señor: "Comparte tu pan con el hambriento, abre tu casa al pobre sin techo, viste al desnudo y no des la espalda a tu propio hermano.

Entonces surgirá tu luz como la aurora y cicatrizarán de prisa tus heridas; te abrirá camino la justicia y la gloria del Señor cerrará tu marcha.

Entonces clamarás al Señor y él te responderá; lo llamarás y él te dirá: 'Aquí estoy'.

Cuando renuncies a oprimir a los demás y destierres de ti el gesto amenazador y la palabra ofensiva; cuando compartas tu pan con el hambriento y sacies la necesidad humillado, brillará tu luz en las tinieblas y tu oscuridad será como el mediodía".

Palabra de Dios. **R/**. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 111

R/. El justo brilla como una luz en las tinieblas.

Quien es justo, clemente y compasivo, como una luz en las tinieblas brilla. Quienes, compadecidos, prestan y llevan su negocio honradamente jamás se desviarán. **R/.**

El justo no vacilará; vivirá su recuerdo para siempre. No temerá malas noticias, porque en el Señor vive confiadamente. **R/.**

Firme está y sin temor su corazón. Al pobre da limosna, obra siempre conforme a la justicia; su frente se alzaré llena de gloria. **R/.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

Pablo nos recuerda a todos que su mensaje y su anuncio fue siempre el mismo: Cristo Jesús y éste crucificado. Es el Espíritu de Dios el que nos lleva a la obediencia de la fe y el que trabaja en nosotros, no la sabiduría humana. Abramos nuestra vida y la de nuestras familias a la acción de Dios.

SEGUNDA LECTURA

Les he anunciado a Cristo crucificado.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: 2, 1-5

Hermanos: Cuando llegué a la ciudad de ustedes para anunciarles el Evangelio, no busqué hacerlo mediante la elocuencia del lenguaje o la sabiduría humana, sino que resolví no hablarles sino de Jesucristo, más aún, de Jesucristo crucificado.

Me presenté ante ustedes débil y temblando de miedo. Cuando les hablé y les prediqué el Evangelio, no quise convencerlos con palabras de hombre sabio; al contrario, los convencí por medio del Espíritu y del poder de Dios, a fin de que la fe de ustedes dependiera del poder de Dios y no de la sabiduría de los hombres.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

Jesús nos recuerda que a través de nuestras buenas obras damos testimonio de su amor, y es para todos, motivo de alabanza a Dios. La familia es la primera escuela de ese amor. De pie, escuchemos el Evangelio.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 8, 12

R/. Aleluya, Aleluya.

Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me sigue tendrá la luz de la vida. **R/.**



EVANGELIO

Ustedes son la luz del mundo.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 5, 13-16

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Ustedes son la sal de la tierra. Si la sal se vuelve insípida, ¿con qué se le devolverá el sabor? Ya no sirve para nada y se tira a la calle para que la pise la gente.

Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad construida en lo alto de un monte; y cuando se enciende una vela, no se esconde debajo de una olla, sino que se pone sobre un candelero, para que alumbré a todos los de la casa.

Que de igual manera brille la luz de ustedes ante los hombres, para que viendo las buenas obras que ustedes hacen, den gloria a su Padre, que está en los cielos”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a Ti, Señor Jesús.

ORACIÓN DE LOS FIELES

*Oremos al Señor, nuestro Dios, Padre de la gran familia humana, diciendo: **Escúchanos Padre.***

1. Por el Papa Francisco, por nuestro Obispo Gustavo y los obispos y sacerdotes para que con su palabra y su vida iluminen nuestras vidas. **Oremos.**

2. Por los gobernantes para que pongan a disposición de los más pobres los recursos necesarios para que vivan con dignidad. **Oremos.**

3. Por todas las comunidades cristianas y especialmente la nuestra, para que seamos sal y luz en nuestros ambientes. **Oremos.**

4. Por nuestras familias, para que el Señor les conceda ser Iglesias domésticas, lugares donde se comparta la alegría, el amor, la caridad, el servicio y la fe. **Oremos.**

5. Por los que hemos escuchado este día el mensaje del Señor, para que con nuestras buenas obras seamos luz para los demás, comenzando por aquellos familiares con quienes convivimos. **Oremos.**

Dios nuestro, que en la cruz has manifestado que tu sabiduría está por encima de la prudencia del mundo, escucha nuestras oraciones y haz que comprendamos el verdadero espíritu del Evangelio, para que nos convirtamos en luz de mundo y en sal de la tierra. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios nuestro, que has creado los frutos de la tierra sobre todo para ayuda de nuestra fragilidad, concédenos que también se conviertan para nosotros en sacramento de eternidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I – X para los domingos del Tiempo Ordinario, pp. 512 - 521 (508 - 517).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 106, 8–9

Demos gracias al Señor por su misericordia, por las maravillas que

hace en favor de su pueblo; porque da de beber al que tiene sed y les da de comer a los hambrientos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que quisiste hacernos participar de un mismo pan y un mismo cáliz, concédenos vivir de tal manera, que, hechos uno en Cristo, demos fruto con alegría para la salvación del mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

FIESTA PATRONAL: Parroquia San Felipe de Jesús, Fracc. Mulsay, Merida.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Luis Alberto Avilés Aguilar;
Pbro. Jorge Carlos Cervera Domani; Pbro. Pablo Pérez Amézquita.

6 de Febrero

LUNES

SANTOS PABLO MIKI Y COMPAÑEROS, MÁRTIRES

MR. p. 708 (695); 925 - 926 (917 - 918) / Lecc. I, pp. 584 - 586 y 588.

Memoria - Rojo

Nació en Japón hacia el año 1565. Jesuita que predicó el Evangelio con gran fruto. Fue crucificado, el 5 de febrero de 1597 en Nagasaki, Japón, con veinticinco cristianos (dos misioneros jesuitas, seis franciscanos y 17 laicos japoneses, entre ellos tres muchachos de trece años). En el suplicio se animaban unos a otros, cantaban y repetían muchas veces: «Jesús, José y María, os doy el corazón y el alma mía» († 1597).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Ahora gozan en el cielo las almas de los santos, que siguieron en la tierra las huellas de Cristo; y, porque lo amaron hasta derramar su sangre por él, con Cristo se gozan eternamente.

O bien:

Estos santos derramaron su sangre gloriosa por el Señor, amaron a Cristo en su vida, lo imitaron en su muerte, y por eso merecieron la corona del triunfo.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, fortaleza de los santos, que por medio de la cruz te dignaste llamar a la gloria a los santos mártires Pablo Miki y compañeros, concédenos, por su intercesión, que mantengamos firmemente hasta la muerte la fe que profesamos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Dios dijo y así fue.

Del libro del Génesis: 1, 1– 19

En el principio creó Dios el cielo y la tierra. La tierra era soledad y caos; y las tinieblas cubrían la faz del abismo. El espíritu de Dios se movía sobre la superficie de las aguas.

Dijo Dios: “Que exista la luz”, y la luz existió. Vio Dios que la luz era buena, y separó la luz de las tinieblas. Llamó a la luz “día” y a las tinieblas, “noche”. Fue la tarde y la mañana del primer día.

Dijo Dios: “Que haya un bóveda entre las aguas, que separe unas aguas de otras”. E hizo Dios una bóveda y separó con ella las aguas de arriba, de las aguas de abajo. Y así fue. Llamó Dios a la bóveda “cielo”. Fue la tarde y la mañana del segundo día.

Dijo Dios: “Que se junten las aguas de debajo del cielo en un solo lugar y que aparezca el suelo seco”. Y así fue. Llamó Dios “tierra” al suelo seco y “mar” a la masa de las aguas. Y vio Dios que era bueno.

Dijo Dios: “Verdee la tierra con plantas que den semillas y árboles que den fruto y semilla, según su especie, sobre la tierra”. Y así fue. Brotó de la tierra hierba verde, que producía semilla, según su especie, y árboles que daban fruto y llevaban semilla, según su especie. Y vio Dios que era bueno. Fue la tarde y la mañana del tercer día.

Dijo Dios: “Que haya lumbreras en la bóveda del cielo, que separen el día de la noche, señalen las estaciones, los días y los años, y luzcan en la bóveda del cielo para iluminar la tierra”. Y así fue. Hizo Dios las dos grandes lumbreras: la lumbrera mayor para regir el día y la menor, para regir la noche; y también hizo las estrellas. Dios puso las lumbreras en la bóveda del cielo para iluminar la tierra, para regir el día y la noche, y separar la luz de las tinieblas. Y vio Dios que era bueno. Fue la tarde y la mañana del cuarto día.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 103

R/. Bendice al Señor, alma mía.

Bendice al Señor, alma mía; Señor y Dios mío, inmensa es tu grandeza. Te vistes de belleza y majestad, la luz te envuelve como un manto. **R/.**

Sobre bases inconmovibles asentaste la tierra para siempre. Con un vestido de mares la cubriste y las aguas en los montes concentraste. **R/.**

En los valles haces brotar las fuentes, que van corriendo entre montañas; junto al arroyo vienen a vivir las aves, que cantan entre las ramas. **R/.**

¡Qué numerosas son tus obras, Señor, y todas las hiciste con maestría!

La tierra está llena de tus creaturas. Bendice, al Señor, alma mía. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Mt 4, 23

R/. Aleluya, Aleluya.

Jesús predicaba la buena nueva del Reino y curaba a la gente de toda enfermedad. **R/.**

EVANGELIO

Cuantos tocaban a Jesús quedaban curados.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 6, 53–56

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos terminaron la travesía del lago y tocaron tierra en Genesaret.

Apenas bajaron de la barca, la gente los reconoció y de toda aquella región acudían a él, a cualquier parte donde sabían que se encontraba, y le llevaban en camillas a los enfermos.

A dondequiera que llegaba, en los poblados, ciudades o caseríos, la gente le ponía a sus enfermos en la calle y le rogaba que por lo menos los dejara tocar la punta de su manto; y cuantos lo tocaban, quedaban curados.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El Evangelio nos dice que con sólo tocar a Jesús los enfermos sanaban. Aunque las circunstancias han cambiado, seguimos teniendo a Cristo cerca de nosotros, al alcance de nuestra mano en la Eucaristía. En este sacramento adoramos al Cristo vivo por siempre. Jesús viene a nosotros: es un Dios cercano que entra en la propia vida. Jesús anhela curarnos y darnos la vida plena. ¡La gracia de Cristo transforma y renueva al hombre mediante su amor! ¿Creemos realmente en que Jesús puede hacer esto con nosotros? Sufrir una enfermedad o un mal es siempre difícil para la naturaleza humana pero es más terrible no ser amigo de Dios y alejarse de su amor. Por eso el Señor nos da el sacramento de la reconciliación. Acerquémonos a Cristo también por medio de la oración porque Él siempre nos escucha cuando rezamos. Redescubramos hoy el valor de los sacramentos y la oración en nuestra vida para convertirnos por dentro en verdaderos cristianos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Padre santo, las ofrendas que te presentamos en la conmemoración de estos santos mártires y a nosotros tus siervos concédenos permanecer siempre firmes en la confesión de tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 22, 28–30

Ustedes han perseverado conmigo en mis pruebas, dice el Señor, y yo les voy a dar el Reino, para que en él coman y beban a mi mesa.

O bien:

La abundante recompensa de los santos consiste en la presencia de Dios: murieron por Cristo y viven para siempre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que en tus santos mártires manifestaste de modo admirable

el misterio de la cruz, concede, benigno, que, fortalecidos por este sacrificio, permanezcamos fielmente adheridos a Cristo y trabajemos en la Iglesia por la salvación de todos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Rigoberto Alfonso Cruz Araujo; Pbro. Federico Noh Euán;
Pbro. Gaspar Humberto Pacheco Cetina.

7 de Febrero

MARTES V DEL TIEMPO ORDINARIO POR LOS FAMILIARES Y AMIGOS

MR. pp. 1152 - 1153 (1144 - 1145) / Lecc. I, pp. 589 - 591 y 592 - 593.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 121, 6. 8

Digan de todo corazón: Jerusalén, que haya paz entre aquellos que te aman. Por mis hermanos y compañeros voy a decir: la paz contigo.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que, por gracia del Espíritu Santo, infundiste en los corazones de tus fieles los dones de tu amor, concede a tus sirvos, por quienes imploramos tu clemencia, la salud del cuerpo y alma, para que te amen con todas sus fuerzas y cumplan con amor lo que es de tu agrado. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza.

Del libro del Génesis: 1, 20 — 2, 4

Dijo Dios: “Agítense las aguas con un hervidero de seres vivientes y revoloteen sobre la tierra las aves, bajo la bóveda del cielo”. Creó Dios los grandes animales marinos y los vivientes que en el agua se deslizan y la pueblan, según su especie. Creó también el mundo de las aves, según sus especies. Vio Dios que era bueno y los bendijo, diciendo: “Sean fecundos y multiplíquense; llenen las aguas del mar; que las aves se multipliquen en la tierra”. Fue la tarde y la mañana del quinto día.

Dijo Dios: “Produzca la tierra vivientes, según sus especies: animales domésticos, reptiles y fieras, según sus especies”. Y así fue. Hizo Dios las fieras, los animales domésticos y los reptiles, cada uno según su especie. Y vio Dios que era bueno.

Dijo Dios: “Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; que domine a los peces del mar, a las aves del cielo, a los animales domésticos y a todo animal que se arrastra sobre la tierra”.

Y creó Dios al hombre a su imagen; a imagen suya lo creó; hombre y mujer los creó.

Y los bendijo Dios y les dijo: “Sean fecundos y multiplíquense, llenen la tierra y sométanla; dominen a los peces del mar, a las aves del cielo y a todo ser viviente que se mueve sobre la tierra”.

Y dijo Dios: “He aquí que les entrego todas las plantas de semilla que hay sobre la faz de la tierra, y todos los árboles que producen fruto y semilla, para que les sirvan de alimento. Y a todas las fieras de la tierra, a todas las aves del cielo, a todos los reptiles de la tierra, a todos los seres que respiran, también les doy por alimento las verdes plantas”. Y así fue. Vio Dios todo lo que había hecho y lo encontró muy bueno. Fue la tarde y la mañana del sexto día.

Así quedaron concluidos el cielo y la tierra con todos sus ornamentos, y terminada su obra, descansó Dios el séptimo día de todo cuanto había hecho. Dios bendijo el séptimo día y lo consagró, porque ese día cesó de trabajar en la creación del universo.

Ésta es la historia de la creación del cielo y de la tierra.
Palabra de Dios. **R/**. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 8

R/. ¡Qué admirable, Señor, es tu poder!

Cuando contemplo el cielo, obra de tus manos, la luna y las estrellas, que has creado, me pregunto: ¿Qué es el hombre para que de él te acuerdes, ese pobre ser humano, para que de él te preocupes? **R/**.

Sin embargo, lo hiciste un poquito inferior a los ángeles, lo coronaste de gloria y dignidad; le diste el mando sobre las obras de tus manos y todo lo sometiste bajo sus pies. **R/**.

Pusiste a su servicio los rebaños y las manadas, todos los animales salvajes, las aves del cielo y los peces del mar, que recorren los caminos de las aguas. **R/**.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Sal 119, 36. 29

R/. Aleluya, Aleluya.

Inclina, Dios mío, mi corazón a tus preceptos y dame la gracia de cumplir tu voluntad. **R/**.

EVANGELIO

Ustedes anulan la palabra de Dios con las tradiciones de los hombres.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 7, 1–13

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús los fariseos y algunos escribas, venidos de Jerusalén. Viendo que algunos de los discípulos de Jesús comían con las manos impuras, es decir, sin habérselas

lavado, los fariseos y los escribas le preguntaron: “¿Por qué tus discípulos comen con manos impuras y no siguen la tradición de nuestros mayores?” (Los fariseos y los judíos, en general, no comen sin lavarse antes las manos hasta el codo, siguiendo la tradición de sus mayores; al volver del mercado, no comen sin hacer primero las abluciones, y observan muchas otras cosas por tradición, como purificar los vasos, las jarras y las ollas).

Jesús les contestó: “¡Qué bien profetizó Isaías sobre ustedes, hipócritas, cuando escribió: *Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. Es inútil el culto que me rinden, porque enseñan doctrinas que no son sino preceptos humanos.* Ustedes dejan a un lado el mandamiento de Dios, para aferrarse a las tradiciones de los hombres”.

Después añadió: “De veras son ustedes muy hábiles para violar el mandamiento de Dios y conservar su tradición. Porque Moisés dijo: *Honra a tu padre y a tu madre. El que maldiga a su padre o a su madre, morirá.* Pero ustedes dicen: ‘Si uno dice a su padre o a su madre: Todo aquello con que yo te podría ayudar es *corbán* (es decir, ofrenda para el templo), ya no puede hacer nada por su padre o por su madre’. Así anulan la palabra de Dios con esa tradición que se han transmitido. Y hacen muchas cosas semejantes a ésta”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Los fariseos y los escribas malinterpretaban la ley del Señor y se olvidaban del sentido del cuarto mandamiento. El Señor nos pide ser agradecidos con aquellos que nos dieron el don de la vida y que con amor nos ayudaron a crecer. Esto lo podemos hacer de muchas maneras en la vida ordinaria: por medio del espíritu filial, la docilidad y obediencia verdaderas, así como el respeto y la ayuda solícita para con los padres, si estos ya son mayores. Jesús nos da un ejemplo perfecto de amor hacia sus padres terrenos. Él, verdadero Dios y verdadero hombre, vivió sujeto a la autoridad, al cuidado de José y tuvo un amor tierno hacia su madre, María. Jesús es el modelo de cómo hemos de vivir este mandamiento y cuidar las relaciones familiares. En la familia nos hemos de amar unos a otros como Dios nos ama y contribuir al crecimiento de la santidad de los otros. Un medio concreto para lograrlo es ofrecernos siempre generosamente el perdón y el afecto mutuo, como Cristo nos lo da a cada uno.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Apiádate, Señor, de tus siervos, por quienes ofrecemos este sacrificio de alabanza a tu majestad, para que, por efecto de estos santos misterios, obtengan la gracia de tu bendición celestial y alcancen la gloria de la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio común I - IX, pp. 544 - 552 (540 - 548).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 12, 50

Todo el que cumple la voluntad de mi Padre, que está en los cielos, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al recibir este divino sacramento, te rogamos, Señor, que a tus siervos, a quienes les concediste que nos amen, les des el perdón de sus pecados, tu consuelo en la vida y tu constante protección, para que, sirviéndote todos con un mismo corazón, podamos gozar juntos de la visión de tu rostro. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. José Guillermo Loria Vidal

8 de Febrero

MIÉRCOLES V DEL TIEMPO ORDINARIO POR LOS RELIGIOSOS

MR. pp. 1114 - 1115 (1106 - 1107) / Lecc. I, pp. 594 - 595 y 597.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 36, 3 - 4

Pon tu esperanza en Dios, practica el bien y vivirás tranquilo en esta tierra. Busca en él tu alegría y te dará el Señor cuanto desees.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que inspiras y llevas a término todo buen propósito, conduce a tus hijos por el camino de la salvación eterna y haz que quienes, dejándolo todo, se consagraron totalmente a ti siguiendo a Cristo y renunciando a lo mundano, en espíritu de pobreza y humildad de corazón te sirvan fielmente a ti y a sus hermanos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

El Señor Dios tomó al hombre y lo puso en el jardín del Edén.

Del libro del Génesis: 2, 4–9, 15–17

Cuando el Señor Dios hizo el cielo y la tierra, no había ningún arbusto en el campo, ni había brotado ninguna hierba silvestre, pues el Señor Dios no había hecho llover sobre la tierra y no había hombres que labraran el suelo y abrieran canales para que corriera el agua y se regaran los campos.

Un día, el Señor Dios tomó polvo del suelo y con él formó al hombre; le sopló en la nariz un aliento de vida, y el hombre comenzó a vivir. Después plantó el Señor un jardín al oriente del Edén y allí puso al hombre que había formado. El Señor Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles, de hermoso aspecto y sabrosos frutos, y además, en medio del jardín, el árbol de la vida y el árbol del

conocimiento del bien y del mal. El Señor Dios tomó al hombre y lo puso en el jardín del Edén, para que lo cultivara y lo cuidara.

El Señor Dios le dio al hombre esta orden: “Puedes comer de todos los árboles del jardín; pero del árbol del conocimiento del bien y del mal te mando que no comas, porque el día en que comas de él, morirás sin remedio”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 103

R/. Bendito sea el Señor, que nos ha dado la vida.

Bendice al Señor, alma mía; Señor y Dios mío, inmensa es tu grandeza. Te vistes de belleza y majestad, la luz te envuelve como un manto. **R/.**

Todos los vivientes aguardan que les des de comer a su tiempo; les das el alimento y lo recogen, abres tu mano y se sacian de bienes. **R/.**

Si retiras tu aliento, toda creatura muere y vuelve al polvo. Pero envías tu espíritu, que da vida, y renuevas el aspecto de la tierra. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Jn 17, 17

R/. Aleluya, Aleluya.

Tu palabra, Señor, es la verdad; santifícanos en la verdad. **R/.**

EVANGELIO

Lo que mancha al hombre es lo que sale de dentro.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 7, 14–23

En aquel tiempo, Jesús llamó de nuevo a la gente y les dijo: “Escúchenme todos y entiéndanme. Nada que entre de fuera puede manchar al hombre; lo que sí lo mancha es lo que sale de dentro”.

Cuando entró en una casa para alejarse de la muchedumbre, los discípulos le preguntaron qué quería decir aquella parábola. Él les dijo: “¿Ustedes también son incapaces de comprender? ¿No entienden que nada de lo que entra en el hombre desde afuera puede contaminarlo, porque no entra en su corazón, sino en el vientre y después, sale del cuerpo?” Con estas palabras declaraba limpios todos los alimentos.

Luego agregó: “Lo que sí mancha al hombre es lo que sale de dentro; porque del corazón del hombre salen las intenciones malas, las fornicaciones, los robos, los homicidios, los adulterios, las codicias, las injusticias, los fraudes, el desenfreno, las envidias, la difamación, el orgullo y la frivolidad. Todas estas maldades salen de dentro y manchan al hombre”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Jesucristo nos habla de la pureza. No se refiere a esta virtud sólo en el sentido de la castidad, sino también a la limpieza del corazón en todos sus aspectos. ¿Cómo se forma un corazón puro? Según el evangelio, la pureza se alcanza con la rectitud de intención. Por tanto, el pecado que se opone a la pureza no es únicamente la concupiscencia sino la hipocresía. Cristo se expresa con dureza respecto a la falsedad y al fingimiento. ¿Nos examinamos con frecuencia sobre la sinceridad o doblez de nuestras acciones? Un medio excelente y sencillo para conquistar la virtud de la pureza es rectificar varias veces al día nuestras intenciones, ofrecer nuestras obras verdaderamente para la gloria de Dios y hacerlas movidos por la caridad. Además, hemos de buscar continuamente que nuestros actos correspondan con las palabras y las palabras con nuestros pensamientos, de tal manera que brille en nosotros la coherencia y la unidad de vida. Conduciéndonos así, la pureza nos permite, ya desde ahora, ver todo según Dios y tratar a los demás como templos del Espíritu Santo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por estos santos dones que te presentamos, santifica, Señor, a tus siervos que has congregado en tu nombre, a fin de que, cumpliendo con fidelidad sus votos, te sirvan con un corazón sincero. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

1 Re 19, 7

El ángel del Señor dijo a Elías: Levántate come, porque aún te queda un largo camino.

O bien:

Apoc 22, 17. 20

El Espíritu y la esposa dicen: Ven. Amén. Ven, Señor Jesús.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

A quienes tu amor ha congregado y hecho partícipes de un mismo pan, concédeles, Señor, ayudarse y animarse mutuamente en la práctica de la caridad y de las buenas obras, para que, con una vida santa, den en todas partes testimonio eficaz de Jesucristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.



O bien:

San Jerónimo Emiliani. Memoria, blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia del santo, p. 709 (696); las demás oraciones del Común de santos y santas para los educadores, pp. 977 - 978 (969 - 970); prefacio de los santos, p. 539 (535).

Noble veneciano que después de una vida disoluta se convirtió y, consagró su vida a los indigentes, especialmente a los enfermos y los huérfanos. Junto con unos compañeros, fundó en Somasca la Sociedad de los Servidores de los Pobres, (Padres somascos). Murió de la peste, atendiendo a los enfermos especialmente a los huérfanos (1486–1537). El Papa Pío XI lo declaró Patrono de los niños huérfanos.

ORACIÓN COLECTA

Dios, Padre de toda misericordia, que en tu providencia quisiste que san Jerónimo Emiliani fuera protector y padre de los huérfanos, concédenos, por su intercesión, que conservemos con fidelidad el

espíritu de adopción por el cual nos llamamos y somos hijos tuyos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

O bien:

Santa Josefina Bakhita, virgen. Memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia de la santa, p. 709 [696]; las demás oraciones del Común de vírgenes: para una virgen, pp. 960 - 961 (952 - 953); prefacio de santas vírgenes y santos religiosos, p. 543 (539).

Nació en Sudán en 1869. Siendo aún niña fue raptada y vendida como esclava; sufrió mucho por parte de amos crueles. Pero llegó a comprender la profunda verdad de que Dios, y no el hombre, es el verdadero Señor de todo ser humano, por lo que abrazó la fe cristiana. Tras obtener su libertad, ingresó en el Instituto de la Hijas de la Caridad (Canosianas), pasando el resto de su vida en Schio, cerca de Vicenza, entregada a Cristo y al servicio de los demás. Murió el 8 de febrero de 1947.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que hiciste pasar a santa Josefina Bakhita de la esclavitud denigrante a la dignidad de hija tuya y esposa de Cristo, concédenos que, a ejemplo suyo, sigamos al Señor Jesús crucificado con incesante amor y perseveremos en la práctica de la caridad, llenos de misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

9 de Febrero

JUEVES V DEL TIEMPO ORDINARIO VOTIVA DE LA SAGRADA EUCARISTÍA

MR. p. 1174 (1164 - 1165) / Lecc. I, pp. 598 - 599 y 601.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 77, 23-25

Abrió Dios las compuertas del cielo e hizo llover sobre ellos el maná para que lo comieran; les dio un trigo celeste, y el hombre comió pan de ángeles.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que llevaste a cabo la obra de la redención humana por el misterio pascual de tu Unigénito, concede, benigno, que quienes anunciamos llenos de fe por medio de los signos sacramentales, su muerte y resurrección, experimentemos un continuo aumento de tu salvación. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Serán los dos una sola carne.

Del libro del Génesis: 2, 18–25

En aquel día, dijo el Señor Dios: “No es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacerle a alguien como él, para que lo ayude”. Entonces el Señor Dios formó de la tierra todas las bestias del campo y todos los pájaros del cielo, y los llevó ante Adán para que les pusiera nombre y así todo ser viviente tuviera el nombre puesto por Adán.

Así, pues, Adán les puso nombre a todos los animales domésticos, a los pájaros del cielo y a las bestias del campo; pero no hubo ningún ser semejante a Adán para ayudarlo.

Entonces el Señor Dios hizo caer al hombre en un profundo sueño, y mientras dormía, le sacó una costilla y cerró la carne sobre el lugar vacío. Y de la costilla que le había sacado al hombre, Dios formó una mujer. Se la llevó al hombre y éste exclamó:

“Ésta sí es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Ésta será llamada mujer, porque ha sido formada del hombre”.

Por eso el hombre abandonará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer y serán los dos una sola cosa.

Por entonces los dos estaban desnudos, el hombre y su mujer, pero no sentían vergüenza por ello.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 127

R/. Dichoso el que teme al Señor.

Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos: comerá del fruto de su trabajo, será dichoso, le irá bien. **R/.**

Su mujer como vid fecunda, en medio de su casa; sus hijos, como renuevos de olivo, alrededor de su mesa. **R/.**

Esta es la bendición del hombre que teme al Señor: «Que el Señor te bendiga desde Sión, que veas la prosperidad de Jerusalén, todos los días de tu vida». **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Stgo 1, 21bc

R/. Aleluya, Aleluya.

Acepten dócilmente la palabra que ha sido sembrada en ustedes y es capaz de salvarlos. **R/.**

EVANGELIO

Los perritos, debajo de la mesa, comen las migajas que tiran los niños.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 7, 24–30

En aquel tiempo, Jesús salió de Genesaret y se fue a la región

donde se encuentra Tiro. Entró en una casa, pues no quería que nadie se enterara de que estaba ahí, pero no pudo pasar inadvertido. Una mujer, que tenía una niña poseída por un espíritu impuro, se enteró enseguida, fue a buscarlo y se postró a sus pies.

Cuando aquella mujer, una siria de Fenicia y pagana, le rogaba a Jesús que le sacara el demonio a su hija, él le respondió: “Deja que coman primero los hijos. No está bien quitarles el pan a los hijos para echárselo a los perritos”. La mujer le replicó: “Sí, Señor; pero también es cierto que los perritos, debajo de la mesa, comen las migajas que tiran los niños”.

Entonces Jesús le contestó: “Anda, vete; por eso que has dicho, el demonio ha salido ya de tu hija”. Al llegar a su casa, la mujer encontró a su hija recostada en la cama, y ya el demonio había salido de ella. Palabra del Señor. **R/** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

San Marcos nos cuenta que Jesús y sus discípulos fueron a la región de Tiro y Sidón. Entonces una mujer se acercó al Maestro. Se trataba de una siriofenicia que comenzó a suplicar la curación de su hija. Pero Jesús no le prestó ninguna atención. Dada la insistencia de la mujer, los discípulos le pidieron al Señor que la despidiera. La mujer no se sintió humillada ni ofendida. Con profunda sencillez volvió a rogar a Jesús que le curara a su hija. En sus palabras vemos reflejadas las características de la verdadera oración: fe, humildad, perseverancia y confianza. De ella aprendemos que la oración sincera es infaliblemente efectiva, que cuando rezamos con rectitud de intención Dios nos escucha. Este pasaje evangélico nos enseña a ser audaces en la oración, a pedir lo que realmente necesitamos, a hacerlo con fe, con una adhesión filial a Dios. Esta es la fuerza de la oración: Todo es posible para el que cree. Por último, recordemos que no basta decir “Señor, Señor”. Hay que disponer el corazón para aceptar la voluntad del Padre.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, al celebrar el memorial de nuestra salvación, imploramos humildemente tu clemencia, a fin de que este sacramento de amor sea para nosotros signo de unidad y vínculo de caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I ó II de la Eucaristía, pp. 525 - 526 (521 - 522).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 6, 51- 52

Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo, dice el Señor. El que coma de este pan vivirá eternamente. Y el pan que yo les voy a dar es mi carne, para que el mundo tenga vida.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, que la participación en este banquete celestial nos santifique, de modo que, por la recepción del Cuerpo y la Sangre de Cristo, se estreche entre nosotros la unión fraterna. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Pablo de la Cruz Chan Che

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Pbro. Justo David Ceballos Uc;
Pbro. Lorenzo Augusto Mex Jiménez

10 de Febrero

VIERNES

**SAN JOSÉ SÁNCHEZ DEL RÍO, MÁRTIR
PATRONO DE LOS MONAGUILLOS**

MR. pp. 930-931 (922-923) / Lecc. I, pp. 602 - 605.

Memoria - Rojo

Nació el 28 de marzo de 1913 en Sahuayo, Michoacán. Al decretarse la suspensión del culto público, José tenía 13 años y 5 meses. Su hermano Miguel decidió tomar las armas para defender la causa de Cristo y de su Iglesia. José, viendo el valor de su hermano, pidió permiso a sus padres para alistarse como soldado; su madre trató de disuadirlo pero él le dijo: “Mamá, nunca había sido tan fácil ganarse el cielo como ahora, y no quiero perder la ocasión”. El 6 de febrero de 1928, durante un enfrentamiento entre las tropas del gobierno y los cristeros fue apresado. El 10 de febrero del mismo año, lo sacaron de la parroquia, le desollaron las plantas de los pies y lo obligaron a caminar descalzo hasta el cementerio mientras lo golpeaban. Durante todo el camino José dio repetidas vivas a Cristo Rey y a la Virgen de Guadalupe. Fue canonizado el 16 de enero de 2016.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Este santo luchó hasta la muerte por la ley de Dios y no se aterrorizó ante la amenaza de los impíos, pues estaba afianzado sobre roca firme.

*O bien:**Cfr. Sab 10, 12*

El Señor le concedió un duro combate, para que supiera vencer, porque la sabiduría es más poderosa que todo.

ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente y misericordioso que hiciste a tu mártir San José Sánchez del Río, superar los tormentos que padeció, concede a quienes celebramos el día de su triunfo, que, con tu protección, nos mantengamos invencibles ante las insidias del enemigo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA*Ustedes serán como dioses, pues conocerán el bien y el mal.*

Del libro del Génesis: 3, 1-8

La serpiente era el más astuto de los animales del campo que había creado el Señor Dios. Un día le dijo a la mujer: “¿Es cierto que Dios les ha prohibido comer de todos los árboles del jardín?”

La mujer respondió: “Podemos comer del fruto de todos los árboles del jardín, pero del árbol que está en el centro, dijo Dios: ‘No

comerán de él ni lo tocarán, porque de lo contrario, habrán de morir”.

La serpiente replicó a la mujer: “De ningún modo. No morirán. Bien sabe Dios que el día que coman de los frutos de ese árbol, se les abrirán a ustedes los ojos y serán como Dios, que conoce el bien y el mal”.

La mujer vio que el árbol era bueno para comer, agradable a la vista y codiciable, además, para alcanzar la sabiduría. Tomó, pues, de su fruto, comió y le dio a su marido, que estaba junto a ella, el cual también comió. Entonces se les abrieron los ojos a los dos y se dieron cuenta de que estaban desnudos. Entrelazaron unas hojas de higuera y se cubrieron con ellas.

Oyeron luego los pasos del Señor Dios, que se paseaba por el jardín a la hora de la brisa, y se ocultaron de su vista entre los árboles del jardín. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 31

R/. Perdona, Señor, nuestros pecados.

Dichoso aquel que ha sido absuelto de su culpa y su pecado. Dichoso aquel en el que Dios no encuentra ni delito ni engaño. **R/.**

Ante el Señor reconocí mi culpa, no oculté mi pecado. Te confesé, Señor, mi gran delito y tú me has perdonado. **R/.**

Por eso, en el momento de la angustia, que todo fiel te invoque, y no lo alcanzarán las grandes aguas, aunque éstas se desborden. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Hch 16, 14

R/. Aleluya, Aleluya.

Abre, Señor, nuestros corazones, para que aceptemos las palabras de tu Hijo. **R/.**

EVANGELIO

Hace oír a los sordos y hablar a los mudos.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 7, 31– 37

En aquel tiempo, salió Jesús de la región de Tiro y vino de nuevo, por Sidón, al mar de Galilea, atravesando la región de Decápolis. Le llevaron entonces a un hombre sordo y tartamudo, y le suplicaban que le impusiera las manos. Él lo apartó a un lado de la gente, le metió los dedos en los oídos y le tocó la lengua con saliva. Después, mirando al cielo, suspiró y le dijo: “¡Effetá!” (que quiere decir “¡Ábrete!”). Al momento se le abrieron los oídos, se le soltó la traba de la lengua y empezó a hablar sin dificultad.

Él les mandó que no lo dijeran a nadie; pero cuanto más se lo mandaba, ellos con más insistencia lo proclamaban; y todos estaban asombrados y decían: “¡Qué bien lo hace todo! Hace oír a los sordos y hablar a los mudos”. Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Jesús se percató de las necesidades de la multitud que lo seguía hasta tal punto que sintió lástima de ellos y no quería despedirlos en ayunas. Después de considerar en su corazón cómo algunos habían venido desde lejos a buscarlo, mandó a la gente que se sentara, luego les dio de comer... Todo esto nos hace ver cómo el Señor está atento a nuestras necesidades y nos enseña a conducirnos con los demás de igual manera. Prestemos atención a los otros, cedamos el mejor lugar a los demás. Jesús no nos pide hacer milagros, sino simplemente tratar con delicadeza, respeto y caridad, en los más pequeños detalles, a todas las personas. La práctica de caridad para con los demás sólo puede llevarse a cabo a partir del encuentro íntimo con Dios. Él es el que nos enseña a mirar a las personas no ya sólo con nuestros ojos y sentimientos, sino desde su perspectiva. Jesucristo nos impulsa a hacernos como Eucaristía para los demás y, por tanto, a ser ejemplo de entrega, caridad y oración.

ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente y misericordioso que hiciste a tu mártir San José Sánchez del Río, superar los tormentos que padeció, concede a quienes celebramos el día de su triunfo, que, con tu protección, nos mantengamos invencibles ante las insidias del enemigo. Por nuestro Señor Jesucristo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

*Fieles al mandamiento del Señor, pidamos al dueño de la mies que escuche nuestras oraciones por las vocaciones al ministerio y por las demás necesidades de la Iglesia y del mundo: **Padre, escúchanos.***

1. Para que nuestra Iglesia de México, que hoy celebra el valiente testimonio de san José Sánchez, sepa gloriarse de la fe que recibió de sus mayores y se esfuerce en transmitirla a las generaciones futuras.

Oremos.

2. Para que Cristo, que reunió a sus discípulos a su alrededor, con el fin de asociarlos a su predicación evangélica, suscite también, en nuestros días servidores de su evangelio. **Oremos.**

3. Por los niños y adolescentes monaguillos, para que el Señor les conceda seguir el ejemplo de san José Sánchez del Río y en sus ambientes de familia, estudio y diversión, den razón de la esperanza cristiana que los ilumina y sostiene. **Oremos.**

4. Para que el Señor derrame en las familias cristianas el espíritu de piedad, de manera que germinen en ellas abundantes vocaciones al servicio de la Iglesia. **Oremos.**

Dios todopoderoso y eterno, en cuyas manos está el destino de los pueblos y naciones, escucha las plegarias de tu Iglesia y, por intercesión del mártir san José Sánchez del Río, haz que abunden siempre en nuestro pueblo la prudencia de los gobernantes, la honradez de los ciudadanos y la paz y la concordia entre sus habitantes. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica Señor, con tu bendición los dones que te presentamos, para que tu gracia, nos inflame en aquel fuego de tu amor con el que San José Sánchez del Río venció en su cuerpo todos los tormentos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

Que te sean aceptables, Señor, los dones que te presentamos en la conmemoración de tu mártir san José Sánchez del Río y que agraden a tu majestad, del mismo modo que fue preciosa ante ti la efusión de su sangre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I de los Santos Mártires. Testimonio y ejemplo de los mártires MR., p. 540 (536).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 16, 24

El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que tome su cruz y que me siga, dice el Señor.

O bien:

Mt 10, 39

Quien pierda su vida por mí, dice el Señor, la salvará para siempre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el santo sacramento que recibimos, Señor, nos comunique aquella fortaleza de espíritu que hizo a tu mártir San José Sánchez del Río fiel a tu servicio y victorioso en su pasión. Por Jesucristo, nuestro Señor.



O bien:

Santa Escolástica, Virgen. Memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia, p. 710 (697); las demás oraciones se toman del Común de santos y santas, para una monja, pp. 972 - 973 (964 - 965); prefacio de santas vírgenes y santos religiosos, p. 543 (539).

Era hermana de san Benito, fundador del monacato en Occidente. Consagró su vida al Señor en las estribaciones de Monte Casino, célebre monasterio fundado por Benito. Murió un poco antes que su hermano (547). Las religiosas benedictinas veneran a Escolástica como su madre espiritual.

ORACIÓN COLECTA

Al celebrar a santa Escolástica, virgen, te pedimos, Señor, que siguiendo su ejemplo nos concedas amarte con un amor puro y experimentar las delicias de tu amistad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos

CUMPLEAÑOS: Pbro Teodoro Baquedano Pech

11 de Febrero

SÁBADO V DEL TIEMPO ORDINARIO**NUESTRA SEÑORA DE LOURDES****JORNADA MUNDIAL DEL ENFERMO**

MR. p. 710 (697); 913 (905) / Lecc. I, pp. 605 - 607 y 609 - 610.

Memoria - Blanco

Desde las semanas situadas entre el 11 de febrero y el 6 de julio de 1858, la gruta de Massabielle (Francia) atrajo enormes multitudes a Lourdes. Invocando a la Inmaculada Madre de Dios, que se apareció a Bernardita en la gruta, el pueblo cristiano descubre en María la imagen de la Iglesia futura, la anticipación de la nueva Jerusalén, cuyas puertas están abiertas a todas las naciones.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Te aclamamos, santa Madre de Dios, porque has dado a luz al Rey, que gobierna cielo y tierra por los siglos de los siglos.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios misericordioso, auxilio en nuestra fragilidad, para que, quienes celebramos la conmemoración de la inmaculada Madre de Dios, con la ayuda de su intercesión nos veamos libres de nuestras culpas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

El Señor expulsó al hombre del jardín del Edén para que trabajara la tierra.

Del libro del Génesis: 3, 9–24

Después de que el hombre y la mujer comieron del fruto del árbol prohibido, el Señor Dios llamó al hombre y le preguntó: “¿Dónde estás?” Éste le respondió: “Oí tus pasos en el jardín y tuve miedo, porque estoy desnudo, y me escondí”. Entonces le dijo Dios: “¿Y quién te ha dicho que estabas desnudo? ¿Has comido acaso del árbol del que te prohibí comer?”

Respondió Adán: “La mujer que me diste por compañera me ofreció del fruto del árbol y comí”. El Señor Dios dijo a la mujer: “¿Por qué has hecho esto?” Repuso la mujer: “La serpiente me engañó y comí”.

Entonces dijo el Señor Dios a la serpiente: “Porque has hecho esto, serás maldita entre todos los animales y entre todas las bestias salvajes. Te arrastrarás sobre tu vientre y comerás polvo todos los días de tu vida. Pondré enemistad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y la suya; y su descendencia te aplastará la cabeza, mientras tú tratarás de morder su talón”.

A la mujer le dijo: “Multiplicaré las fatigas de tus embarazos y con dolores darás a luz a tus hijos. Tus impulsos te llevarán hacia tu marido y él te dominará”.

Al hombre le dijo: “Por haberle hecho caso a tu mujer y por haber comido del árbol del que te prohibí comer, maldito sea el suelo por tu culpa. Con fatiga sacarás de él tus alimentos todos los días de tu vida. Te producirá cardos y espinas y comerás de la hierbas del campo. Ganarás tu pan con el sudor de tu frente, hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella te saqué: eres polvo y en polvo te convertirás”.

El hombre le puso a su mujer el nombre de “Eva”, porque ella fue la madre de todos los vivientes.

El Señor Dios les hizo al hombre y a la mujer unas túnicas de pieles para que se las pusieran. El Señor Dios dijo: “Aquí está el hombre ya casi convertido en uno de nosotros, por el conocimiento del bien y del mal. Que no vaya ahora a extender la mano para tomar de los frutos del árbol de la vida, se los coma y viva para siempre”.

Entonces, el Señor Dios lo expulsó del jardín del Edén, para que trabajara el suelo, de donde había sido hecho. Y expulsado el hombre, colocó al oriente del jardín del Edén a unos querubines con unas espadas de fuego ardiente, para impedir la entrada hacia el árbol de la vida. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 89

R/. Tú eres, Señor, nuestro refugio.

Desde antes que surgieran las montañas, y la tierra y el mundo apareciesen, existes tú, Dios mío, desde siempre y por siempre. **R/.**

Tú haces volver al polvo a los humanos, diciendo a los mortales que retornen. Mil años para ti son como un día, que ya pasó; como una breve noche. **R/.**

Nuestra vida es tan breve como un sueño; semejante a la hierba, que despunta y florece en la mañana y por la tarde se marchita y se seca. **R/.**

Enséñanos a ver lo que es la vida y seremos sensatos. ¿Hasta cuándo, Señor, vas a tener compasión de tus siervos? ¿Hasta cuándo? **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 4, 4

R/. Aleluya, Aleluya.

No sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios. **R/.**

EVANGELIO

La gente comió hasta quedar satisfecha.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 8, 1-10

En aquellos días, vio Jesús que lo seguía mucha gente y no tenían qué comer. Entonces llamó a sus discípulos y les dijo: “Me da lástima esta gente: ya llevan tres días conmigo y no tienen qué comer. Si

los mando a sus casas en ayunas, se van a desmayar en el camino. Además, algunos han venido de lejos”.

Sus discípulos le respondieron: “¿Y dónde se puede conseguir pan, aquí en despoblado, para que coma esta gente?” Él les preguntó: “¿Cuántos panes tienen?” Ellos le contestaron: “Siete”.

Jesús mandó a la gente que se sentara en el suelo; tomó los siete panes, pronunció la acción de gracias, los partió y se los fue dando a sus discípulos, para que los distribuyeran. Y ellos los fueron distribuyendo entre la gente.

Tenían, además, unos cuantos pescados. Jesús los bendijo también y mandó que los distribuyeran. La gente comió hasta quedar satisfecha, y todavía se recogieron siete canastos de sobras. Eran unos cuatro mil. Jesús los despidió y luego se embarcó con sus discípulos y llegó a la región de Dalmanuta.

Palabra del Señor. **R/**. Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Jesús se percató de las necesidades de la multitud que lo seguía hasta tal punto que sintió lástima de ellos y no quería despedirlos en ayunas. Después de considerar en su corazón cómo algunos habían venido desde lejos a buscarlo, mandó a la gente que se sentara, luego les dio de comer... Todo esto nos hace ver cómo el Señor está atento a nuestras necesidades y nos enseña a conducirnos con los demás de igual manera. Prestemos atención a los otros, cedamos el mejor lugar a los demás. Jesús no nos pide hacer milagros, sino simplemente tratar con delicadeza, respeto y caridad, en los más pequeños detalles, a todas las personas. La práctica de caridad para con los demás sólo puede llevarse a cabo a partir del encuentro íntimo con Dios.

ORACIÓN DE LOS FIELES

*Unidos a María en esta fiesta de Nuestra Señora de Lourdes, y llenos de confianza en el amor de Dios, oremos por el mundo entero, por la Iglesia, y hoy especialmente por nuestros hermanos enfermos. Respondamos a cada petición diciendo: **Escúchanos, Señor.***

- 1.** Para que el Espíritu de Dios llene el corazón de nuestros hermanos enfermos y les comunique su fuerza y su alegría. **Oremos.**
- 2.** Para que les sostenga en sus dificultades y mantenga siempre viva en ellos la llama de la fe y de la esperanza. **Oremos.**
- 3.** Para que los que se dedican al cuidado de los enfermos o a la investigación para curar las enfermedades, realicen su tarea con espíritu generoso y Dios les bendiga con su bondad. **Oremos.**
- 4.** Para que los que estamos aquí reunidos y que ahora compartimos la mesa de la Eucaristía, vivamos siempre llenos de la alegría de Jesucristo resucitado. **Oremos.**

Dios, Padre nuestro, Tú nos has dado en María un modelo de fidelidad al Evangelio y una luz de esperanza en el camino hacia ti. Escucha nuestra oración y haz que, como ella, te amemos siempre de todo corazón, y amemos también sinceramente a nuestros hermanos

enfermos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, las oraciones de tu pueblo, junto con las ofrendas que te presentamos, para que, por la intercesión de santa María, Madre de tu Hijo, ningún buen propósito quede sin realizarse y ninguna de nuestras súplicas quede sin respuesta. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I– V de santa María Virgen, pp. 531 - 535 (527 - 531).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lc 11, 27

Dichoso el vientre de la Virgen María, que llevó al Hijo del eterno Padre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al recibir el sacramento celestial en la conmemoración de la santísima Virgen María, te pedimos, Padre misericordioso, que, a imitación suya, nos concedas ponernos dignamente al servicio del misterio de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

FIESTA PATRONAL: Parroquia Nuestra Señora de Lourdes,
Patrona del Decanato Tres, Mérida, Yuc.

12 DE FEBRERO

Domingo VI del Tiempo Ordinario
"Reconcíliate con tu hermano"



Frente a la ley se manifiestan fácilmente dos actitudes radicalmente distintas o distantes: de aferramiento a la materialidad total de cuanto la ley establece; y de omisión y casi desprecio de ésta. En las primitivas comunidades cristianas ocurrió algo parecido. Para resolver el problema que aquellas actitudes creaban se recurrió, como era lógico, a descubrir la actitud que había mantenido Jesús frente a la Ley. Sus enseñanzas eran tan nuevas y radicales que daban la impresión de prescindir y hasta despreciar la Ley. Piénsese en su actitud frente a la división de los alimentos en puros e impuros, las purificaciones... ¿qué pensaba Jesús de la Ley?

Esa Ley pudo minimizarse en casuística laboriosa, como hicieron los fariseos, cambiando y burlando así la Ley

misma. Esto era no comprender la Ley. La Ley, como expresión de la voluntad de Dios, debe ser aceptada en su totalidad. Sólo quien la entienda así es más justo que aquellos "justos" de la época de Cristo, los escribas y los laicos piadosos (los fariseos): su justicia supera esa "justicia" de los escribas y fariseos.

Establecido el principio general vienen las ilustraciones concretas contenidas en las antítesis mencionadas hoy: aparece por seis veces la frase: "Oyeron que se dijo a los antiguos, pero yo les digo..." La frase prepara al lector para una nueva interpretación.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos García.

Mi parroquia

es un **espacio seguro**



ARQUIDIOCESIS
DE
YUCATÁN

Si sabes de alguna
situación de abuso o
violencia a menores
y/o personas
vulnerables
comúnicate
inmediatamente al
siguiente número.



Todos somos
Iglesia

LÍNEA DIRECTA

9994.45.31.25



12 de Febrero

DOMINGO VI DEL TIEMPO ORDINARIO

MR. p. 420 (416) / Lecc. I, pp. 39 - 43.

Verde

MONICIÓN DE ENTRADA

Sean todos bienvenidos a nuestra celebración dominical. Hoy, que finalizamos la Semana de la Familia, ofrezcamos esta Eucaristía por todas las familias de nuestra Iglesia de Yucatán, para que, guiadas por la sabiduría de Dios, sean verdaderas escuelas de la única Ley del Reino: el amor. Preparémonos para iniciar esta celebración, puestos de pie, y cantamos el canto de entrada.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 30, 3-4

Sírveme de defensa, Dios mío, de roca y fortaleza salvadoras. Tú eres mi baluarte y mi refugio, por tu nombre condúceme y guíame.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que prometiste poner tu morada en los corazones rectos y sinceros, concédenos, por tu gracia, vivir de tal manera que te dignes habitar en nosotros. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª LECTURA

Según el texto del Eclesiástico, que escucharemos a continuación, cada uno de nosotros es libre y debe tomar sus decisiones en la vida. Pero la verdadera prudencia es seguir la voluntad del Señor. El que sigue sus mandamientos va aprendiendo también esa sabiduría de Dios.

PRIMERA LECTURA

Dios no ha dado a nadie permiso de pecar.

Del libro del Sirácide (Eclesiástico): 15, 16-21

Si tú lo quieres, puedes guardar los mandamientos; permanecer fiel a ellos es cosa tuya. El Señor ha puesto delante de ti fuego y agua; extiende la mano a lo que quieras. Delante del hombre están la muerte y la vida; le será dado lo que él escoja.

Es infinita la sabiduría del Señor; es inmenso su poder y él lo ve todo. Los ojos del Señor ven con agrado a quienes lo temen; el Señor conoce todas las obras del hombre. A nadie le ha mandado ser impío y a nadie le ha dado permiso de pecar.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 118

R/. Dichoso el que cumple la voluntad del Señor.

Dichoso el hombre de conducta intachable, que cumple la ley del Señor. Dichoso el que es fiel a sus enseñanzas y lo busca de todo corazón. **R/.**

Tú, Señor, has dado tus preceptos para que se observen exactamente. Ojalá que mis pasos se encaminen al cumplimiento de tus mandamientos. **R/.**

Favorece a tu siervo para que viva y observe tus palabras. Ábreme los ojos para ver las maravillas de tu voluntad. **R/.**

Muéstrame, Señor, el camino de tus leyes y yo lo seguiré con cuidado. Enséñame a cumplir tu voluntad y a guardarla de todo corazón. **R/.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

Sigue san Pablo, en su carta a los cristianos de Corinto, con el tema de la sabiduría, comparando la humana y la divina. Pablo prefiere apoyarse en la de Dios, esa sabiduría misteriosa de Dios.

SEGUNDA LECTURA

Predicamos una sabiduría misteriosa prevista por Dios antes de los siglos, para conducirnos a la gloria.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: 2, 6–10

Hermanos: Es cierto que a los adultos en la fe les predicamos la sabiduría, pero no la sabiduría de este mundo ni la de aquellos que dominan al mundo, los cuales van a quedar aniquilados. Por el contrario, predicamos una sabiduría divina, misteriosa, que ha permanecido oculta y que fue prevista por Dios desde antes de los siglos, para conducirnos a la gloria. Ninguno de los que dominan este mundo la conoció, porque, de haberla conocido, nunca hubieran crucificado al Señor de la gloria.

Pero lo que nosotros predicamos es, como dice la Escritura, que *lo que Dios ha preparado para los que lo aman, ni el ojo lo ha visto, ni el oído lo ha escuchado, ni la mente del hombre pudo siquiera haberlo imaginado*. A nosotros, en cambio, Dios nos lo ha revelado por el Espíritu que conoce perfectamente todo, hasta lo más profundo de Dios.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

Seguimos leyendo el sermón de la montaña, relatado por san Mateo. El pasaje de hoy reúne una serie de enseñanzas de Jesús sobre la relación de los cristianos con el Antiguo Testamento. Jesús ha venido a llevar a la ley y los profetas a su plenitud.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Mt 11, 25

R/. Aleluya, Aleluya.

Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla. **R/.**



EVANGELIO

Han oído lo que se dijo a los antiguos; pero yo les digo...

† Del santo Evangelio según san Mateo: 5, 17–37

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “No crean que he venido a abolir la ley o los profetas; no he venido a abolirlos, sino a darles plenitud. Yo les aseguro que antes se acabarán el cielo y la tierra, que deje de cumplirse hasta la más pequeña letra o coma de la ley. Por lo tanto, el que quebrante uno de estos preceptos menores y enseñe eso a los hombres, será el menor en el Reino de los cielos; pero el que los cumpla y los enseñe, será grande en el Reino de los cielos. Les aseguro que si su justicia no es mayor que la de los escribas y fariseos, ciertamente no entrarán ustedes en el Reino de los cielos.

Han oído que se dijo a los antiguos: *No matarás y el que mate será llevado ante el tribunal*. Pero yo les digo: Todo el que se enoje con su hermano, será llevado también ante el tribunal; el que insulte a su hermano, será llevado ante el tribunal supremo, y el que lo desprecie, será llevado al fuego del lugar de castigo.

Por lo tanto, si cuando vas a poner tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene alguna queja contra ti, deja tu ofrenda junto al altar y ve primero a reconciliarte con tu hermano, y vuelve luego a presentar tu ofrenda. Arréglate pronto con tu adversario, mientras vas con él por el camino; no sea que te entregue al juez, el juez al policía y te metan a la cárcel. Te aseguro que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último centavo.

También han oído que se dijo a los antiguos: *No cometerás adulterio*. Pero yo les digo que quien mire con malos deseos a una mujer, ya cometió adulterio con ella en su corazón. Por eso, si tu ojo derecho es para ti ocasión de pecado, arráncatelo y tíralo lejos, porque más te vale perder una parte de tu cuerpo y no que todo él sea arrojado al lugar de castigo. Y si tu mano derecha es para ti ocasión de pecado, córtatela y arrójala lejos de ti, porque más te vale perder una parte de tu cuerpo y no que todo él sea arrojado al lugar de castigo.

También se dijo antes: *El que se divorcie, que le dé a su mujer un certificado de divorcio*; pero yo les digo que el que se divorcia, salvo el caso de que vivan en unión ilegítima, expone a su mujer al adulterio, y el que se casa con una divorciada comete adulterio.

Han oído que se dijo a los antiguos: *No jurarás en falso y le cumplirás al Señor lo que le hayas prometido con juramento*. Pero yo les digo: No juren de ninguna manera, ni por el cielo, que es el trono de Dios; ni por la tierra, porque es donde él pone los pies; ni por Jerusalén, que es la ciudad del gran Rey.

Tampoco jures por tu cabeza, porque no puedes hacer blanco o negro uno solo de tus cabellos. Digan simplemente sí, cuando es sí; y no, cuando es no. Lo que se diga de más, viene del maligno”. Palabra del Señor. **R/**. Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

*Oremos, hermanos al Señor que santificó a las familias al compartir Él su vida terrenal en medio de José y María. A cada oración responderemos: **Por intercesión de José y María escúchanos, Señor.***

1. Por la Iglesia, la familia de los hijos de Dios, para que sepa acoger a todos. **Roguemos al Señor.**

2. Por los gobernantes, para que tomen decisiones de acuerdo con la sabiduría de Dios, orientadas en favor de la vida y del respeto de cada familia. **Roguemos al Señor.**

3. Por los padres, para que sepan educar a sus hijos, respetando su personalidad y ganándose su confianza. **Roguemos al Señor.**

4. Por todos los hogares, para que sepamos discernir los valores permanentes que es preciso salvaguardar. **Roguemos al Señor.**

5. Por las familias desunidas, por las familias que sufren, para que reciban ayuda y consuelo, fruto de la solidaridad cristiana. **Roguemos al Señor.**

Señor Dios nuestro, que has querido que Jesucristo tu hijo Amado formara parte de una familia humana, atiende nuestras oraciones en bien de la Familia por quienes oramos especialmente este domingo. Por Jesucristo nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que esta ofrenda, Señor, nos purifique y nos renueve, y se convierta en causa de recompensa eterna para quienes cumplimos tu voluntad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - X para los domingos del Tiempo Ordinario, pp. 512 - 521 (508 - 517).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 77, 29- 30

El Señor colmó el deseo de su pueblo; no lo defraudó. Comieron y quedaron satisfechos

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Saciados, Señor, por este manjar celestial, te rogamos que nos hagas anhelar siempre este mismo sustento por el cual verdaderamente vivimos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

BENDICIÓN DE LAS FAMILIAS

(Tomada del Bendicional, págs. 39-40)

Se sugiere realizar esta bendición al final de la celebración de la Misa, después de la invitación:

Inclínense para recibir la bendición.

El celebrante, extendiendo las manos sobre los fieles, prosigue a continuación:

Te bendecimos, Señor, porque tu Hijo, al hacerse hombre,
compartió la vida de familia
y conoció sus preocupaciones y alegrías.
Te suplicamos ahora, Señor, en favor de estas familias:
guárdalas y protégelas,
para que, fortalecidas con tu gracia,
gocen de prosperidad, vivan en concordia
y, como Iglesia doméstica,
sean en el mundo testigo de tu gloria.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos: Amén.

Después de la oración de bendición, el celebrante añadirá:

Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo + y Espíritu Santo,
descienda sobre ustedes.

Todos: Amén.

Y se despide a la asamblea.

Cumpleaños: R. P. Melesio Calleja Lezama, C. O.

13 de Febrero

LUNES VI DEL TIEMPO ORDINARIO

MISA PARA DAR GRACIAS A DIOS

MR. pp. 1163 - 1164 (1155 - 1156) / Lecc. I, pp. 611 - 613 y 615.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Ef 5, 19 - 20

Canten con todo el corazón las alabanzas al Señor. Den continuamente gracias a Dios Padre por todas las cosas, en nombre de nuestro Señor Jesucristo.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que siempre nos escuchas en nuestra aflicción, te damos gracias por tu bondad y te pedimos que, liberados de todos los males, podamos servirte siempre con alegría. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Caín se lanzó contra su hermano y lo mató.

Del libro del Génesis: 4, 1– 15. 25

En aquel tiempo, Adán se unió con Eva, su mujer; ella concibió y dio a luz a Caín, pues decía: “Con el favor de Dios he engendrado un hijo”. Después de algún tiempo dio a luz al hermano de Caín, Abel. Abel fue pastor de ovejas, y Caín labrador.

Sucedió en una ocasión, que Caín presentó como ofrenda al Señor los productos de la tierra. También Abel le hizo una ofrenda: sacrificó las primeras crías de sus ovejas y quemó su grasa. Al Señor le agradaron las ofrendas de Abel, pero no le agradaron las de Caín; por lo cual, Caín se enfureció y andaba resentido. El Señor le dijo entonces a Caín: “¿Por qué te enfureces tanto y andas resentido? Si hicieras el bien, te sentirías feliz; pero si haces el mal, el pecado estará a tu puerta, acechándote como fiera; pero tú debes dominarlo”.

Un día Caín le dijo a su hermano Abel: “Vamos al campo”. Y cuando estaban en el campo, Caín se lanzó contra su hermano y lo mató. Entonces el Señor le preguntó a Caín: “¿Dónde está Abel, tu hermano?” Caín le respondió: “No lo sé. ¿Acaso soy yo el guardián de mi hermano?” El Señor le dijo: “¿Qué es lo que has hecho? ¿No oyes cómo la sangre de tu hermano está clamando a mí desde la tierra? Por eso serás maldito y tendrás que vivir lejos de la tierra que recibió de ti la sangre de tu hermano; y aunque cultives la tierra, ella no volverá a darte frutos abundantes. Tú andarás por el mundo errante y fugitivo”.

Caín le contestó al Señor: “Mi castigo es demasiado grande para soportarlo. Puesto que tú me arrojas de esta tierra fértil, tendré que ocultarme de ti y andar errante y fugitivo por el mundo, y cualquiera que me encuentre, me matará”. El Señor le dijo: “De ninguna manera. El que te mate a ti será castigado siete veces”. Y el Señor le puso una señal a Caín para que, si alguien lo encontraba, no lo matara.

Adán se unió otra vez a su mujer, y ella dio a luz un hijo, a quien llamó Set, pues decía: “El Señor me ha dado otro hijo en lugar de Abel, asesinado por Caín”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 49

R/. Te ofreceremos, Señor, sacrificios de alabanza.

Habla el Dios de los dioses, el Señor, y convoca a cuantos viven en la tierra el oriente al poniente: «No voy a reclamarte sacrificios, pues siempre están ante mí tus holocaustos. **R/.**

¿Por qué citas mis preceptos y hablas a toda hora de mi pacto, tú que detestas la obediencia y echas en saco roto mis mandatos? **R/.**

Te pones a insultar a tu hermano y deshonras al hijo de tu madre. Tú haces esto, ¿y yo tengo que callarme? ¿Crees acaso que yo soy como tú? No, yo te reprenderé y te echaré en cara tus pecados». **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 14, 6

R/. Aleluya, Aleluya.

Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie va al Padre si no es por mí, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

¿Por qué esta gente busca una señal?.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 8, 11–13

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús los fariseos y se pusieron a discutir con él, y para ponerlo a prueba, le pedían una señal del cielo. Jesús suspiró profundamente y dijo: “¿Por qué esta gente busca una señal? Les aseguro que a esta gente no se le dará ninguna señal”.

Entonces los dejó, se embarcó de nuevo y se fue a la otra orilla.
Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Dios en Jesucristo ha hablado a los hombres y de todo lo que Él nos reveló es depositaria la Iglesia. Su Reino está presente en el mundo a través de cada cristiano que lo ama, lo asimila y lo vive y, sin embargo, vemos personas que con gran inquietud buscan aún, nuevas y originales señales. No pretendamos poner a prueba al Señor como hicieran los fariseos. Apreciemos y apoyemos la labor de la Iglesia, valoremos la fuerza e inspiración del Espíritu Santo y descubramos la caridad que se pronuncia en actos y actitudes de amor en tantos hombres y mujeres que se esfuerzan diariamente por ser y vivir como verdaderos cristianos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, tú que nos diste a tu Hijo para que nos librara de la muerte y de todo mal, acepta este sacrificio que te ofrecemos en acción de gracias por habernos librado de nuestras tribulaciones. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio común IV; p. 1163 (1155).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 137, 1

Te damos gracias, Señor, de todo corazón, porque escuchaste nuestros ruegos.

O bien:

Sal 115, 12 - 13

¿Cómo le pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho? Levantaré el cáliz de salvación e invocaré el nombre del Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios todopoderoso, que, mediante este pan de vida, te dignas librar a tus siervos de las ataduras del pecado y restaurar piadosamente sus fuerzas, concédenos crecer sin cesar en la esperanza de la gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

14 de Febrero

MARTES

SANTOS CIRILO, MONJE, Y METODIO, OBISPO

MR. pp. 711 - 712 (698 - 699) / Lecc. I, pp. 616 - 617 y 618 - 619.

Memoria - Blanco

Estos dos hermanos evangelizaron Moravia, Bohemia, Croacia y Bulgaria. Cirilo († 869) inventó un alfabeto propio para esas gentes y luego murió en Roma. Metodio († 885), consagrado obispo de Sirmio, regresó a proseguir sus trabajos entre los eslavos. San Juan Pablo II los proclamó santos patronos de Europa para fomentar la unidad en la fe entre Europa occidental y oriental.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Éstos son los hombres santos que se hicieron amigos de Dios, insignes predicadores del Evangelio.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que iluminaste a los pueblos eslavos por medio de los santos hermanos Cirilo y Metodio, concede que comprendamos de corazón las palabras de tu doctrina y que formemos un pueblo unido en la fe verdadera y en su recta profesión. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Borraré de la superficie de la tierra al hombre que he creado.

Del libro del Génesis: 6, 5-8; 7, 1-5. 10

En aquel tiempo, viendo el Señor que en la tierra la maldad del hombre era muy grande y que sus actitudes eran siempre perversas, se arrepintió de haber creado al hombre, y lleno de profundo pesar, dijo: “Borraré de la superficie de la tierra al hombre que he creado, y con el hombre, también a los cuadrúpedos, reptiles y aves, pues estoy arrepentido de haberlos creado”.

Pero Noé encontró gracia ante el Señor. Así pues, el Señor le dijo a Noé: “Entra en el arca con toda tu familia, pues tú eres el único hombre justo que he encontrado en esta generación. De todos los animales puros toma siete parejas, macho y hembra; de los no puros, una pareja, macho y hembra; y lo mismo de las aves, siete parejas, macho y hembra, para que se conserve su especie en la tierra. Pasados siete días, haré llover sobre la tierra durante cuarenta días y cuarenta noches, y borraré de la superficie de la tierra a todos los vivientes que he creado”.

Noé hizo todo lo que le mandó el Señor, y siete días después, cayó el diluvio sobre la tierra.

Palabra de Dios. **R/**. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 28

R/. Dios bendice a su pueblo con la paz.

Hijos de Dios, glorifiquen al Señor, denle la gloria que merece. Postrados en su templo santo, alabemos al Señor. **R/.**

La voz del Señor se deja oír sobre las aguas torrenciales. La voz del Señor es poderosa, la voz del Señor es imponente. **R/.**

El Dios de majestad hizo sonar el trueno de su voz. El Señor se manifestó sobre las aguas desde su trono eterno. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 14, 23

R/. Aleluya, Aleluya.

El que me ama, cumplirá mi palabra, dice el Señor; y mi Padre lo amará y vendremos a él. **R/.**

EVANGELIO*Cuidense de la levadura de los fariseos y de la de Herodes.*

† Del santo Evangelio según san Marcos: 8, 14–21

En aquel tiempo, cuando los discípulos iban con Jesús en la barca, se dieron cuenta de que se les había olvidado llevar pan; sólo tenían uno. Jesús les hizo esta advertencia: “Fíjense bien y cuidense de la levadura de los fariseos y de la de Herodes”. Entonces ellos comentaban entre sí: “Es que no tenemos panes”.

Dándose cuenta de ello, Jesús les dijo: “¿Por qué están comentando que no trajeron panes? ¿Todavía no entienden ni acaban de comprender? ¿Tan embotada está su mente? ¿Para qué tienen ustedes ojos, si no ven, y oídos, si no oyen? ¿No recuerdan cuántos canastos de sobras recogieron, cuando repartí cinco panes entre cinco mil hombres?” Ellos le contestaron: “Doce”. Y añadió: “¿Y cuántos canastos de sobras recogieron cuando repartí siete panes entre cuatro mil?” Le respondieron: “Siete”. Entonces él dijo: “¿Y todavía no acaban de comprender?”

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Los apóstoles estaban inmersos en su propia mentalidad e interpretaban las palabras de Jesús en sentido material y terreno, los ejemplos más sencillos les resultaban difíciles de comprender y, por tanto, no entendían al Maestro. A nosotros también nos puede pasar lo mismo, por eso debemos esforzarnos por ver las cosas desde la perspectiva de Dios, por vivir en sintonía con la fe. Jesús también nos dice a nosotros que debemos cuidarnos de la levadura nociva como las malas influencias del ambiente en el que vivimos, el activismo que nos obstaculiza la vida de oración o el respeto humano que nos hace vivir más pendientes de la opinión de los demás que de la de Dios, etc. Necesitamos vigilancia para no permitir que la levadura del mundo o del propio egoísmo se vaya infiltrando en nuestra vida. Por el contrario, dejemos que la levadura del evangelio nos renueve y cambie por dentro. Que con la fuerza de nuestro bautismo nos decidamos a vivir la caridad cristiana y a modificar todo aquello que no sea propio de un cristiano.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, los dones que presentamos a tu divina majestad en la conmemoración de los santos Cirilo y Metodio, y concede que se conviertan en el signo de la humanidad nueva reconciliada contigo en el amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de los santos pastores, p. 542 (538).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mc 16, 20

Salieron los discípulos a predicar el Evangelio; y el Señor actuaba con ellos y confirmaba la predicación con los milagros que hacían.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, Padre de todos los pueblos, que nos haces partícipes de un mismo pan y un mismo Espíritu y herederos del banquete eterno, en esta fiesta de los santos Cirilo y Metodio concédenos, benigno, que la muchedumbre de tus hijos, perseverando en la misma fe, edifique, unánime, el reino de justicia y de paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Cumpleaños: CNGO. Raúl Ignacio Kemp Lozano;

Pbro. Jose Manuel Romero Estrella; Pbro. José Valentín Uitzil Yam



15 de Febrero

MIÉRCOLES VI DEL TIEMPO ORDINARIO MISA PARA FOMENTAR LA CONCORDIA

MR. pp. 1118 - 1119 (1110 - 1111) / Lecc. I, pp. 620 - 621 y 623.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Hch 4, 32 - 33

La multitud de los que habían creído tenía un solo corazón y una sola alma. Con grandes muestras de poder, los Apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús y todos gozaban de gran estimación entre el pueblo, aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, suprema unidad y caridad verdadera da a tus fieles un solo corazón y una sola alma, para que el cuerpo de tu Iglesia se mantenga en concordia y, ya que se apoya en la profesión de la verdad, esté afianzado en una sólida unidad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

O bien:

Señor Dios, que enseñaste a tu Iglesia a cumplir todos tus celestiales

mandamientos, en señal de amor a ti mismo y al prójimo, danos un espíritu de paz y de benevolencia, para que tu familia entera se consagre a ti de todo corazón y alcance la concordia por la pureza de intención. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Vio Noé que la tierra estaba ya seca.

Del libro del Génesis: 8, 6– 13. 20– 22

Cuarenta días después de que las aguas del diluvio habían ido bajando y ya se veían las cimas de los montes, Noé abrió la ventana que había hecho en el arca y soltó un cuervo. Éste anduvo yendo y viniendo, hasta que se secó el agua en la tierra. Después soltó Noé una paloma, para ver si ya se había secado el agua sobre la superficie de la tierra. La paloma no encontró en dónde posarse y volvió al arca, porque aún había agua sobre la superficie de la tierra. Noé estiró el brazo, la tomó y la metió en el arca. Esperó otros siete días y volvió a soltar la paloma, que regresó al atardecer con una hoja de olivo en el pico. Noé comprendió que el agua sobre la tierra era ya muy poca. Esperó otros siete días y soltó otra vez la paloma, la cual ya no regresó.

El primer día del primer mes del año seiscientos uno se secó el agua en la tierra. Noé levantó la cubierta del arca y vio que la tierra estaba ya seca.

Entonces salió del arca y construyó un altar al Señor; tomó animales y aves de toda especie pura y los ofreció en holocausto sobre el altar. Cuando el Señor aspiró la suave fragancia de las ofrendas, se dijo: “No volveré a maldecir la tierra a causa del hombre. Es cierto que el corazón humano se inclina al mal desde su infancia, pero yo no volveré a exterminar a los vivientes, como acabo de hacerlo. Mientras dure la tierra, no han de faltar siembra y cosecha, frío y calor, verano e invierno, día y noche”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 115

R/. Daré gracias al Señor toda mi vida.

¿Cómo le pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho? Levantaré el cáliz de salvación e invocaré el nombre del Señor. **R/.**

A los ojos del Señor es muy penoso que mueran sus amigos. De la muerte, Señor, me has librado, a mí, tu esclavo e hijo de tu esclava. **R/.**

Cumpliré mis promesas al Señor ante todo su pueblo, en medio de su templo santo, que está en Jerusalén. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Ef 1, 17– 18

R/. Aleluya, Aleluya.

Que el Padre de nuestro Señor Jesucristo ilumine nuestras mentes, para que podamos comprender cuál es la esperanza que nos da su llamamiento. **R/.**

EVANGELIO

El ciego quedó curado y veía todo con claridad.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 8, 22– 26

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos llegaron a Betsaida y enseguida le llevaron a Jesús un ciego y le pedían que lo tocara. Tomándolo de la mano, Jesús lo sacó del pueblo, le puso saliva en los ojos, le impuso las manos y le preguntó: “¿Ves algo?” El ciego, empezando a ver, le dijo: “Veo a la gente, como si fueran árboles que caminan”.

Jesús le volvió a imponer las manos en los ojos y el hombre comenzó a ver perfectamente bien: estaba curado y veía todo con claridad. Jesús lo mandó a su casa, diciéndole: “Vete a tu casa, y si pasas por el pueblo, no se lo digas a nadie”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

El Evangelio de hoy cuenta la curación de un ciego. Curación que nos habla de pasos, pues en el relato del ciego de Betsaida, de no ver nada, por la acción de Jesús comienza a ver sombras, para acabar viendo con claridad. Tal vez es algo similar al proceso que van viviendo los discípulos y, por qué no decirlo, también nosotros vivimos: transitar desde la mente y un corazón encogidos hasta llegar a descubrir quién es realmente Jesús. Poder “ver todo con claridad” incluye también reconocer los signos del Reino de Dios que Jesús está realizando. Un hecho pequeño y casi sin importancia que llama la atención hoy es que el ciego fue sacado de la aldea por Jesús; el ciego está dispuesto a que le saque de su espacio cómodo, de la zona de confort, de sus seguridades, de sus razonamientos lógicos, “de su visión”. Es una actitud de la cual debemos aprender. Dejémonos conducir por El Señor hasta una zona tranquila, luminosa, dejémonos tocar por Jesús, acompañar por Él, conducir por Él sin prisa, sin querer ver todo claro desde el principio, asumiendo un proceso de curación, de clarificación, pero confiando siempre en la mano amiga que le condujo hasta allí y en la seguridad que Él quiere siempre curar nuestras cegueras.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios, que por medio de tus sacramentos y tus mandamientos nos renuevas conforme a tu imagen, dirige, compasivo, nuestros pasos por tus sendas, para que, en virtud de este sacrificio que te ofrecemos nos concedas el don de la caridad que esperamos recibir de ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio por la unidad de los cristianos, pp. 1121 - 1122 (1113 - 1114).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 17, 20 - 21

Padre, te pido por los que van a creer en mí, para que todos sean uno en nosotros y el mundo crea que tú me has enviado, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido el sacramento de la unidad, concede, Señor, a quienes hemos convivido hoy en tu casa en santa concordia, que poseamos aquella paz que hemos dado y conservemos la que hemos recibido. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Cumpleaños: Pbro. Juan Agustín Hoil Ucán

16 de Febrero

JUEVES VI DEL TIEMPO ORDINARIO VOTIVA DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, SUMO Y ETERNO SACERDOTE

MR. pp. 1170 - 1172 (1162 - 1164) / Lecc I: pp. 624 - 625 y 627.

Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 109, 4

Juró el Señor y no ha de retractarse: “Tú eres sacerdote para siempre, como Melquisedec”.

ORACIÓN COLECTA

Dios y Padre nuestro, que para gloria tuya y salvación del género humano constituiste a Cristo sumo y eterno sacerdote, concede al pueblo redimido con su Sangre, por la participación en este memorial, experimentar el poder de la cruz y la resurrección de tu Hijo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Pondré mi arco iris en el cielo, como señal de mi alianza con la tierra.

Del libro del Génesis: 9, 1- 13

En aquel tiempo, Dios bendijo a Noé y a sus hijos, diciéndoles: “Crezcan y multiplíquense y llenen la tierra. Todos los animales los temerán y los respetarán a ustedes; las aves del cielo, los reptiles de la tierra, los peces del mar están sujetos a ustedes. Todo lo que vive y se mueve les servirá a ustedes de alimento; se lo entrego a ustedes, lo mismo que los vegetales.

Pero no coman carne con sangre, pues en la sangre está la vida. Por eso yo pediré cuentas de la sangre de ustedes, que es su vida; se las pediré a cualquier animal; y al hombre también le pediré cuentas de la vida de su hermano. Si alguien derrama la sangre de

un hombre, otro derramará la suya; porque Dios hizo al hombre a su imagen. Ustedes crezcan y multiplíquense, extiéndanse por la tierra y domínenla”.

También dijo Dios a Noé y a sus hijos: “Ahora establezco una alianza con ustedes y con sus descendientes, con todos los animales que los acompañaron, aves, ganados y fieras, con todos los que salieron del arca, con todo ser viviente sobre la tierra. Ésta es la alianza que establezco con ustedes: No volveré a exterminar la vida con el diluvio, ni habrá otro diluvio que destruya la tierra”.

Y añadió: “Ésta es la señal de la alianza perpetua que yo establezco con ustedes y con todo ser viviente que esté con ustedes: pondré mi arco iris en el cielo como señal de mi alianza con la tierra”. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 101

R/. El Señor ha mirado a la tierra desde el cielo.

Cuando el Señor reedifique a Sión y aparezca glorioso, cuando oiga el clamor del oprimido y no se muestre a sus plegarias sordo, entonces al Señor temerán todos los pueblos, y su gloria verán los poderosos. **R/.**

Esto se escribirá para el futuro y alabará al Señor el pueblo nuevo, porque el Señor, desde su altura santa, ha mirado a la tierra desde el cielo, para oír los gemidos del cautivo y librar de la muerte al prisionero. **R/.**

Bajo tu protección, Señor, habitarán los hijos de tus siervos y se establecerán sus descendientes. Tu nombre en Sión alabarán por eso, cuando en Jerusalén, a darte culto, se reúnan, Señor, todos los pueblos. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Jn 6, 63. 68

R/. Aleluya, Aleluya.

Tus palabras, Señor, son espíritu y vida. Tú tienes palabras de vida eterna. **R/.**

EVANGELIO

Dijo Pedro: “Tú eres el Mesías”. – Es necesario que el Hijo del hombre padezca mucho.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 8, 27– 33

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos se dirigieron a los poblados de Cesarea de Filipo. Por el camino les hizo esta pregunta: “¿Quién dice la gente que soy yo?” Ellos le contestaron: “Algunos dicen que eres Juan el Bautista; otros, que Elías; y otros, que alguno de los profetas”.

Entonces él les preguntó: “Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?”

Pedro le respondió: “Tú eres el Mesías”. Y él les ordenó que no se lo dijeran a nadie.

Luego se puso a explicarles que era necesario que el Hijo del hombre padeciera mucho, que fuera rechazado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, que fuera entregado a la muerte y resucitara al tercer día.

Todo esto lo dijo con entera claridad. Entonces Pedro se lo llevó aparte y trataba de disuadirlo. Jesús se volvió, y mirando a sus discípulos, reprendió a Pedro con estas palabras: “¡Apártate de mí, Satanás! Porque tú no juzgas según Dios, sino según los hombres”.

Palabra del Señor. **R/**. Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

A propósito del caminar que hemos venido recorriendo en estos días, el Evangelio nos cuenta que los discípulos están en proceso de llegar a ver, por eso Jesús pregunta por su identidad. No porque esté falta de ella, sino porque quiere saber hasta dónde son conscientes sus discípulos de ella. En este escenario Jesús espera claridad y compromiso. No basta una respuesta fácil. Así, la confesión de Pedro no se hizo esperar: Tú eres el Mesías. Sin embargo, todavía no veía con claridad. Ellos y muchas veces nosotros no somos capaces de comprender todo lo que esto significa. Pedro quiere marcar las pautas, dictar el modo, señalar el camino al Mesías que ha reconocido. La actitud de Pedro, a veces es nuestra actitud y con ella, impedimos la vida y la libertad, y no reconocemos la acción de Dios. Hoy es un buen día para reflexionar sobre nuestra imagen de Jesús. Es muy fácil quedarse solamente con una de sus facetas.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, participar dignamente en estos misterios, porque cada vez que se celebra el memorial de este sacrificio, se realiza la obra de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio proprio p. 1171 (1163).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

1 Cor 11, 24–25

Éste es mi Cuerpo que se entrega por ustedes. Este cáliz es la nueva alianza que se sella con mi Sangre, dice el Señor. Hagan esto en memoria mía siempre que beban de él.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Por la participación de este sacrificio que tu Hijo nos mandó ofrecer en conmemoración suya, te rogamos, Señor, que, unidos a él, seamos una oblación perenne. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Cumpleaños: Pbro. Jorge Carlos Villegas Blanco

ANIVERSARIO ORDENACIÓN: Pbro. Miguel Ángel Ucán Noh

17 de Febrero

**VIERNES VI DEL TIEMPO ORDINARIO
POR LOS RELIGIOSOS**

MR. pp. 1114 - 1115 (1106 - 1107) / Lecc. I, pp. 628 - 629 y 631.

*Feria - Verde***ANTÍFONA DE ENTRADA**

Sal 36, 3 - 4

Pon tu esperanza en Dios, practica el bien y vivirás tranquilo en esta tierra. Busca en él tu alegría y te dará el Señor cuanto desees.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que inspiras y llevas a término todo buen propósito, conduce a tus hijos por el camino de la salvación eterna y haz que quienes, dejándolo todo, se consagraron totalmente a ti siguiendo a Cristo y renunciando a lo mundano, en espíritu de pobreza y humildad de corazón te sirvan fielmente a ti y a sus hermanos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA*Se llamó Babel, porque ahí confundió el Señor las lenguas de todos los hombres.*

Del libro del Génesis: 11, 1-9

En aquel tiempo, toda la tierra tenía una sola lengua y unas mismas palabras. Al emigrar los hombres desde el oriente, encontraron una llanura en la región de Sinaar y allí se establecieron.

Entonces se dijeron unos a otros: “Vamos a fabricar ladrillos y a cocerlos”. Utilizaron, pues, ladrillos en vez de piedras, y asfalto en vez de mezcla. Luego dijeron: “Construyamos una ciudad y una torre que llegue hasta el cielo, para hacernos famosos antes de dispersarnos por la tierra”.

El Señor bajó a ver la ciudad y la torre que los hombres estaban construyendo y se dijo: “Son un solo pueblo y hablan una sola lengua. Si ya empezaron esta obra, en adelante ningún proyecto les parecerá imposible. Vayamos, pues, y confundamos su lengua, para que no se entiendan unos con otros”.

Entonces el Señor los dispersó por toda la tierra y dejaron de construir su ciudad; por eso, la ciudad se llamó Babel, porque ahí confundió el Señor la lengua de todos los hombres y desde ahí los dispersó por la superficie de la tierra.

Palabra de Dios. **R/** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 32

R/. Dichoso el pueblo escogido por Dios.

Frustra el Señor los planes de los pueblos y hace que se malogren sus designios. Los proyectos del Señor duran por siempre; los planes de su amor, todos los siglos. Feliz la nación cuyo Dios es el Señor, dichoso el pueblo que escogió por suyo. **R/.**

Desde el cielo el Señor, atentamente, mira a todos los hombres; desde el lugar de su morada observa a todos los que habitan en el orbe. Él formó el corazón de cada uno y entiende sus acciones. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 15, 15

R/. Aleluya, Aleluya.

A ustedes los llamo amigos, dice el Señor, porque les he dado a conocer todo lo que le he oído a mi Padre. **R/.**

EVANGELIO*El que pierda su vida por mí y por el Evangelio, la salvará.*

Del santo Evangelio según san Marcos: 8, 34 — 9, 1

En aquel tiempo, Jesús llamó a la multitud y a sus discípulos y les dijo: “El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y que me siga. Pues el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mí y por el Evangelio, la salvará.

¿De qué le sirve a uno ganar el mundo entero, si pierde su vida? ¿Y qué podrá dar uno a cambio para recobrarla? Si alguien se avergüenza de mí y de mis palabras ante esta gente, idólatra y pecadora, también el Hijo del hombre se avergonzará de él, cuando venga con la gloria de su Padre, entre los santos ángeles”.

Y añadió: “Yo les aseguro que algunos de los aquí presentes no morirán sin haber visto primero que el Reino de Dios ha llegado ya con todo su poder”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Una y otra vez hemos escuchado este llamado de Jesús, no sólo a ser sus discípulos, sino abierto a todo a quien le llegue su llamado. Estamos en este mundo por algo. No estamos demás. Nuestro Padre nos ha dado la vida y a ella, un sentido. Nos ha dado los talentos para construirla. Debemos descubrir ese sentido y los talentos que se nos ha dado. Lo que Dios quiere, a lo cual Él nos llama, es a estar a su lado para ser parte de la construcción de su Reino. Pero, ¿Qué Reino es ese? ¿El de la riqueza y el disfrute sin medida ni trabajo? ¡No!... Es un nuevo mundo. Un mundo de hermanos en que el amor fraterno esté sobre todo lo demás. En palabras de hoy, es una sociedad humanizada que busca vivir en comunidad como hermanos unido en la paz que nace de la verdad, la justicia y la solidaridad. Hoy se nos insiste: “El que quiera seguirme, que renuncie a sí mismo, tome su cruz y me siga.” Y ¿cuál es nuestra cruz? Nuestra cruz, no es la del sacrificio y calvario que padeció Jesús. Es tener predispuesta nuestra razón y sentimientos para cambiar el estilo de vida y rumbo equivocado que lleva nuestra sociedad actual, en los tiempos “modernos”, en el hoy, en nuestro hogar, familia, amistades,

trabajo y en todo el entablado de la vida social, que ha dejado a un lado al hombre y ha puesto en primer lugar el mercantilismo, el egoísmo, la hipocresía, la injusticia social, el utilitarismo, transformando nuestro mundo en un vivir sin Dios. Hay otros cientos de dioses que despriorizan el amor fraterno. Hoy, el Evangelio nos habla. No dejemos pasar la oportunidad. ¡Aceptemos el llamado!

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por estos santos dones que te presentamos, santifica, Señor, a tus siervos que has congregado en tu nombre, a fin de que, cumpliendo con fidelidad sus votos, te sirvan con un corazón sincero. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

1 Re 19, 7

El ángel del Señor dijo a Elías: Levántate come, porque aún te queda un largo camino.

O bien:

Apoc 22, 17. 20

El Espíritu y la esposa dicen: Ven. Amén. Ven, Señor Jesús.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

A quienes tu amor ha congregado y hecho partícipes de un mismo pan, concédeles, Señor, ayudarse y animarse mutuamente en la práctica de la caridad y de las buenas obras, para que, con una vida santa, den en todas partes testimonio eficaz de Jesucristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.



O bien:

Los siete santos Fundadores de la Orden de los siervos de la Virgen María. Memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia de los santos, p. 712 (699); las demás oraciones del Común de santos y santas; para los religiosos, p. (965).

Hacia el año 1233 siete amigos, comerciantes florentinos, se retiraron al tranquilo monte Senario, para llevar una vida fraternal de pobreza y penitencia, contemplando la pasión del Señor bajo la protección de la santísima Virgen María. La gente los llamó «Siervos de María» o «Servitas».

ORACIÓN COLECTA

Señor, infunde bondadoso en nosotros el espíritu de piedad con el que estos santos fundadores veneraron con tanto fervor a la Madre de Dios, y condujeron a tu pueblo hacia ti. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

18 de Febrero
SÁBADO VI DEL TIEMPO ORDINARIO
SANTA MARÍA EN SÁBADO

MR. pp. 914 - 915 (906 - 907) / Lecc. I, pp. 632 - 633 y 635 - 636.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Jn 10, 14-15

Dichosa tú, Virgen María, que llevaste en tu seno al creador del universo; diste a luz al que te creó, y permaneces Virgen para siempre.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios misericordioso, auxilio en nuestra fragilidad, para que, quienes celebramos la conmemoración de la santa Madre de Dios, con la ayuda de su intercesión nos veamos libres de nuestras culpas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Por la fe sabemos que el universo fue hecho por la palabra de Dios.

De la carta a los hebreos: 11, 1-7

Hermanos: La fe es la forma de poseer, ya desde ahora, lo que se espera y de conocer las realidades que no se ven. Por ella fueron alabados nuestros mayores.

Por la fe, sabemos que el universo fue hecho por la palabra de Dios, de suerte que aquello que vemos, surgió de lo que no vemos.

Por la fe, Abel ofreció un sacrificio más excelente que el de Caín, y por ella fue declarado justo, pues Dios mismo aceptó sus ofrendas; y por su fe nos sigue hablando después de muerto.

Por su fe, Henoc fue trasladado sin pasar por la muerte: Desapareció, porque Dios se lo llevó. La Escritura da testimonio a su favor de que, ya antes de ser trasladado, era agradable a Dios. Ahora bien, sin fe es imposible agradarlo, pues quien se acerca a Dios debe creer que él existe y que recompensa a quienes lo buscan.

Por la fe, Noé aceptó el aviso de Dios sobre lo que aún no sucedía y con religioso temor construyó un arca para salvarse con su familia; su fe se constituyó en condena para el mundo incrédulo y él quedó establecido como heredero de la justicia que proviene de la fe.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 144

R/. No cesará, Señor, mi boca de alabarte.

Un día tras otro bendeciré tu nombre y no cesará mi boca de alabarte.

Muy digno de alabanza es el Señor, por ser su grandeza incalculable. **R/.**

Cada generación, a la que sigue anunciará tus obras y proezas. Se hablará de tus hechos portentosos, del glorioso esplendor de tu grandeza. **R/.**

Que te alaben, Señor, todas tus obras y que todos tus fieles te bendigan. Que proclamen la gloria de tu reino y den a conocer tus maravillas. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Mc 9, 6

R/. Aleluya, Aleluya.

En el esplendor de la nube se oyó la voz del Padre, que decía: “Éste es mi Hijo amado; escúchenlo”. **R/.**

EVANGELIO

Se transfiguró en presencia de ellos.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 9, 2–13

En aquel tiempo, Jesús tomó aparte a Pedro, a Santiago y a Juan, subió con ellos a un monte alto y se transfiguró en su presencia. Sus vestiduras se pusieron esplendorosamente blancas, con una blancura que nadie puede lograr sobre la tierra. Después se les aparecieron Elías y Moisés, conversando con Jesús.

Entonces Pedro le dijo a Jesús: “Maestro, ¡qué a gusto estamos aquí! Hagamos tres chozas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías”. En realidad no sabía lo que decía, porque estaban asustados.

Se formó entonces una nube, que los cubrió con su sombra, y de esta nube salió una voz que decía: “Éste es mi Hijo amado; escúchenlo”. En ese momento miraron alrededor y no vieron a nadie sino a Jesús, que estaba solo con ellos.

Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó que no contaran a nadie lo que habían visto, hasta que el Hijo del hombre resucitara de entre los muertos. Ellos guardaron esto en secreto, pero discutían entre sí qué querría decir eso de ‘resucitar de entre los muertos’.

Le preguntaron a Jesús: “¿Por qué dicen los escribas que primero tiene que venir Elías?” Él les contestó: “Si fuera cierto que Elías tiene que venir primero y tiene que poner todo en orden, entonces ¿cómo es que está escrito que el Hijo del hombre tiene que padecer mucho y ser despreciado? Por lo demás, yo les aseguro que Elías ha venido ya y lo trataron a su antojo, como estaba escrito de él”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Los discípulos reciben una nueva prueba de que Jesús es el Mesías y el Hijo de Dios; ahora la escuchan directamente del Padre, quien a la vez les da una orden: “Escúchenlo”.

Con qué sencillez nos narra el Evangelio el episodio bellísimo de la Transfiguración de Jesús.

REFLEXIÓN

Llevaste aparte a esos tres apóstoles, Señor, a los mismos con los que querrás contar en Getsemaní. Los santos, en su caminar contigo, han visto en Ti lo que aquellos vieron y oyeron de tu Padre: ¡Eres Señor, el Hijo de Dios! También a mí, por la fe en el transcurso de mi vida me has manifestado tu divinidad y ha habido quizás instantes, en los que he sentido el gozo inmenso de saberte presente ante mí, en momentos especiales en mi vida. Y entonces se antoja, como a Pedro, que se pare el tiempo; pero sé que cuentas conmigo ya no en la montaña, sino en el huerto y quiero acompañarte y consolarte en Getsemaní, ¡aunque a veces me vena el sueño!

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al venerar la memoria de la Madre de tu Hijo, te rogamos, Señor, que la ofrenda que te presentamos nos transforme, por la abundancia de tu gracia, en ofrenda permanente. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - V de santa María Virgen, pp. 531 - 535 (527 - 531).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 1, 49

Ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede. Santo es su nombre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Ya que nos has concedido participar de la redención eterna, te rogamos, Señor que, quienes celebramos la conmemoración de la Madre de tu Hijo, no sólo nos gloriemos de la plenitud de tu gracia, sino que experimentemos también un continuo aumento de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Cumpleaños: Diac. Pte. Juan Herbé Rubio Piña

LA HOSPITALIDAD ES PRESENCIA *de Dios*



¿Te gustaría recibir en tu
hogar a un **CATEQUISTA**?

Estamos buscando
hospedaje para ellos con
motivo del XXI Encuentro
Provincial.

No necesitas nada
extraordinario y, al
contrario, con tu
hospitalidad formas parte
de la Iglesia de Yucatán.

Fecha de hospedaje: **sábado 25
de febrero de 2023**

Mayores informes:
999.469.14.63
Oficina de la DIDIPAC

«No olviden la hospitalidad, pues gracias a ella
algunos hospedaron, sin saberlo, a ángeles»
(Hb 13,2)



19 DE FEBRERO

Domingo VII

del Tiempo Ordinario

"Amen y hagan el bien a sus enemigos..."

La "Ley del Tali3n" se basaba en el principio de retribuci3n: haz lo mismo que te hagan. Jes3s neg3 que siga siendo v3lido aplicar este principio y afirm3 que sus disc3pulos nunca deben buscar la venganza. Deben, m3s bien, aceptar la humillaci3n, estar dispuestos a sufrir la injusticia que se les haga y prestar el servicio necesario y requerido. Eso debe ser as3 desde la aceptaci3n de la voluntad de Dios.

Por lo tanto, Jes3s elev3 el principio del amor al pr3jimo, limitado por los jud3os s3lo a los del propio pueblo, a categor3a universal, sin hacer ninguna clase de distinc3n. No hacerlo as3 equivale a quedarse al nivel de los publicanos que, por solidaridad, s3lo estaban unidos entre s3 y se amaban entre ellos mismos; o al nivel de los



paganos. Y partiendo de un principio aceptado por los jud3os, "debe imitarse la conducta de Dios", Jes3s estableci3 el principio del amor universal. Dios no hace distinciones, hace salir el sol para todos. Es una nueva visi3n e interpretaci3n de Dios, ya que los jud3os consideraban que ten3an preferencias casi en exclusiva ante 3l.

La 3ltima prescripci3n obliga, en forma imperativa, a la perfecci3n. Una perfecci3n que consiste en que nuestra vida y actividad constituyan una unidad. Todas para Dios y sin establecer distinciones ni parcelaciones en el campo de la vida humana.

Pbro. Dr. Manuel Ceballos Garc3a.

19 de Febrero

DOMINGO VII DEL TIEMPO ORDINARIO

MR. p. 421 (417) / Lecc. I, pp. 44 - 46.

Verde

MONICI3N DE ENTRADA

Hermanos: desde los primeros tiempos de la Iglesia, los cristianos, se re3nen en el domingo, como lo hemos hechos hoy nosotros. Es el d3a en que evocamos la creaci3n, y m3s todav3a, la redenci3n del g3nero humano realizada por Jesucristo. Viv3moslo pues, con verdadero gozo espiritual.

ANT3FONA DE ENTRADA

Sal 12, 6

Conf3o, Se3or, en tu misericordia. Se alegra mi coraz3n con tu auxilio; cantar3 al Se3or por el bien que me ha hecho.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, que la constante meditación de tus misterios nos impulse a decir y hacer siempre lo que sea de tu agrado. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª LECTURA

La página del libro del Levítico, que leemos hoy nos pone delante a Dios mismo como modelo de nuestra actuación, y nos dicta las normas de conducta para nuestra en relación con el prójimo.

PRIMERA LECTURA

Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

Del libro del Levítico: 19, 1-2. 17-18

En aquellos días, dijo el Señor a Moisés: “Habla a la asamblea de los hijos de Israel y diles: ‘Sean santos, porque yo, el Señor, soy santo.

No odies a tu hermano ni en lo secreto de tu corazón. Trata de corregirlo, para que no cargues tú con su pecado. No te vengues ni guardes rencor a los hijos de tu pueblo. Ama a tu prójimo como a ti mismo. Yo soy el Señor”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 102

R/. El Señor es compasivo y misericordioso.

Bendice al Señor, alma mía, que todo mi ser bendiga su santo nombre. Bendice al Señor, alma mía, y no te olvides de sus beneficios. **R/.**

El Señor perdona tus pecados y cura tus enfermedades; él rescata tu vida del sepulcro y te colma de amor y de ternura. **R/.**

El Señor es compasivo y misericordioso, lento para enojarse y generoso para perdonar. No nos trata como merecen nuestras culpas, ni nos paga según nuestros pecados. **R/.**

Como dista el oriente del ocaso, así aleja de nosotros nuestros delitos; como un padre es compasivo con sus hijos, así es compasivo el Señor con quien lo ama. **R/.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

La comunidad cristiana es un «templo de Dios» y en ella «habita el Espíritu Santo». Las divisiones destruyen ese templo. Hoy, san Pablo nos exhorta a construir relaciones fraternas, fiándonos en la sabiduría de Dios y no en la humana.

SEGUNDA LECTURA

Todo es de ustedes, ustedes son de Cristo y Cristo es de Dios.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: 3, 16-23

Hermanos: ¿No saben ustedes que son el templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en ustedes? Quien destruye el templo de Dios,

será destruido por Dios, porque el templo de Dios es santo y ustedes son ese templo.

Que nadie se engañe: si alguno de ustedes se tiene a sí mismo por sabio según los criterios de este mundo, que se haga ignorante para llegar a ser verdaderamente sabio. Porque la sabiduría de este mundo es ignorancia ante Dios, como dice la Escritura: Dios hace que los sabios caigan en la trampa de su propia astucia. También dice: El Señor conoce los pensamientos de los sabios y los tiene por vanos.

Así pues, que nadie se gloríe de pertenecer a ningún hombre, ya que todo les pertenece a ustedes: Pablo, Apolo y Pedro, el mundo, la vida y la muerte, lo presente y lo futuro: todo es de ustedes; ustedes son de Cristo, y Cristo es de Dios.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

El sermón del monte que nos ha venido relatando el evangelio de san Mateo los domingos anteriores, continúa esta vez con recomendaciones dedicadas a la caridad fraterna, en las que también quiere Jesús que sus seguidores hagan algo «extraordinario», algo más que la mera justicia. Preparémonos para esta novedosa noticia, cantando juntos el aleluya.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

1 Jn 2, 5

R/. Aleluya, Aleluya.

En aquel que cumple la palabra de Cristo, el amor de Dios ha llegado a su plenitud. **R/.**



EVANGELIO

Amen a sus enemigos.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 5, 38–48

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Han oído que se dijo: Ojo por ojo, diente por diente; pero yo les digo que no hagan resistencia al hombre malo. Si alguno te golpea en la mejilla derecha, preséntale también la izquierda; al que te quiera demandar en juicio para quitarte la túnica, cédele también el manto. Si alguno te obliga a caminar mil pasos en su servicio, camina con él dos mil. Al que te pide, dale; y al que quiere que le prestes, no le vuelvas la espalda.

Han oído que se dijo: Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo. Yo, en cambio, les digo: Amen a sus enemigos, hagan el bien a los que los odian y rueguen por los que los persiguen y calumnian, para que sean hijos de su Padre celestial, que hace salir su sol sobre los buenos y los malos, y manda su lluvia sobre los justos y los injustos.

Porque, si ustedes aman a los que los aman, ¿qué recompensa merecen? ¿No hacen eso mismo los publicanos? Y si saludan tan sólo a sus hermanos, ¿qué hacen de extraordinario? ¿No hacen eso mismo los paganos? Ustedes, pues, sean perfectos, como su Padre celestial es perfecto”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

*Pongamos en Dios nuestra confianza, y sabiendo que vela por el mundo, obra de sus manos, supliquémosle que lo bendiga y aleje de él todo mal. Digamos todos: **Escúchanos, Señor y acrecienta nuestro amor.***

1. Para que el Señor proteja a su Iglesia y haga que su vida y mensaje renueven la esperanza de todos los hombres en la resurrección que Cristo nos mereció. **Oremos.**

2. Para que todos los obispos en comunión con el Papa proclamen la sabiduría del amor que no conoce la rivalidad, la mentira ni el engaño. **Oremos.**

3. Para que los que administran los bienes de la producción y el poder lo hagan con justicia, y promuevan la transformación de nuestra sociedad a fin de que a nadie falte lo necesario para vivir con dignidad. **Oremos.**

4. Para que los que sufren las consecuencias de las injusticias sociales, unidos a Cristo paciente, no desfallezcan, sino que luchen por sus derechos. **Oremos.**

5. Para que toda esta comunidad, con gozo celebremos en nuestra vida la dicha de ser discípulos del Señor y seamos capaces de amar a todos sin poner condiciones, como Jesús nos amó. **Oremos.**

Dios nuestro, que has revelado la fuerza de tu amor en tu Hijo, burlado y humillado en la cruz, haz que seamos dóciles a la vez de tu Espíritu y que trabajemos con valentía para que el bien triunfe sobre el mal, dando así testimonio de tu Evangelio de paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al celebrar con la debida reverencia tus misterios, te rogamos, Señor, que los dones ofrecidos en honor de tu gloria nos sirvan para la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - X para los domingos del Tiempo Ordinario, pp. 512 - 521 (508 - 517).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 9, 2 - 3

Proclamaré todas tus maravillas; me alegraré y exultaré contigo y entonaré salmos a tu nombre, Dios Altísimo.

O bien:

Jn 8, 12

Señor, yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo, el que tenía que venir al mundo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concedenos, Dios todopoderoso, que alcancemos aquel fruto celestial, cuyo adelanto acabamos de recibir mediante estos sacramentos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Cumpleaños: Mons. Álvaro García Aguilar

20 de Febrero

LUNES VII DEL TIEMPO ORDINARIO

MISA POR LA IGLESIA UNIVERSAL

MR. pp. 1091 - 1092 (1083 - 1084) / Lecc I: pp. 636 - 637 y 639 - 640.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Ef 1, 9 - 10

Dios nos ha dado a conocer el misterio de su voluntad: hacer que todas las cosas, las del cielo y las de la tierra, tuvieran a Cristo.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en tu admirable providencia dispusiste que el Reino de Cristo se extendiera por todo el mundo y que todos los hombres fueran hechos partícipes de la redención salvadora, concédele a tu Iglesia ser sacramento universal de salvación, y que a todos los hombres les sea anunciado tu Hijo como el Salvador de los pueblos y la esperanza de las naciones. Él, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Antes que cualquier otra cosa fue creada la sabiduría.

Del libro del Sirácide (Eclesiástico): 1, 1- 10

Toda sabiduría proviene del Señor y está con él eternamente. ¿Quién puede contar las arenas de la playa, las gotas de la lluvia o los días de los siglos? ¿Quién puede explorar la altura del cielo, la extensión de la tierra y la profundidad de los abismos?

Antes que cualquier otra cosa fue creada la sabiduría; y la luz de la inteligencia, desde la eternidad. ¿A quién se le ha revelado la fuente de la sabiduría? ¿Quién ha conocido sus recursos inagotables? Uno solo es sabio, temible en extremo: el que está sentado en su trono, el Señor. Él creó la sabiduría, la contempló y la midió; la ha derramado sobre todas sus obras y sobre todos los hombres, según su generosidad; la ha derrochado entre aquellos que lo aman.

Palabra de Dios. **R/** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 92

R/. El Señor es un rey magnífico.

Tú eres, Señor, el rey de todos los reyes. Estás revestido de poder y majestad. **R/.**

Tú mantienes el orbe y no vacila. Eres eterno, y para siempre está firme tu trono. **R/.**

Muy dignas de confianza son tus leyes y desde hoy y para siempre, Señor, la santidad adorna tu templo. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. 2 Tim 1, 10

R/. Aleluya, Aleluya.

Jesucristo, nuestro Salvador, ha vencido la muerte y ha hecho resplandecer la vida por medio del Evangelio. **R/.**

EVANGELIO

Creo, Señor, pero dame tú la fe que me falta.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 9, 14–29

En aquel tiempo, cuando Jesús bajó del monte y llegó al sitio donde estaban sus discípulos, vio que mucha gente los rodeaba y que algunos escribas discutían con ellos. Cuando la gente vio a Jesús, se impresionó mucho y corrió a saludarlo.

Él les preguntó: “¿De qué están discutiendo?” De entre la gente, uno le contestó: “Maestro, te he traído a mi hijo, que tiene un espíritu que no lo deja hablar; cada vez que se apodera de él, lo tira al suelo y el muchacho echa espumarajos, rechina los dientes y se queda tieso. Les he pedido a tus discípulos que lo expulsen, pero no han podido”.

Jesús les contestó: “¿Gente incrédula! ¿Hasta cuándo tendré que estar con ustedes? ¿Hasta cuándo tendré que soportarlos? Tráiganme al muchacho”. Y se lo trajeron. En cuanto el espíritu vio a Jesús, se puso a retorcer al muchacho; lo derribó por tierra y lo revolcó, haciéndolo echar espumarajos. Jesús le preguntó al padre: “¿Cuánto tiempo hace que le pasa esto?” Contestó el padre: “Desde pequeño. Y muchas veces lo ha arrojado al fuego y al agua para acabar con él. Por eso, si algo puedes, ten compasión de nosotros y ayúdanos”.

Jesús le replicó: “¿Qué quiere decir eso de ‘si puedes’? Todo es posible para el que tiene fe”. Entonces el padre del muchacho exclamó entre lágrimas: “Creo, Señor; pero dame tú la fe que me falta”. Jesús, al ver que la gente acudía corriendo, reprendió al espíritu inmundo, diciéndole: “Espíritu mudo y sordo, yo te lo mando: Sal de él y no vuelvas a entrar en él”. Entre gritos y convulsiones violentas salió el espíritu. El muchacho se quedó como muerto, de modo que la mayoría decía que estaba muerto. Pero Jesús lo tomó de la mano, lo levantó y

el muchacho se puso de pie.

Al entrar en una casa con sus discípulos, éstos le preguntaron a Jesús en privado: “¿Por qué nosotros no pudimos expulsarlo?” Él les respondió: “Esta clase de demonios no sale sino a fuerza de oración y de ayuno”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Nada nos llena tanto como contemplar la figura de Jesucristo. El Evangelio nos dice que cuando la gente vio a Jesús, se impresionó mucho y corrió a saludarlo. ¡Qué deseos de haber vivido en tiempos de Jesús y poder experimentar la atracción de su persona y de su mensaje! Seguramente nosotros también hubiésemos corrido a su encuentro.

La misma experiencia la podemos hacer nosotros ahora en la oración. Hay que correr hacia Cristo continuamente. Correr a alguna capilla o Iglesia para adorar unos minutos a Cristo Eucaristía. Correr hacia Él para lograr un encuentro personal, profundo y real con su amor. Correr hacia Cristo para pedirle perdón si le ofendemos... Sí, Cristo es el acontecimiento más grande que puede ocurrir en la vida de un hombre; es una gracia que cambia totalmente la vida.

Seamos apóstoles convencidos de Cristo, capaces de presentar a los demás la belleza de su seguimiento. Que arrastremos a todos hacia Él con la fuerza de la palabra y del propio testimonio. Que por nuestra vida y testimonio, ¡muchos otros corran al encuentro de Cristo!

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios misericordioso, mira las ofrendas de este pueblo a ti consagrado y concede, por la eficacia de este sacramento, que la multitud de los que creen en ti sea siempre estirpe elegida, sacerdocio real, nación consagrada y pueblo de tu propiedad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio VIII para los domingos del Tiempo Ordinario, p. 519 (515).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Apoc 22, 17. 20

El Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Amén. Ven, Señor Jesús.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, que sin cesar alimentas y fortaleces a tu Iglesia con tus sacramentos, concéde a quienes nos hemos alimentado en esta mesa celestial, que, viviendo el mandato de tu amor, seamos fermento de vida e instrumento de salvación, en medio de la comunidad humana. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Cumpleaños: Pbro. José Felipe Canúl Cervantes

21 de Febrero

MARTES VII DEL TIEMPO ORDINARIO**MISA POR LA IGLESIA PARTICULAR**

MR. pp. 1095 - 1096 (1087 - 1088) / Lecc. I, pp. 640 - 642 y 643 - 644.

*Feria - Verde***ANTÍFONA DE ENTRADA**

Cfr, Apoc 1, 5 - 6

Jesucristo nos amó y nos purificó de nuestros pecados con su sangre, y ha hecho de nosotros un reino de sacerdotes para su Dios y Padre: A él la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en cada Iglesia que peregrina por el mundo manifiestas a la Iglesia una, santa, católica y apostólica, concede, benigno, a esta grey tuya de tal modo estar unida a su pastor, congregada en el Espíritu Santo por medio del Evangelio y la Eucaristía, que pueda representar dignamente la universalidad de tu pueblo y sea así signo e instrumento de la presencia de Cristo en el mundo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

PRIMERA LECTURA*Prepárate para la prueba.*

Del libro del Eclesiástico (Sirácide): 2, 1-13

Hijo mío, si te propones servir al Señor, prepárate para la prueba; mantén firme el corazón y sé valiente; no te asustes en el momento de la adversidad. Pégate al Señor y nunca te desprendas de él, para que seas recompensado al fin de tus días. Acepta todo lo que te sobrevenga, y en los infortunios ten paciencia, pues el oro se purifica con el fuego y el hombre a quien Dios ama, en el crisol del sufrimiento.

Confíate al Señor y él cuidará de ti; espera en él y te allanará el camino. Los que temen al Señor, esperen en su misericordia; no se alejen de él y no caerán. Los que temen al Señor, confíen en él, porque no los dejará sin recompensa. Los que temen al Señor, esperen sus beneficios, su misericordia y la felicidad eterna.

Miren a sus antepasados y comprenderán. ¿Quién confió en el Señor y quedó defraudado? ¿Quién perseveró en su santo temor y fue abandonado? ¿Quién lo invocó y fue desatendido? El Señor es clemente y misericordioso; él perdona los pecados y salva en el tiempo de la tribulación.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 36

R/. Pon tu vida en las manos del Señor.

Pon tu esperanza en Dios, practica el bien y vivirás tranquilo en esta tierra. Busca en él tu alegría y te dará el Señor cuanto desees. **R/.**

Cuida el Señor la vida de los buenos y su herencia perdura; no se marchitarán en la sequía y en tiempos de escasez tendrán hartura. **R/.**

Apártate del mal, practica el bien y tendrás una casa eternamente; porque al Señor le agrada lo que es justo y vela por sus fieles; en cambio, a los injustos los borrará de la tierra para siempre. **R/.**

La salvación del justo es el Señor; en la tribulación él es su amparo; a quien en él confía, Dios lo salva de los hombres malvados. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Gal 6, 14

R/. Aleluya, Aleluya.

No permita Dios que yo me gloríe en algo que no sea la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por el cual el mundo está crucificado para mí y yo para el mundo. **R/.**

EVANGELIO

El Hijo del hombre va a ser entregado. Si alguno quiere ser el primero que sea el servidor de todos.

Del santo Evangelio según san Marcos: 9, 30–37

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos atravesaban Galilea, pero él no quería que nadie lo supiera, porque iba enseñando a sus discípulos. Les decía: “El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres; le darán muerte, y tres días después de muerto, resucitará”. Pero ellos no entendían aquellas palabras y tenían miedo de pedir explicaciones.

Llegaron a Cafarnaúm, y una vez en casa, les preguntó: “¿De qué discutían por el camino?” Pero ellos se quedaron callados, porque en el camino habían discutido sobre quién de ellos era el más importante. Entonces Jesús se sentó, llamó a los Doce y les dijo: “Si alguno quiere ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos”.

Después, tomando a un niño, lo puso en medio de ellos, lo abrazó y les dijo: “El que reciba en mi nombre a uno de estos niños, a mí me recibe. Y el que me reciba a mí, no me recibe a mí, sino a aquel que me ha enviado”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a Ti, Señor Jesús.

REFLEXIÓN

Después de que nos habla Marcos del segundo anuncio de la Pasión, comenta lo que Jesús pide de sus discípulos: humildad que se cristalice en el amor y servicio a los demás. Acoger a los niños es petición expresa del Señor, recibirlos en su nombre es estar recibiendo a Dios.

Estamos acostumbrados a medir la importancia de las personas según el poder, el prestigio, la cultura, la posición económica o el ascendiente que tengan sobre los demás. Mas con tu palabra, Señor, este razonamiento no se sostiene, es más, se pierde con el argumento que nos das. Ahora entiendo que servir es atender, favorecer el crecimiento del otro, utilizar los talentos en bien de la Iglesia y por lo tanto del prójimo, y ser, con gusto y amor, tu instrumento, Señor... Y que ser el último no implica negar o ignorar mi personalidad, sino hacerla crecer en sencillez que hace posible la empatía con los demás y, con naturalidad realizar todo lo que el Señor nos pide, sin perder las fuerzas y el ánimo cavilando si estamos o no, en primer lugar.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al celebrar el memorial de la inmensa caridad de tu Hijo, te rogamos, Señor, que el fruto de su obra salvadora, por el ministerio de tu Iglesia, sirva para la salvación del mundo entero. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio VIII para los domingos del Tiempo Ordinario, p. 519 (515).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Ap 3, 20

Mira que estoy aquí, tocando a la puerta; si alguno escucha mi voz y me abre, entraré en su casa y cenaremos juntos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que en esta Iglesia tuya, Señor, florezca y perdure hasta el fin la integridad de la fe, la santidad de vida, el amor fraterno y la piedad sincera; y, ya que la alimentas con tu Palabra y con el Cuerpo de tu Hijo, no ceses de conducirla bajo tu protección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

San Pedro Damián, obispo y doctor de la Iglesia. Memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia del santo, p. 713 (700); las demás oraciones del Común de pastores: para un obispo, pp. 943 - 944 (935 - 536); prefacio de los santos pastores, p. 542 (538).

Nació en Ravena (1007) y vivió de ermitaño en Fuente Avellana, antes de convertirse en el colaborador de los Papas para promover la reforma en la Iglesia. Fue cardenal-Obispo de Ostia (1057), encargado de muchas legaciones pontificias en Italia, Fracia y Alemania, durante las cuales luchó con energía para devolver al clero su dignidad, y a la Iglesia su libertad (+1072).

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, seguir las enseñanzas y ejemplos del obispo san Pedro Damián, para que, prefiriendo en todo a Cristo, estemos siempre entregados al servicio de tu Iglesia, y así lleguemos al gozo de la luz eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que

vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Cumpleaños: Pbro. José Yván González Aguilar

22 DE FEBRERO
MIÉRCOLES DE CENIZA

"Tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará"

Hoy comenzamos la Cuaresma, este tiempo de gracia y bendición que el Señor nos concede para acercarnos más a su amor.

En este día, el Evangelio nos dice que Dios lo sabe todo, que Él ve en lo secreto. Esto quiere decir que está siempre presente a nuestro lado. Su mirada es justa frente al mal, pues como Él es amor y bondad, no puede ser indiferente ante el pecado. Pero su presencia junto a nosotros es, sobre todo, salvífica. Sabe, penetra, comprende todo lo que somos, pensamos y hacemos. Percibe nuestros espacios más secretos. No se trata de un simple



conocer, pues en el lenguaje bíblico el conocimiento indica más bien una comunión entre el que conoce y el que es conocido. Por tanto, el Señor, al vernos está verdaderamente cerca, dentro de nosotros, mientras pensamos y actuamos. Su mano está junto a la nuestra en todo nuestro peregrinar por este mundo. Su compañía es apoyo y salvación. Por tanto, nos lleva a la confianza: Dios está siempre con nosotros. Su amor nunca nos abandona.

INICIA EL TIEMPO DE CUARESMA

22 de Febrero

MIÉRCOLES DE CENIZA

MR. pp. 185 - 186 (203 - 206) / Lecc. I, pp. 696 - 699.

Feria - Morado

En la Misa de este día se bendice y se impone la ceniza hecha de ramos de olivo o de otros árboles, bendecidos el Domingo de Ramos del año anterior.

Cuando se procede a la bendición e imposición de la ceniza sin celebrar Misa, es conveniente hacerlo con una celebración de la Palabra, usando los textos propuestos para la Misa de este día.

RITOS INICIALES Y LITURGIA DE LA PALABRA

MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy, Miércoles de Ceniza, al comenzar la Cuaresma, nos refugiarnos en la Misericordia infinita de Dios. Pidamos al Señor el don de la conversión para obtener así la gracia del perdón. Nos disponemos a comenzar, cantando.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sb 11, 24-25. 27

Tú, Señor, te compadeces de todos y no aborreces nada de lo que has creado, aparentas no ver los pecados de los hombres, para darles ocasión de arrepentirse, porque tú eres el Señor, nuestro Dios.

Se omite el acto penitencial, que es sustituido por el rito de la imposición de la ceniza.

ORACIÓN COLECTA

Que el día de ayuno, con el que iniciamos, Señor, esta Cuaresma, sea el principio de una verdadera conversión a ti, y que nuestros actos de penitencia nos ayuden a vencer el espíritu del mal. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª LECTURA

En la primera lectura el profeta Joel transmite la Palabra de Dios que pide arrepentimiento y conversión. El Señor quiere que nuestra penitencia y reconciliación con Él sea auténtica y no solo de formas y ritos. Escuchemos.

PRIMERA LECTURA

Enluten su corazón y no sus vestidos.

Del libro del profeta Joel: 2, 12- 18

Esto dice el Señor: “Todavía es tiempo. Conviértanse a mí de todo corazón, con ayunos, con lágrimas y llanto; enluten su corazón y no sus vestidos.

Conviértanse al Señor su Dios, porque es compasivo y

misericordioso, lento a la cólera, rico en clemencia, y se conmueve ante la desgracia”.

Quizá se arrepienta, se compadezca de nosotros y nos deje una bendición, que haga posibles las ofrendas y libaciones al Señor, nuestro Dios.

Toquen la trompeta en Sión, promulguen un ayuno, convoquen la asamblea, reúnan al pueblo, santifiquen la reunión, junten a los ancianos, convoquen a los niños, aun a los niños de pecho. Que el recién casado deje su alcoba y su tálamo la recién casada.

Entre el vestíbulo y el altar lloren los sacerdotes, ministros del Señor, diciendo: ‘Perdona, Señor, perdona a tu pueblo. No entregues tu heredad a la burla de las naciones’. Que no digan los paganos: “¿Dónde está el Dios de Israel?”

Y el Señor se llenó de celo por su tierra y tuvo piedad de su pueblo.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 50

R/. Misericordia, Señor, hemos pecado.

Por tu inmensa compasión y misericordia, Señor, apiádate de mí y olvida mis ofensas. Lávame bien de todos mis delitos y purifícame de mis pecados. **R/.**

Puesto que reconozco mis culpas, tengo siempre presentes mis pecados. Contra ti solo pequé, Señor, haciendo lo que a tus ojos era malo. **R/.**

Crea en mí, Señor, un corazón puro, un espíritu nuevo para cumplir tus mandamientos. No me arrojes, Señor, lejos de ti, ni retires de mí tu santo espíritu. **R/.**

Devuélveme tu salvación, que regocija, mantén en mí un alma generosa. Señor, abre mis labios y cantará mi boca tu alabanza. **R/.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

San Pablo nos invita a dejarnos reconciliar con Dios, porque ha llegado el tiempo de gracia. No hemos de ser obstáculo para el perdón y la vuelta a la sintonía con nuestro Dios que nos salva.

SEGUNDA LECTURA

Aprovechen este tiempo favorable para reconciliarse con Dios.

De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios: 5, 20 — 6, 2

Hermanos: Somos embajadores de Cristo, y por nuestro medio, es como si Dios mismo los exhortara a ustedes. En nombre de Cristo les pedimos que se dejen reconciliar con Dios. Al que nunca cometió pecado, Dios lo hizo “pecado” por nosotros, para que, unidos a él,

recibamos la salvación de Dios y nos volvamos justos y santos.

Como colaboradores que somos de Dios, los exhortamos a no echar su gracia en saco roto. Porque el Señor dice: En el tiempo favorable te escuché y en el día de la salvación te socorrí. Pues bien, ahora es el tiempo favorable; ahora es el día de la salvación.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

El texto del Evangelio de Mateo que vamos a oír es una amplia catequesis de Nuestro Señor Jesús sobre la forma de servir a Dios y a los hermanos, en silencio. De pie para escuchar el Evangelio.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Sal 94, 8

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Hagámosle caso al Señor, que nos dice: “No endurezcan su corazón”. **R/.**



EVANGELIO

Tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará.

Del santo Evangelio según san Mateo: 6, 1–6, 16–18

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Tengan cuidado de no practicar sus obras de piedad delante de los hombres para que los vean. De lo contrario, no tendrán recompensa con su Padre celestial.

Por lo tanto, cuando des limosna, no lo anuncies con trompeta, como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles, para que los alaben los hombres. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando des limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace la derecha, para que tu limosna quede en secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes hagan oración, no sean como los hipócritas, a quienes les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas, para que los vea la gente. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando vayas a orar, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora ante tu Padre, que está allí, en lo secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes ayunen, no pongan cara triste, como esos hipócritas que descuidan la apariencia de su rostro, para que la gente note que están ayunando. Yo les aseguro que ya recibieron su recompensa. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lávate la cara, para que no sepa la gente que estás ayunando, sino tu Padre, que está en lo secreto; y tu Padre, que ve lo secreto, te recompensará”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

BENDICIÓN E IMPOSICIÓN DE LA CENIZA

Después de la homilía, el sacerdote, de pie y con las manos juntas, dice:

Queridos hermanos, pidamos humildemente a Dios Padre que bendiga con su gracia esta ceniza que, en señal de penitencia, vamos a imponer sobre nuestra cabeza.

Y, después de un breve momento de oración en silencio, con las manos extendidas, prosigue:

Señor Dios, que te apiadas de quien se humilla y te muestras benévolo para quien se arrepiente, inclina piadosamente tu oído a nuestras súplicas y derrama la gracia de tu bendición + sobre estos siervos tuyos, que van a recibir la ceniza, para que, perseverando en las prácticas cuaresmales, merezcan llegar, purificada su conciencia, a la celebración del misterio pascual de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

O bien:

Señor Dios, que no quieres la muerte del pecador sino su conversión, escucha bondadosamente nuestras súplicas y dignate bendecir + esta ceniza, que vamos a imponer sobre nuestra cabeza, sabiendo que somos polvo y al polvo hemos de volver y concédenos que, por nuestro esfuerzo en las prácticas cuaresmales, obtengamos el perdón de nuestros pecados y una vida renovada a imagen de tu Hijo resucitado. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Y rocía la ceniza con agua bendita, sin decir nada.

Después el sacerdote impone la ceniza a todos los presentes que se acercan a él, y dice a cada uno:

Conviértete y cree en el Evangelio.

O bien:

Recuerda que eres polvo y al polvo has de volver.

Mientras tanto, se canta la antífona.

ANTÍFONA 1

Renovemos nuestra vida con signos de penitencia; ayunemos y lloremos delante del Señor, porque la misericordia de nuestro Dios está siempre dispuesta a perdonar nuestros pecados.

ANTÍFONA 2

Cfr. Jl 2, 17; Est 4, 17

Entre el atrio y el altar lloren los sacerdotes, ministros del Señor, diciendo: Perdona, Señor, perdona a tu pueblo, y no cierres la boca de aquellos que te alaban.

ANTÍFONA 3

Sal 50, 3

Lávame, Señor, de mis pecados.

Esta antífona puede repetirse después de cada verso del Salmo 50 Misericordia, Dios mío, por tu bondad.

RESPONSORIO

Cfr. Bar 3, 2; Sal 78, 9

R/. Renovemos y mejoremos nuestra vida, pues por ignorancia hemos pecado; no sea que, sorprendidos por el día de la muerte, busquemos un tiempo para hacer penitencia, y ya no sea posible encontrarlo. * Escúchanos, Señor, y ten piedad, porque hemos pecado contra ti.

V/. Ven en nuestra ayuda, Dios salvador nuestro; por el honor de tu nombre, líbranos, Señor.

R/. Escúchanos, Señor, y ten piedad, porque hemos pecado contra ti.

Se puede entonar también otro canto apropiado.

Terminada la imposición de la ceniza, el sacerdote se lava las manos y continúa con la oración universal, y la Misa prosigue del modo acostumbrado.

*No se dice **Credo**.*

ORACIÓN DE LOS FIELES

Presentemos, hermanos, nuestras preces al Padre de la misericordia, que no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva. Oremos diciendo: “Te rogamos, óyenos”.

1. Por la Iglesia, para que, escuchando la Palabra de Dios y perseverando en la oración, llegue a celebrar con sinceridad la Pascua. **Oremos.**

2. Por los enfermos, que en su dolor se sientan unidos a la cruz de Jesucristo y no pierdan la paz ni la esperanza. **Oremos.**

3. Por las familias que viven tensiones y rupturas, para que encuentren el camino de recuperar la unión y el afecto mutuo. **Oremos.**

4. Por los que nos hemos reunido hoy en torno a la Palabra y a la Eucaristía, para que aprendamos a ser cada día más abiertos y generosos con los demás. **Oremos.**

Recibe, Padre, nuestras plegarias, y renuévanos con tu gracia amorosa. Por Jesucristo, nuestro Señor.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al ofrecer el sacrificio con el que iniciamos solemnemente la Cuaresma, te rogamos, Señor, que por nuestras obras de penitencia

y de caridad nos veamos libres de los vicios y los malos deseos, para que, purificados de todo pecado, merezcamos celebrar con fervor la pasión de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio III o IV de Cuaresma, pp. 499 - 500 (495 - 496).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 1, 2-3

El que día y noche medita la ley del Señor, al debido tiempo dará su fruto.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que nos auxilien, Señor, los sacramentos que recibimos, para que nuestro ayuno sea de tu agrado y nos aproveche como remedio saludable. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Para la despedida, el sacerdote, de pie, vuelto hacia el pueblo y extendiendo las manos sobre él, dice esta oración:

Infunde benignamente, Señor Dios, en quienes, postrados, te adoramos, un espíritu de contrición y que, por nuestro arrepentimiento, merezcamos alcanzar el premio que misericordiosamente nos volviste a prometer. Por Jesucristo, nuestro Señor.

La bendición e imposición de la ceniza puede hacerse también sin Misa. En este caso, conviene celebrar antes la liturgia de la Palabra, usando el canto de entrada, la oración colecta, y las lecturas con sus cánticos, como en la Misa. Enseguida se tienen la homilía y la bendición e imposición de la ceniza. El rito se concluye con la oración universal, la bendición y la despedida de los fieles.

23 de Febrero

JUEVES DESPUÉS DE CENIZA

MR. p. 189 (206 - 207) / Lecc. I, pp. 699 - 701.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 54, 17- 20. 23

Invocé al Señor, y él escuchó mi voz; me libró de los que me atacaban. Encomienda al Señor lo que te agobia y él te sustentará.

ORACIÓN COLECTA

Te rogamos, Señor, que inspires con tu gracia nuestras acciones y las acompañes con tu ayuda, para que todas nuestras obras tengan siempre en ti su principio y por ti lleguen a buen término. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Hoy pongo delante de ti la bendición y la maldición.

Del libro del Deuteronomio: 30, 15–20

Esto dice el Señor: “Mira: Hoy pongo delante de ti la vida y el bien o la muerte y el mal. Si cumples lo que yo te mando hoy, amando al Señor tu Dios, siguiendo sus caminos, cumpliendo sus preceptos, mandatos y decretos, vivirás y te multiplicarás. El Señor, tu Dios, te bendecirá en la tierra donde vas a entrar para poseerla. Pero si tu corazón se resiste y no obedeces, si te dejas arrastrar y te postras para dar culto a dioses extranjeros, yo te anuncio hoy que perecerás sin remedio y que, pasado el Jordán para entrar a poseer la tierra, no vivirás muchos años en ella.

Hoy tomo por testigos al cielo y a la tierra de que les he propuesto la vida o la muerte, la bendición o la maldición. Elige la vida y vivirás, tú y tu descendencia, amando al Señor tu Dios, escuchando su voz, adhiriéndote a él; pues en eso está tu vida y el que habites largos años en la tierra que el Señor prometió dar a tus padres, Abraham, Isaac y Jacob”. Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 1

R/. Dichoso el hombre que confía en el Señor.

Dichoso aquel que no se guía por mundanos criterios, que no anda en malos pasos ni se burla del bueno, que ama la ley de Dios y se goza en cumplir sus mandamientos. **R/.**

Es como un árbol plantado junto al río, que da fruto a su tiempo y nunca se marchita. En todo tendrá éxito. **R/.**

En cambio los malvados serán como la paja barrida por el viento. Porque el Señor protege el camino del justo y al malo sus caminos acaban por perderlo. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 4, 17

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Conviértanse, dice el Señor, porque ya está cerca el Reino de los cielos. **R/.**

EVANGELIO

El que pierda su vida por mí, la salvará.

Del santo Evangelio según san Lucas: 9, 22–25

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Es necesario que el Hijo del hombre sufra mucho, que sea rechazado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, que sea entregado a la muerte y que resucite al tercer día”.

Luego, dirigiéndose a la multitud, les dijo: “Si alguno quiere acompañarme, que no se busque a sí mismo, que tome su cruz de cada día y me siga. Pues el que quiera conservar para sí mismo su vida, la perderá; pero el que la pierda por mi causa, ése la encontrará. En efecto, ¿de qué le sirve al hombre ganar todo el mundo, si se pierde a sí mismo o se destruye?” Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira favorablemente, Señor, las ofrendas que presentamos en tu altar, para que nos alcancen tu perdón y den gloria a tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor

Prefacio I–V de Cuaresma, pp. 497 - 501 (493 - 497).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 50, 12

Señor, crea en mi un corazón puro, y renuévame por dentro con espíritu firme.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido la bendición del don celestial, te rogamos, Dios todopoderoso, que este mismo don se convierta para nosotros en fuente de perdón y de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Opcional.

Dios todopoderoso, que has dado a conocer a tu pueblo la senda de la vida eterna, te rogamos que, por el mismo camino, nos hagas llegar hasta ti, que eres la luz sin ocaso. Por Jesucristo, nuestro Señor.



O bien:

San Policarpo, obispo y mártir. Memoria libre, morado. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia del santo, p. 715 (702); las demás oraciones se toman del Común de mártires: para un mártir, p. 930 (922), o del Común de pastores: para un obispo, p. 935.

Fue discípulo de san Juan Evangelista, y obispo de Esmirna (hoy Izmir, Turquía). A los 86 años, el Procónsul romano le quiso obligar a que renunciara a Cristo para salvar su vida. Policarpo respondió diciendo: «En 86 años lo he servido a Él y nunca me ha fallado. ¿Cómo quieres que renuncie al Rey que me ha de salvar?». Murió quemado en el estadio († 155).

ORACIÓN COLECTA

Dios de todo lo creado, que te dignaste agregar al número de los mártires al obispo san Policarpo, concédenos, por su intercesión, que, tomando parte con él en el cáliz de Cristo, resucitemos, por el Espíritu Santo, a la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

24 de Febrero

VIERNES DESPUÉS DE CENIZA

MR. p. 190 (207 - 208) / Lecc. I. pp. 701 - 704.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 29, 11

El Señor me escuchó, tuvo misericordia de mí; el Señor vino en mi ayuda.

ORACIÓN COLECTA

Te pedimos, Señor, que tu bondad nos ayude a continuar las obras penitenciales que hemos comenzado, para que la austeridad exterior que practicamos vaya siempre acompañada por la sinceridad de corazón. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Éste es el ayuno que yo quiero.

Del libro del profeta Isaías: 58, 1-9

Esto dice el Señor: “Clama a voz en cuello y que nadie te detenga. Alza la voz como trompeta. Denuncia a mi pueblo sus delitos, a la casa de Jacob sus pecados.

Me buscan día a día y quieren conocer mi voluntad, como si fuera un pueblo que se comportara rectamente y respetara los juicios de Dios. Me piden sentencias justas y anhelan tener cerca a Dios. Me dicen todos los días: ‘¿Para qué ayunamos, si tú no nos ves? ¿Para qué nos mortificamos, si no te das por enterado?’

Es que el día en que ustedes ayunan encuentran la forma de hacer negocio y oprimen a sus trabajadores. Es que ayunan, sí, para luego reñir y disputar, para dar puñetazos sin piedad.

Ése no es un ayuno que haga oír en el cielo la voz de ustedes. ¿Acaso es éste el ayuno que me agrada? ¿Es ésta la mortificación que yo acepto del hombre: encorvar la cabeza como un junco y acostarse sobre saco y ceniza? ¿A esto llaman ayuno y día agradable al Señor?

El ayuno que yo quiero de ti es éste, dice el Señor: Que rompas las cadenas injustas y levantes los yugos opresores; que liberes a los oprimidos y rompas todos los yugos; que compartas tu pan con el hambriento y abras tu casa al pobre sin techo; que vistas al desnudo y no des la espalda a tu propio hermano.

Entonces surgirá tu luz como la aurora y cicatrizarán de prisa tus heridas; te abrirá camino la justicia y la gloria del Señor cerrará tu marcha.

Entonces clamarás al Señor y él te responderá; lo llamarás y él te dirá: ‘Aquí estoy’ ”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 50

R/. A un corazón contrito, Señor, no lo desprecias.

Por tu inmensa compasión y misericordia, Señor, apiádate de mí y olvida mis ofensas. Lávame bien de todos mis delitos y purifícame de mis pecados. **R/.**

Puesto que reconozco mis culpas, tengo siempre presentes mis pecados. Contra ti solo pequé, Señor, haciendo lo que a tus ojos era malo. **R/.**

Tú, Señor, no te complaces en los sacrificios y si te ofreciera un holocausto, no te agradaría. Un corazón contrito te presento, y a un corazón contrito, tú nunca lo desprecias. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Am 5, 14

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Busquen el bien y no el mal, para que vivan, y el Señor estará con ustedes. **R/.**

EVANGELIO

Cuando les quiten al esposo, entonces ayunarán.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 9, 14–15

En aquel tiempo, los discípulos de Juan fueron a ver a Jesús y le preguntaron: “¿Por qué tus discípulos no ayunan, mientras nosotros y los fariseos sí ayunamos?” Jesús les respondió: “¿Cómo pueden llevar luto los amigos del esposo, mientras él está con ellos? Pero ya vendrán días en que les quitarán al esposo, y entonces sí ayunarán”. Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, que este santo sacrificio que te ofrecemos en este tiempo de Cuaresma nos haga más gratos a tus ojos y más generosos en la práctica de la penitencia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I–V de Cuaresma, pp. 497 - 501 (493 - 497).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 24, 4

Muéstranos, Señor, tus caminos, enséñanos tus senderos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Dios todopoderoso, que la participación en este sacramento nos purifique de todo pecado y nos disponga a recibir los dones de tu bondad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Opcional.

Que tu pueblo, Dios misericordioso, agradezca continuamente tus obras

maravillosas y mientras peregrina guiado por las antiguas observancias, haz que merezca llegar un día a contemplarte eternamente. Por Jesucristo, nuestro Señor.

25 de Febrero
SÁBADO DESPUÉS DE CENIZA

MR. p. 191 (208 - 209) / Lecc. I: pp. 704 - 706.

Feria - Morado

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 68, 17

Escúchanos, Señor, porque grande es tu misericordia; por tu ternura, Señor, vuelve a nosotros tus ojos.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, mira compasivo nuestra debilidad y extiende tu mano poderosa para darnos tu protección. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

Cuando compartas tu pan con el hambriento, brillará tu luz en las tinieblas.

Del libro del profeta Isaías: 58, 9– 14

Esto dice el Señor: “Cuando renuncies a oprimir a los demás y destierres de ti el gesto amenazador y la palabra ofensiva; cuando compartas tu pan con el hambriento y sacies la necesidad del humillado, brillará tu luz en las tinieblas y tu oscuridad será como el mediodía. El Señor te dará reposo permanente; en el desierto saciará tu hambre y dará vigor a tu cuerpo; serás como un huerto bien regado, como un manantial cuyas aguas no se agotan.

Construirás sobre tus viejas ruinas y edificarás sobre cimientos muy antiguos; te llamarán reparador de brechas y restaurador de hogares derruidos.

Si detienes tus pasos para no violar el sábado y no tratas tus negocios en mi día santo, si llamas al sábado tu delicia y lo consagras a la gloria del Señor, si lo honras absteniéndote de viajes, de buscar tu interés, de tratar tus asuntos, entonces el Señor será tu delicia. Te asentará sobre mis montañas, te haré gustar la herencia de tu padre Jacob”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 85

R/. Señor, enséñame a seguir fielmente tus caminos.

Presta, Señor, oídos a mi súplica, pues soy un pobre, lleno de desdichas. Protégeme, Señor, porque te amo; salva a tu servidor, que en ti confía. **R/.**

Ten compasión de mí, pues clamo a ti, Dios mío, todo el día, y ya que a ti, Señor, levanto el alma, llena a este siervo tuyo de alegría. **R/.**

Puesto que eres, Señor, bueno y clemente y todo amor con quien tu nombre invoca, escucha mi oración y a mi súplica da respuesta pronta. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Ez 33, 11

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

No quiero la muerte del pecador, sino que se arrepienta y viva, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores.

† Del santo Evangelio según san Lucas: 5, 27– 32

En aquel tiempo, vio Jesús a un publicano, llamado Leví (Mateo), sentado en su despacho de recaudador de impuestos, y le dijo: “Sígueme”. Él, dejándolo todo, se levantó y lo siguió.

Leví ofreció en su casa un gran banquete en honor de Jesús, y estaban a la mesa, con ellos, un gran número de publicanos y otras personas. Los fariseos y los escribas criticaban por eso a los discípulos, diciéndoles: “¿Por qué comen y beben con publicanos y pecadores?” Jesús les respondió: “No son los sanos los que necesitan al médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores, para que se conviertan”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, este sacrificio de reconciliación y de alabanza y concédenos que, purificados por su eficacia, podamos ofrecerte el afecto de un corazón grato a tus ojos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - V de Cuaresma, pp. 497 - 501 (493 - 497).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 9, 13

Misericordia quiero y no sacrificios, dice el Señor; pues no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Reanimados por este don de vida celestial, te rogamos, Señor, que lo que en esta vida es sacramento para nosotros, se nos convierta en remedio de eternidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Opcional.

Muéstrate propicio, Señor, a tu pueblo, dichoso de haberse acercado a estos santos misterios, para que, habiendo confiado en tu protección, ningún peligro nos aflija. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

Beato Sebastian de Aparicio, religioso. Memoria libre, morado. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia del santo, p. 715 (702); las demás oraciones del Común de santos y santas: para los religiosos, p. (965).

Nació en Galicia en 1502. En 1533 vino a la Nueva España y se dedicó a la agricultura. Posteriormente trabajó en el acarreo de mercancías. Con el dinero que había ganado se volvió a dedicar a la agricultura. A los 70 años de edad cedió todos sus bienes a unas religiosas. Se hizo religioso franciscano y durante dos años pidió limosna para su convento. Sus restos se veneran en el templo de San Francisco, Puebla.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que quisiste dejarnos en el beato Sebastián de Aparicio un ejemplo de entrega a los demás en las ocupaciones diarias, concédenos, por su intercesión, amarte y servirte en nuestro prójimo en todas las actividades de nuestra vida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Luis Miguel Polanco Chan

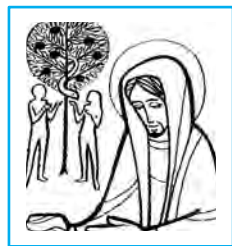
26 DE FEBRERO

DOMINGO I DE CUARESMA

"No sólo de pan vive el hombre"

La Cuaresma nos recuerda los cuarenta días que pasó Jesús en el desierto en preparación para sus años de predicación que concluyeron en la cruz y en la gloria de la Resurrección.

Jesús para darnos ejemplo en todo quiso pasar también por la tentación. Pensemos que pasó cuarenta días de ayuno con muy poco alimento. Como perfecto Hombre que era tuvo hambre, como cualquiera de nosotros. Nuestro Señor rechaza la tentación de convertir las piedras en pan, aunque su cuerpo se lo pedía, pero no sólo eso, sino que se niega a usar su poder divino para resolver la situación por la que pasaba. Así es Jesús,



nunca hizo un milagro para buscar su beneficio. Todo milagro realizado en su vida terrena fue para ayudar a los demás.

Contemplemos la generosidad del Señor, su grado de humildad que acepta en todo la condición humana, con sus debilidades. Nos enseña a no huir de las dificultades o del esfuerzo, a ser fuertes, a amar el trabajo. Aprendamos de las actitudes de Jesús, buscando darle sólo a Dios la gloria y adoración que a Él le corresponden.

Mi parroquia

es un **espacio seguro**



ARQUIDIOCESIS
DE
YUCATÁN

Si sabes de alguna
situación de abuso o
violencia a menores
y/o personas
vulnerables
comúnicate
inmediatamente al
siguiente número.



Todos somos
Iglesia

LÍNEA DIRECTA

9994.45.31.25



LAS LETANÍAS DE LOS SANTOS EN LA CUARESMA

Uno de los aspectos que se tendría que recuperar en la celebración del año litúrgico es la incorporación de algunos signos celebrativos propios de cada uno de los diversos tiempos litúrgicos. Aunque es cierto que los diversos tiempos se diferencian ya por las lecturas bíblicas y por los textos eucológicos, estos signos requieren una cierta reflexión: por eso es necesario añadir algunos otros más sencillos, más “ambientales”, más “populares”, es decir, más captables desde el primer momento celebrativo.

En muchas comunidades ya se realizan algunos: en la Cincuentena pascual, por ejemplo, la aspersión del agua en lugar del acto penitencial, en el Adviento el uso de la Corona de Adviento o la colocación del Tronco de Jesé con la imagen de María.

Un signo que puede ser popular y evocador de la Cuaresma es el que propone el *Ceremonial de Obispos* (n. 261). Se trata de comenzar la misa dominical, durante este tiempo, con el canto de las letanías de los santos. Asociar el recuerdo de los santos al camino cuaresmal de la comunidad será una manera de estimular nuestro propio esfuerzo de fidelidad al Evangelio, siguiendo su modelo y ejemplo. Y comenzar cada domingo con este canto será una forma de dar personalidad -dentro de la celebración- al tiempo cuaresmal.

Las letanías de los santos se pueden cantar en todas las Misas o sólo en algunas. Sería oportuno y necesario haberlas ensayado con el coro o cantor.

¿CÓMO HACERLO?

Primera forma:

1. El monitor lee la monición introductoria y se inicia el canto de las letanías (como canto de entrada).
2. El celebrante en la sede, concluido el canto de las letanías, dice el saludo inicial (sin ninguna otra exhortación).
3. Después del saludo inicial, el celebrante dice la Oración Colecta y la Misa continúa con las lecturas (por lo tanto, no hay acto penitencial).

Segunda forma:

1. Entrada en silencio.
2. Cuando el celebrante llega a la sede, dice el saludo inicial (sin ninguna otra exhortación).
3. Seguidamente, el monitor lee la monición introductoria y se inicia el canto de las letanías.
4. Acabada todas las invocaciones, se dice la Oración Colecta y la Misa continúa con las lecturas (por lo tanto, no hay acto penitencial).

26 de Febrero

DOMINGO I DE CUARESMA

MR. pp. 192 - 193 (210 - 212) / Lecc. I: pp. 53 - 57.

Morado

NOTA LITÚRGICO-PASTORAL: *El canto de entrada ha de hacer captar desde el principio de la Misa que estamos en domingo cuaresmal. El primer domingo de Cuaresma se podría empezar con las letanías de los Santos para entrar en el ejercicio cuaresmal y como signo del bautismo, pues la invocación de los santos nos evoca la que se hace en la renovación de las promesas en la Vigilia pascual.*

MONICIÓN DE ENTRADA

Queridos hermanos, el pasado miércoles hemos comenzado en toda la Iglesia la Cuaresma, tiempo de penitencia y conversión. Conversión no es sólo un momento, un instante de la vida: es un camino. Avancemos en esta peregrinación espiritual que nos ofrece Dios por medio de su Iglesia en este tiempo de gracia, sabiendo que, de este modo, día a día, nos acercamos más al Señor.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 90, 15-16

Me invocará y yo lo escucharé; lo libraré y lo glorificaré; prolongaré los días de su vida.

I. SÚPLICAS A DIOS

Señor, ten piedad, Señor, ten piedad.
Cristo, ten piedad, Cristo, ten piedad.
Señor, ten piedad, Señor, ten piedad.

II. INVOCACIÓN DE LOS SANTOS

Santa María, ruega por nosotros.
Santa Madre de Dios,
Santa Virgen de las vírgenes
Santos Miguel, Gabriel y Rafael
Todos los santos ángeles,

ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
rueguen por nosotros.
rueguen por nosotros.

Patriarcas y Profetas

San Abraham,
San Moisés,
San Elías,
San Juan Bautista,
San José,
Todos los santos patriarcas y profetas,

ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
rueguen por nosotros.

Apóstoles y discípulos

Santos Pedro y Pablo,
San Andrés,
Santos Juan y Santiago,
Santo Tomás,
Santos Felipe y Santiago,
San Bartolomé,
San Mateo,
Santos Simón y Tadeo,
San Matías,
San Lucas,

rueguen por nosotros.
ruega por nosotros.
rueguen por nosotros.
ruega por nosotros.
rueguen por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
rueguen por nosotros.
ruega por nosotros.
rueguen por nosotros.
ruega por nosotros.

San Marcos,
San Bernabé,
Santa María Magdalena,
Todos los santos discípulos del Señor,

Mártires

San Esteban,
San Ignacio de Antioquía,
San Policarpo,
San Justino,
San Lorenzo,
San Cipriano,
San Bonifacio,
Santo Tomás Becket,
Santos Juan Fisher y Tomás Moro,
Santos Pablo Miki y compañeros,
San Felipe de Jesús,
Santos Carlos Lwanga y compañeros,
Santos Cristóbal Magallanes y compañeros,
San José Sánchez del Río,
Santas Perpetua y Felicitas,
Santa Inés,
Santa Catalina de Alejandría,
Santa María Goretti,
Todos los santos mártires,

Obispos y doctores

Santos León y Gregorio,
San Ambrosio,
San Jerónimo,
San Agustín,
San Atanasio,
Santos Bacilio y Gregorio Nacianceno,
San Juan Crisóstomo,
San Martín,
San Patricio,
Santos Cirilo y Metodio,
San Carlos Borromeo,
San Francisco de Sales,
San Pío Décimo,
San Rafael Guízar y Valencia,
San Juan XXIII,
San Pablo VI,
San Juan Pablo II,

Sacerdotes y religiosos

San Antonio, abad,
San Benito,
San Bernardo,
Santos Francisco y Domingo,
Santo Tomás de Aquino,
San Ignacio de Loyola,
San Francisco Javier,
San Vicente de Paúl,
San Juan María Vianney,

ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
rueguen por nosotros.

ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
rueguen por nosotros.
rueguen por nosotros.
rueguen por nosotros.
ruega por nosotros.
rueguen por nosotros.
rueguen por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
rueguen por nosotros.

rueguen por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
rueguen por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
rueguen por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.

ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
rueguen por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.

San Juan Bosco,
San José María de Yermo y Parres,
Santa Catalina de Siena,
Santa Teresa de Jesús,
Santa Teresa del Niño Jesús,
Santa Rosa de Lima,
Santa María Guadalupe García Zavala,
Santa María de Jesús Sacramentado Venegas,

ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.

Laicos

San Luis,
San Juan Diego,
Santa Mónica,
Santa Isabel de Hungría,
Todos los santos y santas de Dios,

ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
ruega por nosotros.
rueguen por nosotros.

III. INVOCACIONES A CRISTO

Cristo, Hijo de Dios vivo,
Tú que viniste a este mundo,
Tú que estuviste colgado de la cruz,
Tú que aceptaste la muerte por nosotros,
Tú que fuiste sepultado,
Tú que resucitaste de entre los muertos,
Tú que ascendiste a los cielos,
Tú que enviaste el Espíritu Santo,
sobre los Apóstoles,
Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
Tú que vendrás a juzgar
a vivos y muertos,

Ten piedad de nosotros.
Ten piedad de nosotros.
Ten piedad de nosotros.
Ten piedad de nosotros.
Ten piedad de nosotros.
Ten piedad de nosotros.
Ten piedad de nosotros.
Ten piedad de nosotros.
Ten piedad de nosotros.
Ten piedad de nosotros.
Ten piedad de nosotros.
Ten piedad de nosotros.

IV. SÚPLICAS POR DIVERSAS NECESIDADES

Para que nos perdones,
Para que nos conduzcas a la verdadera penitencia,
Para que a nosotros mismos nos conserves y confortes
en tu santo servicio,
Para que retribuyas con los bienes eternos
a nuestros benefactores,
Para que te dignes dar y conservar los frutos de la tierra,
Para que gobiernes y conserves a tu santa Iglesia,
Para que asistas al Papa y a todos los miembros del clero
en tu santo servicio,
Para que te dignes enviar obreros a tu mies,
Para que concedas la unidad
a todos los creyentes en Cristo,
Para que conduzcas a todos los hombres
a la luz del Evangelio,

te rogamos, óyenos.
te rogamos, óyenos.
te rogamos, óyenos.
te rogamos, óyenos.
te rogamos, óyenos.
te rogamos, óyenos.
te rogamos, óyenos.
te rogamos, óyenos.
te rogamos, óyenos.
te rogamos, óyenos.
te rogamos, óyenos.
te rogamos, óyenos.

V. CONCLUSIÓN

Cristo, óyenos,
Cristo, escúchanos,

Cristo, óyenos.
Cristo, escúchanos.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, que por las prácticas anuales de esta

celebración cuaresmal, progreseemos en el conocimiento del misterio de Cristo, y traduzcamos su efecto en una conducta irreproachable. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

MONICIÓN 1ª LECTURA

En esta primera lectura escucharemos los relatos de la Creación del hombre y del primer pecado cometido en la tierra; esto nos ayuda a recordar que debemos ser fuertes y no dejarnos vencer por las tentaciones.

PRIMERA LECTURA

Creación y pecado de nuestros primeros padres.

Del libro del Génesis: , 7-9; 3, 1-7

Después de haber creado el cielo y la tierra, el Señor Dios tomó polvo del suelo y con él formó al hombre; le sopló en la nariz un aliento de vida, y el hombre comenzó a vivir. Después plantó el Señor un jardín al oriente del Edén y allí puso al hombre que había formado. El Señor Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles, de hermoso aspecto y sabrosos frutos, y además, en medio del jardín, el árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y del mal.

La serpiente era el más astuto de los animales del campo que había creado el Señor Dios. Un día le dijo a la mujer: “¿Es cierto que Dios les ha prohibido comer de todos los árboles del jardín?”

La mujer respondió: “Podemos comer del fruto de todos los árboles del jardín, pero del árbol que está en el centro, dijo Dios: ‘No comerán de él ni lo tocarán, porque de lo contrario, habrán de morir’”.

La serpiente replicó a la mujer: “De ningún modo. No morirán. Bien sabe Dios que el día que coman de los frutos de ese árbol, se les abrirán a ustedes los ojos y serán como Dios, que conoce el bien y el mal”.

La mujer vio que el árbol era bueno para comer, agradable a la vista y codiciable, además, para alcanzar la sabiduría. Tomó, pues, de su fruto, comió y le dio a su marido, que estaba junto a ella, el cual también comió. Entonces se les abrieron los ojos a los dos y se dieron cuenta de que estaban desnudos. Entrelazaron unas hojas de higuera y se las ciñeron para cubrirse.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 50

R/. Misericordia, Señor, hemos pecado.

Por tu inmensa compasión y misericordia, Señor, apiádate de mí y olvida mis ofensas. Lávame bien de todos mis delitos y purifícame de mis pecados. **R/.**

Puesto que reconozco mis culpas, tengo siempre presentes mis pecados. Contra ti solo pequé, Señor, haciendo lo que a tus ojos era malo. **R/.**

Crea en mí, Señor, un corazón puro, un espíritu nuevo para cumplir tus mandamientos. No me arrojes, Señor, lejos de ti, ni retires de mí tu santo espíritu. **R/.**

Devuélveme tu salvación, que regocija, mantén en mí un alma generosa. Señor, abre mis labios y cantará mi boca tu alabanza. **R/.**

MONICIÓN 2ª LECTURA

Escuchemos estas palabras de san Pablo, donde nos recuerda que Cristo, el Nuevo Adán, restaura la relación del hombre con Dios, por medio de su inmolación en la Cruz.

SEGUNDA LECTURA

El don de Dios supera con mucho al delito.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos: 5, 12–19

Hermanos: Así como por un solo hombre entró el pecado en el mundo y por el pecado entró la muerte, así la muerte llegó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.

Antes de la ley de Moisés ya había pecado en el mundo y, si bien es cierto que el pecado no se imputa cuando no hay ley, sin embargo, la muerte reinó desde Adán hasta Moisés aun sobre aquellos que no pecaron con una transgresión semejante a la de Adán, el cual es figura del que había de venir.

Ahora bien, con el don no sucede como con el delito, porque si por el delito de uno solo murieron todos, ¡cuánto más la gracia de Dios y el don otorgado por la gracia de un solo hombre, Jesucristo, se han desbordado sobre todos! Y con el don no sucede como con las consecuencias del pecado de uno solo, porque ciertamente la sentencia, partiendo de uno solo, lleva a la condenación, pero la obra de la gracia, partiendo de muchos delitos, se resuelve en justificación.

En efecto, si por el delito de uno solo reinó la muerte, por un solo hombre, ¡con cuánta más razón los que reciben la abundancia de la gracia y el don de la justicia reinarán en la vida por Jesucristo!

Así pues, como el delito de uno solo atrajo sobre todos los hombres la condenación, así también la obra de justicia de uno solo procura para todos los hombres la justificación, que da la vida. En efecto, así como por la desobediencia de un solo hombre, todos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno solo todos serán constituidos justos.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

Si en la primera lectura veíamos a Adán sucumbiendo ante la tentación de Satanás, el evangelio de san Mateo nos ofrece hoy la otra cara: a Jesús que resiste las tentaciones del maligno, y nos queda de ejemplo para resistir nosotros también. Aprendamos de Jesús cómo conseguir la victoria ante la tentación.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 4, 4b

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

No sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios. Honor y gloria a ti, Señor Jesús. **R/.**



EVANGELIO

El ayuno y las tentaciones de Jesús.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 4, 1–11

En aquel tiempo, Jesús fue conducido por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el demonio. Pasó cuarenta días y cuarenta noches sin comer y, al final, tuvo hambre. Entonces se le acercó el tentador y le dijo: “Si tú eres el Hijo de Dios, manda que estas piedras se conviertan en panes”. Jesús le respondió: “Está escrito: *No sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios*”.

Entonces el diablo lo llevó a la ciudad santa, lo puso en la parte más alta del templo y le dijo: “Si eres el Hijo de Dios, échate para abajo, porque está escrito: *Mandaré a sus ángeles que te cuiden y ellos te tomarán en sus manos, para que no tropiece tu pie en piedra alguna*”. Jesús le contestó: “También está escrito: *No tentarás al Señor, tu Dios*”.

Luego lo llevó el diablo a un monte muy alto y desde ahí le hizo ver la grandeza de todos los reinos del mundo y le dijo: “Te daré todo esto, si te postras y me adoras”. Pero Jesús le replicó: “Retírate, Satanás, porque está escrito: *Adorarás al Señor, tu Dios, y a él sólo servirás*”.

Entonces lo dejó el diablo y se acercaron los ángeles para servirle. Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN DE LOS FIELES

*Intercedamos ante la divina clemencia, implorando su misericordia a favor de todos los hombres y suplicando el perdón para cuantos hemos pecado: **Te rogamos, óyenos.***

1. Para que, en este tiempo de Cuaresma, Dios conceda a todos los fieles la fuerza necesaria para luchar contra el mal, convertirse de su mala conducta y retornar al camino del bien. **Roguemos al Señor.**

2. Para que quienes abundan en bienes de la tierra sepan moderar el uso de sus propias riquezas en provecho de los necesitados y no vivan absortos en los bienes de este mundo. **Roguemos al Señor.**

3. Para que quienes se han alejado de la Iglesia a causa de nuestros escándalos o de nuestra tibieza se reincorporen a la familia de Dios, y a nosotros el Señor nos perdona nuestras faltas. **Roguemos al Señor.**

4. Para que nuestros corazones lleguen a ser, por medio de la

penitencia cuaresmal, aquella tierra fecunda en la que la palabra de Dios produce fruto del ciento por uno. **Roguemos al Señor.**

Dios nuestro, que conoces la fragilidad de la naturaleza humana, herida por el pecado de Adán, escucha las oraciones de tu pueblo y concédele iniciar el camino cuaresmal con la fuerza de tu palabra, para que venza las tentaciones del Maligno y llegue, con gozo, a las fiestas pascuales, Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te pedimos, Señor, que nos hagas dignos de estos dones que vamos a ofrecerte, ya que con ellos celebramos el inicio de este santo sacramento cuaresmal. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *Las tentaciones del Señor.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Porque él mismo, al abstenerse durante cuarenta días de tomar alimento, consagró la práctica de nuestra penitencia cuaresmal y, al rechazar las tentaciones del enemigo, nos enseñó a superar la seducción del pecado, para que, después de celebrar con espíritu renovado el misterio pascual, pasemos finalmente a la Pascua eterna. Por eso, con los coros de los ángeles y los santos, te cantamos el himno de alabanza, diciendo sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 4, 4

No sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios.

O bien:

Cfr. Sal 90, 4

El Señor te cubrirá con sus plumas, y bajo sus alas encontrarás refugio.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados, Señor, de este pan celestial que nutre la fe, hace crecer la esperanza y fortalece la caridad, te suplicamos la gracia de aprender a sentir hambre de aquel que es el pan vivo y verdadero, y a vivir de toda palabra que procede de tu boca. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Derrama sobre tu pueblo, Señor, la abundancia de tu bendición para que su esperanza crezca en la adversidad, su virtud se fortalezca en la tentación, y alcance la redención eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

27 de Febrero

LUNES I DE CUARESMA

MR. pp. 194 - 195 (213) / Lecc. I: pp. 707 - 709.

*Feria - Morado***ANTÍFONA DE ENTRADA**

Cfr. Sal 122, 2-3

Como están los ojos de los esclavos, fijos en las manos de sus señores, así están nuestros ojos fijos en el Señor, Dios nuestro, esperando su misericordia. Ten piedad de nosotros, Señor, ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

Conviértenos, Dios, Salvador nuestro, y para que nos sean provechosas las prácticas cuaresmales, ilumina nuestro espíritu con la sabiduría del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA*Juzga a tu prójimo con justicia.*

Del libro del Levítico: 19, 1-2, 11-18

En aquellos días, dijo el Señor a Moisés: “Habla a la asamblea de los hijos de Israel y diles: ‘Sean santos, porque yo, el Señor, soy santo. No hurtarán. No mentirán ni engañarán a su prójimo. No jurarán en falso por mi nombre; eso sería profanar el nombre de su Dios. Yo soy el Señor.

No oprimas ni explotes a tu prójimo. No retengas hasta el día siguiente el salario del que trabaja para ti. No maldigas al sordo, ni pongas tropiezos ante el ciego. Teme a tu Dios. Yo soy el Señor.

No seas injusto en la sentencia, ni por favorecer al pobre ni por respeto al poderoso. Juzga con justicia a tu prójimo. No andes calumniando a los tuyos ni des testimonio contra la vida de tu prójimo. Yo soy el Señor.

No odies a tu hermano ni en lo secreto de tu corazón. Trata de corregirlo, para que no cargues tú con su pecado. No te vengues ni guardes rencor a los hijos de tu pueblo. Ama a tu prójimo como a ti mismo. Yo soy el Señor”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 18

R/. Tus palabras, Señor, son espíritu y vida.

La ley del Señor es perfecta del todo y reconforta el alma; inmutables son las palabras del Señor y hacen sabio al sencillo. **R/.**

En los mandamientos del Señor hay rectitud y alegría para el corazón;

son luz los preceptos del Señor para alumbrar el camino. **R/.**

La voluntad del Señor es santa y para siempre estable; los mandatos del Señor son verdaderos y enteramente justos. **R/.**

Que te sean gratas las palabras de mi boca y los anhelos de mi corazón. Haz, Señor, que siempre te busque, pues eres mi refugio y salvación. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

2 Cor 6, 2

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Ahora es el tiempo favorable, ahora es el día de la salvación. **R/.**

EVANGELIO

Cuando lo hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 25, 31–46

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Cuando venga el Hijo del hombre, rodeado de su gloria, acompañado de todos sus ángeles, se sentará en su trono de gloria. Entonces serán congregadas ante él todas las naciones, y él apartará a los unos de los otros, como aparta el pastor a las ovejas de los cabritos, y pondrá a las ovejas a su derecha y a los cabritos a su izquierda.

Entonces dirá el rey a los de su derecha: ‘Vengan, benditos de mi Padre; tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo; porque estuve hambriento y me dieron de comer, sediento y me dieron de beber, era forastero y me hospedaron, estuve desnudo y me vistieron, enfermo y me visitaron, encarcelado y fueron a verme’. Los justos le contestarán entonces: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o encarcelado y te fuimos a ver?’ Y el rey les dirá: ‘Yo les aseguro que, cuando lo hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron’.

Entonces dirá también a los de su izquierda: ‘Apártense de mí, malditos; vayan al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles; porque estuve hambriento y no me dieron de comer, sediento y no me dieron de beber, era forastero y no me hospedaron, estuve desnudo y no me vistieron, enfermo y encarcelado y no me visitaron’.

Entonces ellos le responderán: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, de forastero o desnudo, enfermo o encarcelado y no te asistimos?’ Y él les replicará: ‘Yo les aseguro que, cuando no lo hicieron con uno de aquellos más insignificantes, tampoco lo hicieron conmigo’. Entonces irán éstos al castigo eterno y los justos a la vida eterna”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a Ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sean gratas, Señor, nuestras filiales ofrendas; que santifiquen, por tu gracia, nuestra vida y nos obtengan tu bondadoso perdón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I–V de Cuaresma, pp. 497 - 501 (493 - 497).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 25, 40. 34

En verdad les digo que cuanto hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron, dice el Señor. Vengan, benditos de mi Padre, y tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Señor, que al recibir tu sacramento, experimentemos tu auxilio para el alma y el cuerpo, y así, restaurado todo nuestro ser, alcancemos la plenitud de la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Opcional.

Ilumina a tu pueblo, Señor, con la claridad de tu luz, para que pueda descubrir lo que debe hacer y sea capaz de realizar lo que es recto. Por Jesucristo, nuestro Señor.



O bien:

San Gregorio de Narek, abad y doctor de la Iglesia. Memoria libre, Morado. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia del santo,; las demás oraciones se toman del Común de doctores de la Iglesia, o bien del Común de santos y santas: Para un abad.

Gregorio de Narek fue un monje armenio, poeta, filósofo místico, teólogo y santo de la Iglesia Apostólica Armenia y de la Iglesia Católica, nacido en una familia de escritores. Fue “el primer gran poeta de Armenia” famoso por sus poemas dedicados a la Virgen Maria. Declarado Doctor de la Iglesia Universal por el Papa Francisco.

CUMPLEAÑOS: Pbro. José Francisco Basto Aguilar

28 de Febrero

MARTES I DE CUARESMA

MR. pp. 195 - 196 (214) / Lecc. I, pp. 710 - 712.

*Feria - Morado***ANTÍFONA DE ENTRADA**

Cfr. Sal 89, 1-2

Señor, tú has sido nuestro refugio de generación en generación. Desde siempre y para siempre tú eres Dios.

ORACIÓN COLECTA

Mira, Señor, a tu familia y concede que mientras afligimos nuestro cuerpo con la penitencia, nuestro espíritu se vea iluminado por el deseo de estar cerca de ti. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA*Mi palabra hará mi voluntad.*

Del libro del profeta Isaías: 55, 10-11

Esto dice el Señor: “Como bajan del cielo la lluvia y la nieve y no vuelven allá, sino después de empapar la tierra, de fecundarla y hacerla germinar, a fin de que dé semilla para sembrar y pan para comer, así será la palabra que sale de mi boca: no volverá a mí sin resultado, sino que hará mi voluntad y cumplirá su misión”.

Palabra de Dios. **R/.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 33

R/. El Señor libra al justo de todas sus angustias.

Proclamemos la grandeza del Señor y alabemos todos juntos su poder. Cuando acudí al Señor, me hizo caso y me libró de todos mis temores. **R/.**

Confía en el Señor y saltarás de gusto, jamás te sentirás decepcionado, porque el Señor escucha el clamor de los pobres y los libra de todas sus angustias. **R/.**

Los ojos del Señor cuidan al justo y a su clamor están atentos sus oídos. Contra el malvado, en cambio, está el Señor, para borrar de la tierra su recuerdo. **R/.**

Escucha el Señor al hombre justo y lo libra de todas sus congojas. El Señor no está lejos de sus fieles y levanta a las almas abatidas. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 4, 4

R/. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

No sólo de pan vive el hombre, sino también de toda palabra que sale de la boca de Dios. **R/.**

EVANGELIO

Ustedes oren así.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 6, 7-15

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Cuando ustedes hagan oración no hablen mucho, como los paganos, que se imaginan que a fuerza de mucho hablar, serán escuchados. No los imiten, porque el Padre sabe lo que les hace falta, antes de que se lo pidan. Ustedes, pues, oren así:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga tu Reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en tentación y líbranos del mal.

Si ustedes perdonan las faltas a los hombres, también a ustedes los perdonará el Padre celestial. Pero si ustedes no perdonan a los hombres, tampoco el Padre les perdonará a ustedes sus faltas”.

Palabra del Señor. **R/.** Gloria a ti, Señor Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Dios creador todopoderoso, estos dones que hemos recibido de tu generosidad, y concédenos que los auxilios temporales que nos das nos sirvan para la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Cuaresma, pp. 497 - 501 (493 - 497).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 4, 2

Cuando te invoqué me escuchaste, tú, Dios, defensor mío, y en la tribulación me consolaste; ten piedad de mí y escucha mi oración.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Señor, por la celebración de estos misterios, que, al esforzarnos por dominar los deseos terrenales, aprendamos a amar las realidades celestiales. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Opcional.

Señor Dios, que tu bendición fortalezca a tus fieles; que sea consuelo en su aflicción, paciencia en las adversidades y protección en los peligros. Por Jesucristo, nuestro Señor.

“**D**os amores quisieron construir dos ciudades - escribe san Agustín en su famosa obra teológica '*De Civitate Dei*' -: el amor de Dios hasta el desprecio del mundo y de sí mismo, y el amor del mundo y de sí mismo hasta llegar al desprecio de Dios". Ésta es la historia de cada ser humano, de cada uno de nosotros: o escogemos a Dios y renunciamos a todo lo demás -al pecado, al egoísmo, a los vicios del mundo- o nos preferimos a nosotros mismos hasta negar y rechazar a Dios. Como aquellos hombres que quisieron construir la torre de Babel para escalar al cielo y destronar a Dios.



200328000003